

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Departamento de Estudios Socioculturales

PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)

Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios

Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades



**La Ruta Franciscana y la Zona Arqueológica del Ixtépete
Una herencia cultural olvidada**

PRESENTAN

Diego Leonardo Cadena Lombardi, Daniel Cuauhtémoc García Martínez
y José Antonio González Maya, Licenciatura en Arquitectura

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Tlaquepaque, Jalisco, Verano de 2021

ÍNDICE

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	2
Resumen.....	2
1. Introducción	2
1.1. Objetivos	2
1.2. Justificación	3
1.3 Antecedentes.....	4
1.4. Contexto.....	25
2. Desarrollo	28
2.1. Sustento teórico y metodológico	74
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto.....	79
3. Resultados del trabajo profesional.....	80
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	80
5. Conclusiones	91
6. Bibliografía	92
Anexos.....	101

REPORTE PAP

Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional

Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.

A través de las actividades realizadas en el PAP, se acreditan el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.

Resumen

Esta investigación versa en torno al estudio de sitios de importancia histórica y arqueológica para el Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), de manera específica la zona arqueológica del Ixtépete y la Ruta Franciscana de Tlajomulco de Zúñiga. Se presentan sus antecedentes, condiciones actuales y propuestas para el rescate de estos espacios.

1. Introducción

1.1. Objetivos

La finalidad de esta investigación es la de conocer las razones por las cuales la zona arqueológica del Ixtépete y la Ruta Franciscana de Tlajomulco de Zúñiga se encuentran en un estado de semiabandono por el Estado. Se persiguen cuatro objetivos esenciales:

- Conocer a profundidad la historia de estos lugares y su evolución a través del tiempo, con el propósito de saber sus orígenes, fenómenos y acontecimientos relevantes.
- Evaluar el estado actual de estos sitios, observar sus problemáticas y analizar cuáles han sido las causas de su descuido.
- Indagar si existen iniciativas para el rescate de estos espacios, así como brindar propuestas e intervenciones que puedan resultar en su reactivación cultural y turística, permitiendo revivir el interés de estas zonas en favor del patrimonio del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG).
- Fomentar, difundir y reflexionar la importancia que tiene el patrimonio arqueológico e histórico en la ciudad y sus habitantes, y cómo éste se vuelve un elemento valioso para entender su propia historia.

1.2. Justificación

Contribuir a la creación de conciencia sobre el patrimonio cultural que existe en el estado de Jalisco, específicamente en el AMG, debe ser fundamental para comprender nuestra historia. El estudio del patrimonio arquitectónico ayuda a la comprensión de la sociedad que lo produjo, a entender el porqué de algunas de nuestras formas de vida, a valorar lo que tenemos y a planear nuestro futuro (Terán Bonilla, 2002).

A través de su rescate, la sociedad fortalece su identidad en relación con sus antepasados. Es decir, “el patrimonio cultural es para cada comunidad memoria de su pasado, su conciencia como comunidad y define una identidad que la relaciona con dicho pasado desde el presente” (Garré, 2001). Por ello, la difusión cultural debe ser un pilar fundamental para alcanzar una valoración de estos lugares.

La Zona Arqueológica del Ixtépete y la Ruta Franciscana son ejemplo de dos lugares patrimoniales muy poco valorados actualmente, que no han sido aquilatados por la sociedad tapatía debido a la falta de iniciativas para su conservación por parte de las dependencias oficiales, dejando a estos sitios en un estado de abandono. La difusión de estrategias de reactivación de estos lugares

simbólicos para la cultura jalisciense ayudaría al impulso de nuevas políticas públicas para su restauración y conservación.

Para lograr esto es necesario profundizar en la historia de estos sitios y cómo es que han ido evolucionando hasta la actualidad, de tal manera que puedan observarse las distintas concepciones que la sociedad ha tenido en relación con estos entes culturales, y así poder determinar las estrategias y soluciones que sean más beneficiosas para el estímulo de estos espacios.

Asimismo, este proyecto beneficia no solamente aspectos arquitectónicos y arqueológicos reflejados en la conservación y el conocimiento de estos monumentos patrimoniales históricos, sino que favorece también el crecimiento del turismo cultural incidiendo de manera directa en el cuidado y la preservación de estos espacios. Esta es una buena estrategia, ya que se establece un vínculo entre la cultura (lugares) y la ciudad (individuos), teniendo como tema central la mirada al legado cultural de nuestros antepasados. Como consecuencia, el valor de la memoria histórica de la ciudad se enriquece debido a las interacciones que suceden en estos sitios y las experiencias culturales que se viven en éste.

Asimismo, el apoyo por parte del gobierno estas zonas y al turismo sería un factor esencial para potenciar la economía local y de las comunidades circundantes; además de la generación de empleos que involucren el cuidado y la atención de estos lugares, así como la disminución de la inseguridad —en el caso de las zonas colonias aledañas al Ixtépete—. La creación de nuevas normativas frente a los constantes cambios de uso de suelo en la ciudad impactaría significativamente en el respeto de estos espacios.

1.3 Antecedentes

Zona arqueológica del Ixtépete

Es una zona arqueológica perteneciente al periodo prehispánico; aunque se desconoce cuál fue la cultura que dio origen a esta estructura piramidal, se ha descubierto que el basamento fue construido entre los años 650 y 750 d.C. (González, 2014). Se cree que anteriormente, sobre esta estructura, se establecía

un templo, ya que acorde a la estructura de las escaleras, y los diversos ingresos, todo apunta a que en la parte superior se establecía un templo de diferente materialidad, posiblemente madera y palma (Rubio, 2007).

Los edificios que lo conforman son por lo menos siete, superpuestos con un lapso temporal de 52 años entre cada uno de ellos. Es una de las construcciones más representativas de la Tradición Grillo que habitó entre el año 450 al 900 d.C. (González, 2014).

Antes de la llegada de los españoles, el Ixtépete estaba muy relacionado con Teotihuacan, y se ha deducido que esta zona representaba un presagio prehispánico de lo que sería Guadalajara, ya que era un centro de comercio muy importante y un punto de flujo forzado para los viajeros de la costa al centro del México prehispánico. Sin embargo, en el año de 1973, después de excavaciones e investigaciones de arqueólogos como Marcia Castro-Leal y Luis Javier Galván bajo la dirección de Lorenzo Ochoa, concluyeron que “pese a la presencia de elementos arquitectónicos afines en uno de los edificios, no existen otros rasgos que pudieran confirmar un cierto dominio teotihuacano o, cuando menos, claras influencias de esa cultura” (Castro-Leal y Ochoa, 1975). Asimismo, debido a la falta de piezas de cerámica encontradas en la zona, se cree que era un asentamiento de índole comercial muy poco poblado (Rubio, s.f. en Cook, 1993).

Con respecto a la composición social de su población, al igual que muchos otros asentamientos, se ha definido que existían solamente dos clases sociales entre sus habitantes: los gobernantes y los trabajadores. Existían diversas ocupaciones dentro de la población de elite, algunos de estos sacerdotes y gobernantes, y éstos a su vez dependían de la clase trabajadora, la cual se cree que se conformaba de trabajadores de la obsidiana que tenían diversos talleres especializados en estas actividades (Galván, 1975).

Se cree que el Ixtépete comenzó a decaer alrededor del año 1000 d.C. con el inicio de las invasiones chichimecas a la región mesoamericana, y que por el 1100 d.C. esta misma razón originó su abandono total (Rubio, 2007).

El descubrimiento del Ixtépete sucedió cuando se advirtió la existencia de sepulcros al pie de la montaña de Santa Ana de los Negros, que actualmente es la

colonia Santa Ana Tepetitlán, en la orilla del Valle de Atemajac; esto llamó la atención y se comenzó la exploración de la zona (1938), que al final llevaría a más descubrimientos. Aún se discute de la veracidad de este primer contacto por parte de fray Juan Crisóstomo Nájera en 1884, ya que en repetidas ocasiones se ha mencionado que, en esa época, por la zona había una gran cantidad de restos arqueológicos prehispánicos expuestos a ras del suelo, por lo que pudiera considerarse el inicio oficial de las investigaciones, pero no el primer avistamiento (Rubio, 2007).

Fue hasta 1938 cuando un grupo de personas que buscaban oro en la zona dio por error con las ruinas del Ixtépete. Posteriormente, el gobierno fue avisado de los descubrimientos de los exploradores, y por parte de Zuno Ixca Farías, en aquel entonces director del Museo Regional, se comenzaron a realizar visitas a la zona arqueológica. Durante estas visitas se le notificó al INAH de la existencia de estas ruinas, y años después se formó una intervención por parte de la misma organización, paulatinamente, se fueron encontrando edificios pertenecientes al mismo asentamiento al que pertenece el Ixtépete (imagen 2). Otros hallazgos fueron zonas habitacionales que estaban anteriormente conectadas con el basamento religioso principal (Rubio, 2007).

Actualmente se critica el mantenimiento que se le ha dado al basamento del centro ceremonial del asentamiento, llegando incluso a llamar los trabajos realizados como una vergüenza para la arqueología mexicana. La intervención, realizada por José Corona Núñez, consistió en reparaciones muy mal logradas de las zonas deterioradas, mediante el uso de concreto tintado con rojo, con el fin de tratar de asemejar la materialidad del barro presente anteriormente en el basamento. Los resultados fueron muy malos en el basamento y escalinatas de la estructura, por lo que es considerado por los expertos un insulto al patrimonio de Jalisco (Rubio, 2007).

“Actualmente el municipio de Zapopan mantiene el sitio abierto al público y ha adquirido los terrenos donde se encuentran los edificios más importantes del complejo arqueológico y se trabaja junto al INAH en el plan de rescate de este” (Covarrubias y Sánchez, 2018).

La Ruta Franciscana

La ruta franciscana se ubica en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, y consiste en la visita de once capillas y templos edificados entre los siglos XVII y XVIII (Imagen 22). Estos edificios representan un gran patrimonio arquitectónico e histórico para el municipio, pues fueron construidos durante la época de la conquista espiritual por los franciscanos.

Aunque estas obras fueron construidas por la orden de los franciscanos, los alarifes indígenas encontraron en la libertad formal del barroco una manera de recuperar parte de sus conceptos religiosos perdidos. Para los indígenas que labraron la piedra fue más fácil armonizar sus conceptos antiguos con las nuevas creencias, dándole a las estructuras religiosas su propia interpretación, lo que hace que estas obras tengan un especial valor dentro de la arquitectura colonial religiosa (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

Los franciscanos estaban influenciados principalmente por el apóstol Santiago; esta influencia generaba un amplio interés en la constante expansión del evangelio por todo el mundo, lo que impulsó a las misiones provenientes de España a construir estos edificios con fines religiosos.

Con la caída de Tenochtitlan en 1521, Hernán Cortés solicitó la conquista espiritual a Carlos V, llamando a los religiosos a catequizar naturales, instando que vinieran de la orden de San Francisco y de los dominicos, dándoseles el mayor poder posible para administrar y llevar a cabo su misión (González, y Hernández, 2007).

Inicialmente, los franciscanos seguían sus fuentes más antiguas, las cuales los forzaban a ejercer la evangelización con pobreza y retiro espiritual, sin embargo, estas tradiciones benévolas, se vieron influenciadas por la avaricia del pueblo español en cuanto a su expansionismo en América.

Posteriormente a la conquista militar fueron llegando a América diversos integrantes de la orden franciscana, entre ellos:

Fray Francisco Soto, padre de los tlaxcaltecas.

Fray Martín de la Coruña o de Jesús, apóstol de Michoacán.

Fray Toribio Benavente o Motolinía, historiador de las primitivas misiones.
Fray García de Cisneros, benemérito de la fundación de Puebla.
Fray Antonio de Ciudad Rodrigo, padre de las misiones de Yucatán, Sinaloa y Nuevo México.
Fray Luis de Fuensalida, opositor de los abusos de los primeros Oidores.
Fray Juan de Rivas, apóstol y lingüística indígena.
Fray Francisco Jiménez, primer conocedor de la lengua náhuatl y difusor de cantos para la enseñanza de la doctrina cristiana.
Fray Andrés de Córdoba, maestro de artes manuales.
Fray Juan de Palos, apóstol de la Florida.
Fray Juan Juárez, mártir en Florida.

Su llegada significó un constante aumento entre los seguidores de la religión, lo que, a su vez, requería más infraestructura y más evangelistas, por lo que lentamente, los centros franciscanos fueron estableciéndose conforme a puntos estratégicos cercanos a los asentamientos (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Debido a la gran envergadura de las remodelaciones de los siglos XIX y XX, hacen muy difícil reconocer claramente las etapas constructivas de algunos edificios pertenecientes a la ruta franciscana (González, 2015).

A continuación, se describen brevemente las construcciones que conforman esta ruta histórico-cultural, así como algunas de las modificaciones que sufrieron a lo largo del tiempo.

Capilla de Nuestra Señora del Refugio

Esta capilla se localiza en el poblado de San Agustín, dentro del municipio de Tlajomulco de Zúñiga. Como todas las capillas de la guardianía franciscana se encuentra ubicada frente al templo parroquial, en este caso, el de San Agustín. La edificación fue “fincada a finales del siglo XVIII, estaba dedicada a la Purísima Concepción. Posteriormente cambió su nombre por el de Nuestra Señora del Refugio” (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

Un dato relevante es que, el templo original que se sitúa delante de la capilla tristemente fue demolida. Según González y Hernández, desde tiempos lejanos

Diego Muñoz (1558) hace referencia de Zapotepec, nombre indígena del actual San Agustín; civilmente siempre ha pertenecido a Tlajomulco, religiosamente también perteneció al curato de Tlajomulco (González y Hernández, 2007).

Esto último quizá pueda significar la fecha desde que data el templo original, pues no se sabe exactamente su fecha de fundación. La reconstrucción del templo comenzó a iniciarse en el año de 1935. Más tarde, en 1948 se le colocó la cubierta y en 1980 la construcción fue completada (González y Hernández, 2007).

A diferencia del templo parroquial que tiene delante, esta capilla mantiene la mayoría de sus elementos arquitectónicos intactos. Uno de estos elementos es “el elegante portal, elaborado con la caliza local cantera amarilla en un sobrio estilo clásico o manierista” (Perry, 2019). Asimismo, en su interior arcos y jambas de cantera estilo barroco, con relieves de flores y rosetones (González y Hernández, 2007). Sin mencionar la presencia de una cruz atrial, característica de estas capillas. La cruz atrial presente mantiene una inscripción con el año de 1671 (Perry, 2019).

Se puede observar que, el partido arquitectónico da pistas e indicios de lo que inicialmente pudo haber sido una ermita. Posteriormente acabaría siendo una capilla abierta, que finalmente fue delimitada por muros exteriores, presentándose los anexos de sacristía y una pequeña torre terminada en 1902, al frente del lado izquierdo. Esto se confirma con una inscripción detrás de la puerta que dice: “Se hizo el día 10 de mayo de 1842”, refiriéndose al proceso de cambio de capilla abierta a capilla cerrada (González y Hernández, 2007).

Parroquia de Nuestra Señora de la Soledad

Se localiza en el poblado de Santa Cruz de las Flores, en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga.

Este poblado fue fundado en 1594, como visita del convento de Santiago de Tlajomulco. El haber elegido este lugar se debió en parte a la disponibilidad de recursos que se encontraron como el agua. Así lo menciona González y Hernández:

Entre 1562 y 1565 fray Antonio de Paraleja, (...) sacó a varias familias indígenas cocas del pueblo de Tlajomulco para fundar el pueblo de Santa Cruz; esta fundación

se dio en donde actualmente conocemos como Soledad de Cruz Vieja, y no fue hasta el año de 1594 que fray Juan de López trasladó a los habitantes de Santa Cruz al valle de Xuchitlán, convencidos por la abundancia de agua, ya que este término significa “lugar de las flores” (González y Hernández, 2007).

La etapa de construcción de la parroquia fue iniciada aproximadamente a mediados del siglo XVII, terminándose esta en 1761 (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

Un aspecto destacable es que es la única del conjunto de capillas e iglesias que presentan un alfiz (moldura o marco) con abundante decoración. Los altares son de tipo neoclásico, tanto el de la nave principal (en el que se distingue la imagen de la Virgen de la Soledad como único elemento) como en las naves laterales (González y Hernández 2007).

Frente a esta parroquia se encuentra la capilla de indios de la Santa Cruz. Se puede percibir el señorío de lo que fue la zona atrial de este conjunto, ya que la distancia entre el templo y la capilla es de 126 m de paño a paño de construcción, espacio atrial hoy por desgracia invadido por construcciones de poca valía (González y Hernández, 2007).

Capilla de la Santa Cruz

Como anteriormente se mencionó, esta capilla se encuentra situada frente al templo de Nuestra Señora de la Soledad en la localidad de Santa Cruz de las Flores. Se le conoce también como Capilla de Indios. Su edificación comenzó en el año de 1594 y finalizó en 1692 por órdenes de Fray Juan López. Se considera una de las edificaciones más valiosas de la arquitectura del barroco en Jalisco (Reynoso, 2017).

La capilla es considerada como una de las más exuberantes de la ruta franciscana (González, y Hernández, 2007). Esto lo reafirma Alcántar mencionando la diversidad de elementos arquitectónicos que posee.

Después de su traslado al actual lugar a fines del siglo XVI, comenzó el proceso de trazo y ubicación de edificios religiosos y civiles de la antigua Juchitán. Su capilla pasó por varios procesos hasta finales del siglo XVII, cuando se convirtió en una de

las mejores muestras de expresión artística de la región. En ella se identifican elementos de origen prehispánico, árabe y renacentista. A pesar de presentar ciertas irregularidades a simple vista, el conjunto manifiesta plenitud armónica, ingenio y creatividad (Alcántar, 2006).

Respecto a sus elementos constructivos, la capilla posee una planta basilical como la mayoría de las capillas. Su puerta tiene una orientación al oeste y cuenta con tres crujías en las naves laterales, a la central se anexa el presbiterio. La torre, que fue construida en 1712, complementa el conjunto, así como la sacristía y bodega (González y Hernández, 2007).

La mezcla de raíces indígenas con el deseo de evangelización por parte de los franciscanos dio como resultado nuevas formas de construir pues se buscaba “realizar las actividades de su ministerio en un amplio espacio donde fueran vistos por los miembros de la comunidad, como estrategias didácticas encaminadas a la evangelización de los indígenas” (Alcántar, 2006). Por consiguiente, la arquitectura y el urbanismo tuvieron aportaciones relevantes durante el siglo XVI. Según Alcántar:

Durante la Colonia fue común construir espacios porticados frente a las grandes explanadas, como se aprecia en algunas capillas de hospital, como Santa Cruz de las Flores y San Agustín, donde toda la multitud participaba visualmente de las acciones del sacerdote en el interior del presbiterio de la capilla abierta del hospital (Alcántar, 2006).

Lo anterior manifiesta la presencia de arte tequitqui en la capilla pues “en esta se pueden observar ejemplos de la mezcla de tradiciones prehispánicas y españolas visibles en algunos elementos ornamentales (...) en la fachada de su capilla (JM Arquitectos, s.f.).

El arte tequitqui es aquel que “presenta tanto una combinación de estilos señaladamente anacrónica, como una talla de aspecto precortesiano, además de la presencia, en muchos de los casos, de elementos formales indígenas. mezclados

con motivos europeizantes, fundamentalmente tallados en piedra o representados pictóricamente” (Romano, 1995).

Por lo tanto, se reafirma la presencia tequitqui en la edificación, ya que:

La fachada (de la capilla) está generosamente salpicada de adornos foliados y motivos populares que incluyen ángeles ingenuos y motivos solares con rayos en zigzag. Los frisos están densamente tallados con urnas, rosetones, pájaros rústicos, ángeles y monogramas religiosos, unificando la fachada en un *tour de force* barroco popular que ha inspirado imitaciones en toda la región, en Huentitán, Mezquitán, Santa Anita Atliztac y las iglesias alrededor del lago Cajititlán (Perry, 2012).

A lo largo del tiempo, la capilla de la Santa Cruz sufrió algunas transformaciones. Tal es el caso de la nave transversal y la torre, que se adicionaron a finales del siglo XVII. Sin embargo, el santuario y el ábside que datan del siglo XVI aún se conservan. La falta de atención y mantenimiento de la edificación fue una de las causas de sus modificaciones. Según Alcántar:

La capilla de Santa Cruz permaneció en ruinas durante mucho tiempo. La fachada, el baptisterio y el presbiterio son originales, no así los muros laterales de las naves. Las descripciones de principios de siglo XX indican que el concepto de espacio auténtico era de tipo doble T; no obstante, la reconstrucción no siguió ese esquema y se hizo la intervención con una planta con tres naves transversales. La actual nave central debió tener las mismas proporciones que el presbiterio, concepto espacial *sui generis* que no está presente en edificios semejantes. De haberse conservado, hubiera hecho de la capilla la más original de la región (Alcántar, 2006).

En cuanto a modificaciones más actuales, su cubierta ha sido recuperada recientemente con bóveda plana, destacando los huecos de los mechinales, ya que no se colocaron vigas de madera (...) lo que permite una mayor transparencia espacial, ya que, por las etapas de crecimiento de este espacio se plantea que evolucionó partiendo de una capilla abierta, que fue creciendo, hasta colocar los muros perimetrales para cerrar el espacio (González y Hernández 2007).

Templo de San Antonio de Padua

Ubicado en la cabecera municipal de Tlajomulco de Zúñiga, este templo “tiene como fecha de erección canónica el 13 de junio de 1610” (Gobierno de Tlajomulco, s.f.). El templo también cuenta con un convento que fue construido a pocos años de la caída de México Tenochtitlán.

La existencia de nuevos asentamientos, junto con el desarrollo de la evangelización propiciaron una bonanza franciscana en la Nueva Galicia. Uno de los resultados fue la fundación de la iglesia (que también es convento) dedicada a San Antonio de Padua. Lo afirma Alcántar mencionando que:

Con el proceso de crecimiento de la feligresía y la fundación de nuevos poblados aledaños, el cacique don Miguel Estevanica, solicita la permanencia de clérigos, y en 1551 se instala la guardianía de Santiago de Tlajomulco, siendo el obispo de Guadalajara, Pedro Gómez de Maraver, quien dio la licencia para la instalación de un convento e iglesia, nombrándose como primer guardián a fray Antonio de Segovia, informándose que en dicho pueblo no viven los españoles, pero “es doctrina de frailes franciscanos”, señalándose como el más grande pueblo indígena del reino de la Nueva Galicia (Alcántar, 2006).

El convento. Fue fundado como un hospital en el año de 1554, sirviendo como lugar para dar asilo a enfermos, desvalidos y viajeros. Durante este tiempo, el encargado de la guardianía fray Antonio de Segovia fue reemplazado por fray Antonio de Paraleja, que construyó la iglesia de San Antonio de Padua. Años después, en 1566, fray Diego Pérez se convirtió en el guardián del convento y construyó la capilla que se encuentra en el convento, así como su retablo. Para esta época el pueblo de Tlajomulco había acrecentado su población indígena, siendo más de cuatrocientos indios los instalados en la localidad (González y Hernández, 2007).

En 1584 los seis pilares de la iglesia fueron construidos por el arquitecto don Alonso de Sotomayor y el maestro alarife el indio Francisco Gerónimo. Fue hasta 1593, que las naves laterales se le adicionaron siendo el arquitecto en esta ocasión el señor Pedro Ramírez. Un año después, se edificó el arco toral de la capilla mayor

y en 1596, las celdas del convento con la función principal de servir como dormitorios para los religiosos (González y Hernández, 2007).

Para el año de 1629, se puede decir que el convento estaba en su época de esplendor ya que, para entonces, contaba con una huerta, vista desde el nártex a la iglesia de San Antonio de Padua, jardín, aljibe, corredores, celdas que servían como dormitorios, etc. Por no decir que la sacristía tenía poder económico para debido a la cantidad de elementos ornamentales en muy buen estado. Esto llevó al convento a convertirse en uno de los más importantes de la región. Así lo mencionan González y Hernández:

Ya para 1702, este convento de Tlajomulco se convirtió en el segundo más importante de la provincia franciscana de Santiago de Xalisco, pues el primero era el convento de Guadalajara. Con el fin de mejorar las condiciones urbanas, fray Antonio de Ornelas hizo el trazo de nuevas calles para establecer a las familias que vivían dispersas en el cerro de la Capilla, a ello se debe que el actual pueblo de Tlajomulco tiene un perfecto trazo ortogonal en sus calles; para entonces, en 1724, el convento de Tlajomulco contaba con 12 religiosos, en tanto que el pueblo contaba con 200 españoles y 2,000 indios (González y Hernández, 2007).

Sin embargo, su esplendor no duró más de tres décadas. Su decadencia comenzó en 1732 cuando el convento de Santa Anita fue fundado. Este adquirió una gran relevancia en la región que eclipsaría al convento de San Antonio de Padua. Esto se debió en parte, a las malas condiciones de sus instalaciones, pues durante los años de 1776 y 1777 fueron agravadas por temblores de tierra (González y Hernández, 2007).

Otros factores que impulsaron este cambio fueron la autorización de la monarquía española ante esta situación, así como los problemas internos entre el clero regular y secular. De manera puntual,

Los frailes, en lugar de reconstruir el convento de Tlajomulco, acrecentaron el nuevo de Santa Anita, otorgándole la licencia a este último convento en 1784, por cédula real del rey Carlos III de España. En 1785 todo fraile que había en Tlajomulco

dependía del convento de Santa Anita, y con la fricción entre el clero regular y el clero secular en 1795, esta casa de los franciscanos, y lo que fue el convento, pasó a poder del clero secular (González y Hernández, 2007).

En 1818 se instaló en Zapopan la sede de la casa conventual para franciscanos, residiendo así en esta localidad y en el convento de Santa Anita el clero regular de la orden franciscana.

La iglesia. La edificación fue construida a la par del convento. En cuanto a elementos arquitectónicos se refiere, el templo anexa un trazo de tres naves con grandes proporciones que mantienen una similitud con la iglesia de los Reyes de Cajititlán.

El templo al igual que el convento, ha tenido diversas modificaciones a lo largo del tiempo, dañando su apariencia original y carácter patrimonial. “En un afán de modernización, se le ha colocado una camisa de estilo neoclásico, atentando con su fisonomía original; se le agregó un frontispicio con un gran tímpano soportado por columnas pareadas desplantadas sobre la base de gran proporción en la zona de ingreso, destacando tres ingresos con arcos de medio punto” (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

Asimismo, la destrucción de elementos ornamentales y sustitución de nuevas cubiertas se hizo presente a finales de 1800. Se precisa que:

La imagen de la antigua iglesia conventual no cambió tanto a lo largo de la colonia, y solo hasta finales del siglo XIX iniciaría un proceso de remozamiento interno que implicó la destrucción de los altares barrocos de madera dorada, así como la construcción de nuevas bóvedas para sustituir el antiguo techo de viguería y terrado (González, 2015, citado en Rosales, 2009).

Las intervenciones siguieron durante el siglo XX pues la fachada se sometió a una profunda intervención que concluyó hasta 1940. Esta fecha fue cuando el pórtico se terminó colocándosele el reloj, y en 1948 terminándose las torres (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

Santuario de la Inmaculada Concepción (Templo del Hospital)

Al igual que el templo de San Antonio de Padua, este santuario se encuentra ubicado en la zona centro del municipio de Tlajomulco de Zúñiga, separados tan solo por un par de cuadas. Emplazada en la cabecera municipal, se convirtió en la antigua capilla del hospital de indios de Tlajomulco.

El santuario de la Inmaculada Concepción (mejor conocido como el Hospital de Tlajomulco, templo del Hospital u Hospitalito) sufrió varios acontecimientos que la llevaron a ser lo que hoy conocemos. Anteriormente, se usaba como un hospital, funcionando como centro de salud y atención para enfermos durante la segunda mitad del siglo XVI. Fue reubicado entre 1570 y 1573, siendo guardián del convento de Tlajomulco —es decir, el de San Antonio de Padua— fray Juan de Ayora. En 1593, brotó una nueva peste, y debido a esto, tres años después el Hospital se incendió, pereciendo todo lo que había en él. Esto debido a los temblores que también ocasionaron el deterioro de la estructura. De manera posterior a ese suceso sus instalaciones fueron reconstruidas (González y Hernández, 2007).

La reconstrucción de este templo tuvo varios obstáculos a lo largo del tiempo que dificultaron su edificación. Uno de los principales problemas era la falta de ingresos para financiar la obra. Esta situación no se ve muy alejada de la realidad que se vive actualmente y da cuenta que desde aquella época existían este tipo de problemas. Lo menciona de manera puntual González y Hernández:

El templo del Hospital de Tlajomulco inicio su edificación en el lugar actual en 1653; la torre se edificó de 1710 a 1720 y el conjunto se terminó en 1788; en varias ocasiones el edificio sufrió deterioros, por lo que los trabajos de reconstrucción duraron más de 120 años, aunque la obra fue interrumpida varias veces por falta de recursos (González y Hernández, 2007).

En el aspecto arquitectónico, el templo del Hospital está conformado por un volumen rectangular de una sola nave, algo poco común en las demás que conforman la ruta franciscana. La forma de la capilla es sencilla, esto con la intención de reflejar la esencia más que la superficialidad de las cosas. “Esta intención se identificaba

claramente en las reformas (...) guadalupanitas de la época de la conquista, criterios heredados a los indígenas y aplicados en sus expresiones plásticas y arquitectónicas, como las capillas de hospital” (Alcántar, 2006).

La nave está compuesta por cuatro módulos conformados por el presbiterio, la feligresía y el coro. En el interior del templo, se encuentran evidencias de arte tequitqui, sobre todo en el nicho que contiene la imagen de La Purísima en cantera (González y Hernández, 2007).

El conjunto contiene un elemento casi único en nuestra nación: la torre exenta (otra torre con estas características se ubica en el convento franciscano de Tlaxcala). Este elemento se caracteriza por ser una torre aislada o separada del templo. Esto contrasta con la mayoría de los templos que existen en la región, pues la torre usualmente esta adosada a la edificación. La torre se encuentra fuera del edificio del hospitalito y genera una reminiscencia de los minaretes islámicos (Gobierno de Tlajomulco, s.f.). Este estilo se debió al conocimiento arquitectónico morisco de los frailes causado por la ocupación de los árabes a España (González y Hernández, 2007).

La capilla ha sido intervenida a lo largo del tiempo dejando rastros de ello. Una muestra de esto es “la piedra desnuda de su exterior nos indica que existieron algunos anexos que hoy no forman parte de este conjunto; únicamente uno adjunto al módulo del presbiterio, es la actual sacristía” (González y Hernández, 2007).

Templo de San Juan Evangelista

Se encuentra ubicado en la localidad de San Juan Evangelista, misma que se encuentra ubicada a unos diez kilómetros de Cuexcomatitlán, en la ribera Sur de la laguna de Cajititlán. El templo está dedicado a la Inmaculada Concepción.

Su construcción se inició en 1617 y se concluyó a finales del siglo XVII. Fue edificada como hospital de indios constando su trazo de tres naves compuesta por cinco módulos en las naves laterales y seis módulos en la nave central con el presbiterio (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

El templo ha sido partícipe de varias modificaciones, y desgraciadamente, algunas de ellas han sido poco exitosas. Algunas de ellas han sido el módulo de

ingreso que no fue intervenido de manera correcta, pues según mencionan González y Hernández, el módulo de ingreso fue intervenido con muy poca fortuna ya que se le tuvo que agregar un entrepiso a manera de coro, negando así su acceso por medio de las naves laterales.

A diferencia de los demás templos, este no cuenta con una torre sino con una espadaña, que es un elemento estructural formado por una pared para funcionar como campanario. Curiosamente, existen indicios de que se quería construir una torre. Posiblemente esta opción fue descartada a causa de la ausencia de presupuesto. Lo mencionan González y Hernández:

En el primer módulo, aloja una bella pila bautismal, apreciándose lateralmente el desplante de lo que quizá se proyectó años después como una pequeña torre, situación que no se logró, improvisando un par de apoyos en adobe para colocar las campanas; hoy este espacio se usa como una pequeña capilla, con imágenes de la Virgen de la Soledad y un Cristo flagelado (González y Hernández, 2007).

En su interior, cuenta con un retablo de estilo churrigueresco realizado en 1760. La fachada está construida de cantera y cuenta con piedras esculpida con motivos indígenas de conceptos iconológicos y de características zoomorfas (González y Hernández, 2007). Esto último asegura que la manifestación de arte tequitqui en el templo está presente.

En cuanto a modificaciones más recientes, se sustituyeron las cubiertas debido a que las originales desaparecieron. Se piensa que fueron de madera y terrado, pues eran materiales comunes de la bóveda franciscana. Fueron reemplazadas con cubiertas planas por medio del sistema constructivo de bóveda de cuña. Asimismo, otra adición reciente es la construcción de una serie de arcos en la parte frontal con el fin de simular un supuesto portal de peregrinos (González y Hernández, 2007).

El templo cuenta con una cruz atrial, que es un rasgo común en estos templos, casi como una referencia de sus acontecimientos. Un elemento por

destacar es que, debido al deterioro de las edificaciones, este templo ya no cuenta con su capilla de hospital (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Santuario de la Soledad

El Santuario de la Soledad, se encuentra emplazado en el poblado de Cajititlán. Se le conoce también como Santuario de Guadalupe debido a su advocación a la Virgen de Guadalupe. Durante la era virreinal, Cajititlán fue lugar de importantes obras religiosas, que llevó al poblado desarrollar un particular conjunto arquitectónico y religioso. Se le denomina aquí como Complejo Franciscano, más no convento, porque nunca se dio la fundación formal de un establecimiento de los frailes menores en la localidad (González, 2015).

Antiguamente, fue la pieza central del antiguo hospital indio de la zona. (Perry, 2012). La última etapa de su construcción fue finalizada en 1761. Se ubica cruzando el atrio del templo de los Santos Reyes de Cajititlán, en el que destacan vestigios de estaciones del Viacrucis sobre la barda, así como una cruz atrial (González y Hernández, 2007).

En términos arquitectónicos, su trazo consta de una sola nave con robustos contrafuertes. En su interior se encuentra un gran nicho lateral con un arco conopial, así como un pequeño coro. La fachada es de piedra, ubicándose al lado derecho la torre con dos cuerpos: el primero con desplante cuadrado, con vanos en cada cara, y el segundo hexagonal, con vanos igualmente en cada cara, rematado por una pequeña cúpula (González y Hernández, 2007).

En su decoración, destacan las gárgolas zoomorfas con motivos de felinos y en sus tallas escultóricas está representado el arte tequitqui de la zona. También destacan algunos trazos de tipo renacentista y motivos orgánicos y vegetales (González y Hernández 2007). Como consecuencia de todos los elementos anteriores, el Santuario de la Soledad es una edificación mucho más ornamentada que el templo de los Santos Reyes de Cajititlán, que se encuentra a unas decenas de metros. Son “su escala más íntima, exuberantes detalles folklóricos barrocos y un inconfundible sabor indígena los que contrastan con la fachada más imponente, pero escasamente ornamentada, de la basílica de enfrente” (Perry, 2012).

Basílica de los Santos Reyes

Tal como el Santuario de la Soledad, la Basílica de los Santos Reyes se localiza en el centro del poblado de Cajititlán, a escasas cuerdas del malecón. Su construcción data de 1634. No existe una certeza en cuanto a las etapas de su edificación debido a que varios de sus elementos arquitectónicos y constructivos están mezclados, dificultando la identificación de estos, pues como Alcántar, Thomas y Ruiz dicen,

Resulta difícil clasificar los templos según las fechas a las que corresponde su edificación, primero, porque no hay información suficiente y, segundo, porque en algunas iglesias prevalecen detalles que pertenecieron a periodos anteriores, generando una composición tardía del edificio. Tal es el caso de Los Reyes de Cajititlán, una construcción de 1634 con una fisonomía que corresponde a 1770 (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

En materia constructiva, el templo está edificado con trazo de tipo basilical, que consta de tres naves compuestas, es decir, de siete módulos. La nave central, al igual que la iglesia de San Antonio de Padua, posee un módulo más, el del presbiterio, y del lado opuesto el coro. La fachada es de piedra y, junto con su torre, apunta a ser del siglo XVIII. La portada está compuesta de dos cuerpos y actualmente, el remate presenta un reloj. La torre está desplantada en el lado izquierdo de la portada. Esta se conforma de dos cuerpos: el primero de base cuadrada con cuatro vanos, y el segundo con forma hexagonal, destacando los seis arcos rematados por un cupulín y una linternilla (González y Hernández, 2007).

En su interior, sus bóvedas son de pañuelo, a su vez, soportadas por columnas de tipo toscano (González y Hernández, 2007). “En el altar se encuentra el retablo que alberga a los Reyes Magos y en la cúpula de este existe cuatro filas que tiene varios angelitos con instrumentos musicales y en el centro el arcángel San Miguel” (Gobierno de Tlajomulco, s.f.) El primer cuerpo del retablo presenta cuatro columnas con capitel de tipo corintio ornamentadas con medallones de motivos fitomorfos. El segundo, “tiene como apoyos columnas corintias de fuste estriado,

sobre las que se apoya un entablamento (...) y los tableros laterales conservan pinturas sobre óleo” (González y Hernández, 2007).

En este edificio, se aprecian diferentes etapas constructivas, ya que fue creciendo de acuerdo con el incremento de la feligresía. Su parte más antigua data del siglo XVI, que corresponde a la zona del presbiterio. Pues “en el siglo XVI es posible que se erigiera la primera infraestructura religiosa en Cajititlán con un atrio y capilla abierta, que actualmente sería el presbiterio de la basílica de los Santos Reyes” (González, 2015).

La existencia de una capilla al lado derecho de una nave del templo da pistas sobre lo que pudo haber sido en aquella época la capilla de hospital original. Las tres naves del templo corresponden al siglo XVII. Permanece un grabado en cantera que señala la intervención en el año de 1777, firmado por Miguel Gaspar, alarife de ese entonces (González y Hernández, 2007).

En 1905, las esculturas del templo fueron llevadas a la parroquia tras un recorrido por la laguna de Cajititlán. Desgraciadamente, resultaron afectadas a causa de un incendio originado por una vela. Fue hasta 1932, que se descubrieron las figuras originales de los Reyes Magos como producto de la excavación en el templo al tratar de exterminar un hormiguero ubicado en la sacristía (Ciudad Olinka, 2019).

Actualmente, la Basílica de los Santos Reyes es una de las más visitadas en la región. “La transformación del poblado es notable pues Cajititlán tiene una población de apenas 8 mil habitantes, pero del 28 de diciembre al 13 de enero, según se calcula, son cerca de dos millones los turistas que arriban para visitar el templo. Una transformación notable que dura tres semanas (Pérez Vega, 2019).

Capilla de Cuexcomatitlán

Se ubica en el poblado Cuexcomatitlán, al margen poniente de la laguna de Cajititlán, perteneciendo al municipio de Tlajomulco de Zúñiga. Se piensa que el nombre original del poblado sea *Cuescomal*, que significa “lugar de trojes o graneros”. En tiempos coloniales, este poblado no fue reubicado, sino que solo se reorganizó su traza y ubicación de edificios de mayor importancia. El desarrollo de

la localidad se adecuó al terreno, dando como resultado calles escarpadas de forma orgánica y angosta (Alcántar, 2006).

La capilla, de dimensiones pequeñas y con trazo de una sola nave, fue construida alrededor del año 1750. A su costado se ubica el Recogimiento Femenil del Cuexcomatitlán. (Gobierno de Tlajomulco, s.f.). Éste último se describirá de mejor manera en párrafos posteriores.

En cuanto a su arquitectura, la capilla cuenta una traza rectangular con siete módulos, confinados con contrafuertes. En el primer módulo se encuentra el presbiterio y en el último un coro en el entresuelo, así como las escaleras (González y Hernández, 2007). Su fachada, a diferencia de los demás templos, es muy pintoresca.

En su portada cuenta con dos volúmenes: el cuerpo de la nave y su espadaña, siendo éste, el templo de San Juan Evangelista, y el de San Lucas Evangelista, los únicos de la ruta franciscana con este elemento. El ingreso a la nave presenta una portada de estilo renacentista conformada por tres cuerpos. Una modificación que la edificación sufrió a lo largo del tiempo fue la pérdida de su cubierta con terrado. Se reemplazó con un sistema constructivo de bóveda de cuña soportada por vigas metálicas (González y Hernández, 2007).

Recogimiento femenino de Cuexcomatitlán. Emplazado a un costado de la Capilla de Cuexcomatitlán, fue fundado en 1752. Se le conoce también como “Casa de Indias” o “Casa Conventual de Indias”. La principal finalidad de este lugar era instruir a las indígenas en tareas del hogar, de servicio al templo y de recreación. González y Hernández lo abordan de manera específica diciendo que era:

Con la finalidad de generar un espacio de educación y recogimiento para las mujeres indígenas, donde las habilitaban en tareas domésticas; además aprendían a cantar, rezar, tocar instrumentos musicales, así como a escribir; su ingreso era voluntario, se comunicaban del exterior, y salían únicamente cuando contrajeran nupcias (González y Hernández, 2007).

El gobernador de Cuexcomatlán en aquel entonces, Agustín Santiago, “promovió su fundación al mismo tiempo que sostenía su manutención, heredando el compromiso a su sucesor Francisco Luis. Para 1778, el edificio albergaba 33 jovencitas indígenas atendidas por una maestra y portera (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

El recogimiento está contiguo a la iglesia y mantiene una planta de escuadra o en forma de L. Presenta un pórtico que da a un gran patio con arcos de medio punto soportados por columnas de tipo toscano (Imagen 19). Llama la atención que estos arcos tengan una altura relativamente baja, siendo de 1.40 m. Esto quizá se debió a la escala humana de las jóvenes indígenas de la época, pues no se encuentra otra razón lógica (González y Hernández, 2007).

Una de las modificaciones que sufrió fue la pérdida de su cruz atrial. La causa fue la construcción de un nuevo templo donde se ubica esta. Aún quedan algunos restos de la cruz, pero se desconoce si fue destruida o movida del lugar (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Este tipo de edificaciones religiosas (los recogimientos), fueron los últimos en construirse durante la Guardianía del Convento de Tlajomulco. Esto contribuyó a que el edificio se encuentre en condiciones favorables. (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017). Actualmente, es usado como la delegación municipal del pueblo de Cuexcomatlán (González y Hernández, 2007).

Capilla de San Lucas Evangelista

Se encuentra ubicada en la localidad de San Lucas Evangelista, en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga y es parte de la ribera sur de la laguna de Cajititlán. El poblado no siempre tuvo el nombre actual, sino que fue cambiando a lo largo del tiempo. De igual manera, su emplazamiento se vio modificado debido al desarrollo de nuevas poblaciones. Puntualmente, Guevara dice que:

El pueblo de San Miguel Cuyutlán, origen de San Lucas Evangelista, estaba situado en una ubicación diferente y se señala que, en 1582, se mudó a su lugar actual; sin embargo, al efectuarse las medidas a la hacienda de San Lucas, en 1773, la

diligencia inicia calculando distancia a partir de la iglesia del mencionado pueblo, conforme a una merced de 1569 que dio inicio a la multicitada hacienda y coincidiendo todas las medidas, deduciendo que, San Miguel Cuyutlán, ya se encontraba en donde hoy está desde antes de 1569, fecha de partida para ubicar el desprendimiento de la población de San Lucas Evangelista (Guevara, 2018).

Es de destacar que esta edificación no posee capilla de hospital, siendo algunas causas “las carencias económicas durante los siglos pasados, así como la prohibición de las cofradías y el descuido” (Guevara, 2018).

La etapa de construcción de la capilla abarcó más de un siglo, iniciándose así en 1640 y finalizándose en 1766. Su trazo es de tipo rectangular, constando de tres naves de cinco módulos cada una, más la nave central en la cual se ubica el presbiterio. Las naves laterales mantienen la misma altura excepto la central que es más grande. En las claves de los arcos se localizan tallas con un significado iconológico y decorativo. En cuanto a su portada, esta mantiene una proporción vertical compuesta de dos cuerpos. En el primer cuerpo se encuentra un arco de ingreso; en el segundo, una venta coral enmarcada por piedras aparentes. El proyecto original posiblemente haya contemplado un tercer cuerpo como remate (González y Hernández, 2007).

La capilla se ha visto envuelta en intervenciones mal ejecutadas, causándole afectaciones tanto a su valor patrimonial como constructivo. Una de estas fue el intento de añadir un coro en la primera crujía, que resultó con daños materiales y sin ninguna función específica. Afortunadamente, estas intervenciones fueron cesadas. La cubierta original de la capilla también desapareció a lo largo del tiempo; son planas las que se encuentran ahora (González y Hernández, 2007).

De igual manera, recientemente la capilla ha sufrido modificaciones injustificables dadas las características arquitectónicas y patrimoniales del lugar. González y Hernández dicen que:

Se le han realizado una serie de anexos que no tienen razón de ser, ya que los espacios originales se encuentran subutilizados; se trata de los espacios localizados en la parte izquierda del ingreso, los cuales son el remedo de un falso portal de

peregrinos, con aspectos estilísticos ajenos totalmente a la zona, ya que sus columnas son reminiscencia del convento agustino de Acolman, y nada tienen que ver (González y Hernández, 2007).

Otras áreas que se encuentran en un mal estado son el cementerio, el cual está con un nivel por encima del piso de la iglesia ocasionando que haya inundaciones en el interior de la capilla. Esto es muy grave, pues daña las canteras y los materiales de la edificación debido a la acumulación de sales, normalmente llamada salitre, provocadas por las humedades (González y Hernández, 2007).

En cuanto a intervenciones que resultaron beneficiosas, fue la de la cornisa de la capilla que se encontraba anteriormente muy dañada e incompleta. Gracias a la ejecución exitosa del proyecto de restauración de esta edificación en el año de 2008, este elemento arquitectónico se mantiene en un mejor estado y de forma completa. El proyecto fue elaborado y llevado a cabo por los arquitectos José de Jesús Hernández Padilla y Humberto Noria Cano con la ayuda y permiso del Ayuntamiento del municipio de Tlajomulco de Zúñiga (Cenhis, s.f.).

1.4. Contexto

Zona Arqueológica del Ixtépete. A escala nacional, Jalisco se ubica en la doceava posición por la cantidad de zonas arqueológicas registradas, estando incluso por arriba de Quintana Roo (El Informador, 2015). Pese a esta importante estadística, el esfuerzo por conservar y reactivar las zonas arqueológicas del estado es desgraciadamente, casi nulo.

Esto se ve reflejado en que solo en los municipios de Zapopan y Teuchitlán hay atractivos turísticos abiertos al público de corte arqueológico, siendo las ruinas del Ixtépete y los Guachimontones (El Informador, 2015). Por si fuera poco, el Ixtépete se encuentra en un estado total de abandono y descuido, dejándolo de manera implícita, fuera de ser un atractivo turístico.

En un contexto, en el que el estado de las ruinas del Ixtépete es deplorable, sería común pensar que la ciudadanía no se vea atraída por este lugar. En efecto, son pocas las personas que asisten anualmente a este lugar, lo cual da indicios de

ser un lugar desconocido o de poco interés. La reactivación de este sitio sería una gran oportunidad no solo por el turismo y potencial económico, sino por su importancia cultural y simbólica para el pueblo de Zapopan.

A modo de comparación, el sitio arqueológico de Guachimontones, ubicado en Teuchitlán, y característico por sus formas circulares, esperaba en el año de 2014, una cifra de 30 mil turistas durante el equinoccio de primavera. En el Ixtépete, solo 3,500 personas asistieron en el año de 2015, de las 5,000 que se esperaban. Esto dice mucho del desinterés por la zona y aún más, cuando esta se encuentra en el municipio de Zapopan, el más conurbado del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), según el censo de Población y Vivienda del INEGI, realizado en 2020.

Hoy en día, la zona arqueológica del Ixtépete se ve envuelta por una infinidad de problemáticas. Pero, grosso modo, son cuatro conflictos principales los que se pueden destacar en el sitio y que están relacionadas entre sí, como son: la inseguridad en lugar, el descuido y falta de mantenimiento de la zona, los problemas internos de las instituciones gubernamentales y la falta de presupuesto. Todo esto, se ve combinado con un factor clave: el desinterés, tanto del ciudadano como de la dependencia gubernamental, en este caso, del INAH.

Se han elaborado propuestas en las que se destacan la presencia de un museo de sitio, espacios públicos, entre otras. Estas han sido elaboradas por los ayuntamientos correspondientes. Sin embargo, el INAH, organismo encargado de preservar y promover este sitio arqueológico, es la única entidad en el país capacitada para realizar intervenciones patrimoniales, provocando así dificultad para darle seguimiento al cuidado y recuperación de la zona. A su vez, esto es provocado por la falta de presupuesto.

Durante la pandemia de covid-19, el sitio canceló sus eventos durante el equinoccio de primavera. Posteriormente, abrió el lugar, en parte porque no solo funciona como espacio cultural sino como lugar de paso para las colonias circundantes. Esto favorece en parte la inseguridad del lugar y se presta a ser saqueado o vandalizado. Actualmente, el Ixtépete abre desde las diez de la mañana

hasta las cinco de la tarde, de martes a domingo, siendo el acceso gratis. Se puede llegar por medio de transporte público mediante la ruta 626.

Ruta franciscana. La ruta, que comprende diez templos de tiempos de la colonia, se ha visto afectada debido a las intervenciones de mala calidad que se le han hecho en años recientes. Como se mencionó en el apartado de antecedentes, algunas restauraciones no fueron bien ejecutadas, lo que dañó su carácter patrimonial e igualmente, dejando a estas edificaciones expuestas a un mayor deterioro y desgaste.

Por otra parte, existen varios proyectos que se han ejecutado en los poblados donde se encuentran los respectivos templos de la ruta franciscana. Desde pabellones arquitectónicos que incentivan el turismo regional, hasta cabalgatas que buscan enfatizar el legado cultural de estos recintos religiosos, estos proyectos han impulsado la popularidad e importancia de la ruta franciscana en Jalisco.

Se puede dar cuenta, por tanto, que a diferencia de la zona arqueológica del Ixtépete, existen varias iniciativas o eventos en los distintos poblados, entre algunos de ellos, San Lucas Evangelista, San Juan Evangelista, Cuexcomatlán, entre otros., tratan de motivar a este conjunto patrimonial. Entonces, si existen ya propuestas que generan una mayor atención de los ciudadanos a estos lugares, ¿en qué radica el problema?

Si bien es importante ver cómo las localidades pertenecientes a la franciscana plantean actividades turísticas para incentivarla, no es precisamente un objetivo que se busque en esta investigación. El estado de los templos, su conservación y su difusión son, por otra parte, son elementos que sí competen. Es aquí donde el problema se hace presente y trae consigo (de nuevo), a las instituciones gubernamentales.

Continúa habiendo una falta de asesoramiento y seguimiento por parte del INAH para conservar estos sitios patrimoniales de más de trescientos años de antigüedad. El desinterés antes visto en el Ixtépete se hace de igual forma presente con la ruta franciscana.

Muchos de los párrocos de estos templos, modifican por decisión propia elementos arquitectónicos que son de índole patrimonial sin antes consultar al INAH. Sin embargo, el organismo, aunque si tiene contacto con algunos templos de la ruta franciscana, no está muy pendiente de ellos.

De igual manera, se han hecho alteraciones y atentados patrimoniales a distintos templos de la ruta franciscana, en el que las autoridades se han saltado al INAH para construir otro tipo de edificaciones. Esto provoca que existan afectaciones materiales que dañan la estructura de los recintos.

Lamentablemente, para José Alfredo Alcántar Gutiérrez, académico del CUAAD, experto en este tema, “la preservación de dichas ruinas, así como las capillas que siguen activas, es una labor difícil por parte del INAH, pues la instancia está enfocada en otros asuntos y “no se dan abasto con el trabajo de resguardo” (Serrano, 2019).

Actualmente, existe una ruta, organizada por el gobierno del municipio de Tlajomulco, que explora estos templos. Se puede encontrar el itinerario en el sitio web del gobierno. En ella se describe de manera muy básica y poco amigable al usuario, el recorrido de esta ruta, teniendo escasa información y detalles sobre esta.

2. Desarrollo

La Zona Arqueológica del Ixtépete

En un panorama en el que el crecimiento de la ciudad es constante, el patrimonio arqueológico y cultural urbano cada vez pierde importancia. Aunado a esto, la falta de atención y presupuesto por parte de las dependencias gubernamentales ha propiciado una desvinculación entre el ciudadano y su patrimonio histórico.

Como consecuencia de lo anterior, estos espacios descuidados se ven expuestos a factores de riesgo como inseguridad y vandalismo. Tal es el caso del primer caso de estudio de esta investigación, la Zona Arqueológica del Ixtépete (Imagen 1), la cual, en años recientes, ha sufrido un gran deterioro debido a la falta de atención por parte de las autoridades municipales.

La ausencia de seguridad, causa potencial de su descuido

El factor de la inseguridad es uno de los problemas más acentuados que gira en torno a la zona arqueológica. Desde personas que se ocultan en la maleza del terreno hasta otras que consumen sustancias ilícitas. Lo describe Navarro a forma de narrativa:

Un tipo se interna entre la hierba que mide más de un metro de alto para poder orinar sin que nadie lo vea. Y no es que ande de voyerista, sucede que estoy en lo más alto de la estructura mayor de las ruinas del Ixtépete. Desde ahí se ve todo el panorama de este sitio abandonado. (...) Personajes extraños entran cuando está a punto de caer la noche. Algunos con cerveza, otros con marihuana (Navarro, 2016).

Lo anterior puede ser en gran parte causado por la ubicación del Ixtépete alrededor de colonias de alto índice delictivo en Zapopan. La colonia en la que se encuentra este sitio es Mariano Otero, que colinda con colonias como Miramar o Arenales Tapatíos. En el 2016, las colonias como Arcos de Zapopan, Arenales Tapatíos, Constitución, Lomas de Tabachines, Mariano Otero, Miramar y Santa Lucía eran las principales colonias en donde se concentraba el mayor índice de peligrosidad (Hernández Guízar, 2016). El mismo autor comenta en su nota informativa la gran cantidad de delitos cometidos en el municipio de Zapopan, pues aclara que:

Para ejemplo y de acuerdo con cifras de la fiscalía general del Estado (FGE), está el robo con violencia, de enero a junio de 2015 se registraron 552, mientras que, en el mismo periodo, pero de este año suman 613; otro tema es el de los delitos patrimoniales, que de enero a junio del año pasado fueron mil 346 y en los mismos meses, pero de este 2016 son mil 531 (Hernández Guízar, 2016).

Durante el 2015, en la colonia Mariano Otero, a la que corresponde el Ixtépete, existieron quejas por parte de los vecinos, expresando el tremendo abandono que la administración de Pablo Lemus (2015–2021) ha hecho. Pese a los reportes y denuncias de las personas, el gobierno ignora la situación, dejándolo de lado. Esto

lo menciona Hernández Guízar recabando algunos testimonios de vecinos afectados. Se presentan a continuación.

Hace días que se han estado escuchando detonaciones (balazos) y no han llegado los policías a tiempo cuando se les necesita, se tardan como media hora en hacerte preguntas y otra media hora en llegar, ya para qué si se necesita que lleguen cuando están pasando las cosas (Francisco Cross, vecino).

Se robaron la motocicleta de mi hermano y no vino la policía a tiempo; se la llevaron, y si pasa la patrulla, el problema es que no hacen nada. Te hacen preguntas y preguntas y mientras se van los que robaron, ni modo, no se puede confiar en nadie que sea lo que Dios quiera, mejor no opinamos de política, no sirve de nada ni es algo que nos corresponda. La semana pasada robaron en el Oxxo, luego en la gasolinera, está dura la robadera (Sandra Ortiz, vecina).

Necesitamos que el gobierno nos haga ese favor, que arreglen las calles mira cómo están llenas de hoyos. La cosa es que desde hace tiempo que necesitamos que vengan, mire cómo están las calles, mire esto, lleno de agujeros y necesitamos que pongan también un tope porque pasan rapidísimo, que nos pongan un tope porque nuestros hijos salen a las calles a jugar y corren mucho peligro (Josefina Caramboto, vecina; Hernández Guízar, 2015).

Los testimonios anteriores demuestran la falta de interés por parte de las autoridades municipales para atender estas zonas, y dan cuenta de la poca confianza de los vecinos en las entidades políticas debido a la misma razón. Se destaca también que, además de las quejas de inseguridad, existen quejas del mal estado de las calles. Según Pulido, otras quejas que se ven presentes en la zona son “que en la colonia se intercalan entre pavimentadas, empedradas y, en menor medida, de tierra; una alta cantidad de perros callejeros y frecuentes fallas en las luminarias (Pereira, 2019).

Otro caso ocurrido en la colonia Mariano Otero fue la aparición de personas secuestradas en plena vía pública, muy cercano a las ruinas del Ixtépete. Se pensaba que estas personas se ubicaban en una casa de seguridad en la zona, sin

embargo, fue desmentido por trabajadores que vieron la escena. Las víctimas, que eran seis hombres y una mujer, presentaban golpes y heridas (El Informador, 2019).

Es tan grave el asunto de inseguridad, que incluso establecimientos están siendo cerrados debido a los robos y los espacios públicos destinados a la recreación de la zona, han sido descuidados por esta cuestión. “Algunas de las áreas públicas que en algún momento se proyectaron para el esparcimiento de los vecinos se encuentran abandonadas, y resultan, se quejan los vecinos, en zonas para que sucedan más hechos delictivos” (Pereira, 2019). Muestra de esto son un par de testimonios vecinales obtenido por Pereira en su nota informativa Miramar, entre la seguridad y la acción, pues dice

De que roban casas, todos los días. Hay un grupo de muchachos que se juntan en unas escaleras por allá. Ni la Policía les hace nada. Es más, hasta los papás están enfadados. El otro día a un gimnasio de aquí de la vuelta les robaron un montón de cosas. Se llevaron proteínas, computadoras, todo. Se veía la proteína tirada. La inseguridad incluso ha hecho a negocios desaparecer (Roberto, comerciante, en Pereira, 2019)

Otro cuenta:

A una tienda de aquí la hicieron quebrar (de tanto robo). En el parquecito veías envolturas de chicles, de cigarros, de todo. Entraban y a agarrar. A veces parecía que hasta de diversión, nada más. A los vecinos de esta esquina se les brincaron a su casa con pistola en mano. Agarraron a toda la familia, (...) pero así, seguido. Casi nunca pasa la Policía y la inseguridad es el principal problema de la colonia (David, vecino, en Pereira, 2019)

Es lamentable que en, la colonia Miramar, vecina de las ruinas del Ixtépete, no sólo suceden delitos al patrimonio de los vecinos, sino que existen casos de violaciones o cuerpos mutilados y desmembrados, según lo reporta Pereira, lo que provoca cuestionamientos como el por qué las autoridades pasan de largo esas situaciones.

Por otra parte, las ruinas arqueológicas se ven expuestas a una gran cantidad de casos de vandalismo, siendo uno de los principales el graffiti. Al menos una tercera parte del Ixtépete se encuentra grafiteado. Valle describe que:

La presencia de graffiti es un daño grave que presenta este lugar incluso en sus lugares más recónditos, desde el exterior de los basamentos hasta las tumbas. Desde el ingreso, que siempre está abierto y sin vigilancia, hay graffiti, en los muros y hasta en los señalamientos. Alrededor de las dos edificaciones arqueológicas se observan los rayones que plasman grupos de jóvenes. Incluso en zonas donde está prohibido el ingreso también se detecta el graffiti (Valle, 2005).

El vigilante de aquel entonces, Francisco Rodríguez, mencionó que él también se ha visto afectado por los casos de inseguridad. En sus palabras, comentó que debido al vandalismo “Habían quedado de venir policías, pero no pasa ni una patrulla. Nomás les decimos que no anden pintando aquí y muchos se molestan y hasta miedo nos da que nos vayan a hacer algo” (Valle, 2005).

Como acción ocurrida por este masivo estado de inseguridad en las colonias circundantes a las ruinas del Ixtépete, en diciembre del año 2018, la fiscalía general del Estado (FGE) abrió 21 carpetas de investigación por los delitos cometidos, específicamente en la colonia Miramar (Pereira, 2019).

Otro problema relacionado con la inseguridad es la presencia de saqueos de piezas culturales ubicadas en estos sitios arqueológicos. Según el Informador, referente a atentados contra el patrimonio arqueológico, Jalisco se ubica a nivel nacional como la octava Entidad más agredida (El Informador, 2015).

Martha Lorenza López Mestas, delegada del INAH Jalisco, reconoció que uno de los delitos más comunes no sólo en el Ixtépete sino en casi todas las zonas patrimoniales son precisamente estos saqueos. Comenta que la intención de los perpetradores de estos delitos es debido a que buscan la existencia de oro en las ruinas, sin embargo, indica que estas civilizaciones antiguas nunca trabajaron el material. Los agresores, al no encontrar nada de su interés, se llevan como consolación las viejas piezas de barro, mencionando incluso López Mestas, que se llegan a manejar en Mercado Libre, portal de comercio en línea. De manera

específica menciona el gran impacto cultural que tienen estas acciones, diciendo que “los saqueadores realizan una actividad sin saber que le harán un gran daño al lugar. Cuando lo destruyen, es lo mismo que romper un archivo o quemar un documento. Esa fracción del pasado la hemos perdido” (El Informador, 2015). Schöndube también se pronuncia al respecto mencionando que estas piezas “dicen lo que fuimos y le dan identidad a cada habitante” (El Informador, 2015).

Un claro ejemplo, además del Ixtépete, es el de la zona de Teocaltiche, en los altos de Jalisco. Los habitantes de este poblado afirman que es natural que en el lugar la gente empiece a escarbar en la zona patrimonial que se ubica en el poblado. Descaradamente, se dejan hoyos y montículos de tierra regados. Esto no es nuevo, pues se viene realizando este tipo de delitos desde la década de los sesenta. Pero lo peor es que las autoridades no aparecen para evitar esta grave amenaza a la cultura (El Informador, 2015).

Una diferencia con las edificaciones coloniales como las que conforma la Ruta Franciscana es que, por lo menos éstas son intervenidas —aunque de mala manera— por los párrocos, según su propio criterio. Sin embargo, las zonas arqueológicas tienen son más vulnerables a sufrir deterioros y saqueos pues “están aislados o no son parte de un sitio monumental y son de menores dimensiones” (Serrano, 2019). Ante esto, nace la necesidad de tomar medidas que protejan estos lugares arqueológicos, aunque esto se ve obstaculizado por la predominancia de desinterés.

La falta de gestión e interés por rescatar estos espacios

El desaprovechamiento de los espacios patrimoniales arqueológicos no solo está presente en Jalisco sino en todo el país. Una estadística menciona que “el INAH tiene registradas sólo 187 zonas arqueológicas abiertas al público en México, de las más de 45 mil distribuidas en todas las entidades federativas” (El Informador, 2015). Esto da mucho de qué hablar, especialmente siendo México un país tan rico en monumentos patrimoniales, que actualmente no están siendo atendidos por las autoridades y, por tanto, se convierten en espacios desconocidos para la población.

En este sentido, el patrimonio del AMG no ha sido visto como algo en que las personas puedan establecer una conexión con su propia historia cultural, sino que se ha desvalorizado y degradado etiquetándosele como espacios inservibles o sin sentido. Un caso análogo que demuestra lo anterior es Coyula, sitio arqueológico ubicado a las afueras del AMG que era más grande que el Ixtépete mismo. “El arqueólogo doctor Phil C. Weigand explicó que era un centro ceremonial de segundo rango. Desgraciadamente, fue destruido en la administración de Cosío Vidaurri para construir el basurero de Matatlán. Nada perdura de estos sitios” (Langarica, 2017). De manera puntual mencionó qué fue lo que les sucedió a los restos de la zona patrimonial.

Quedaron como montones de escombros para tapar las trincheras y aplicar capas. Nada, nada queda del sitio. Todo lo que hay es parte de una pirámide sepultada por basura, la cual está rodeada de líquidos venenosos de filtración. Caminando en esos círculos, se acaban los zapatos. Así son de agresivos: como sitio arqueológico está perdido completamente (Langarica, 2007)

El arqueólogo Otto Schöndube puntualizó que el Ixtépete es relativamente conocido debido a la urbanización en la que se ha visto envuelta a lo largo de los años y que se ha degradado, en parte, a causa de los materiales con los que fue edificada en la antigüedad. El especialista dijo que

Es un sitio que se conoce desde hace mucho; que se conoce entre comillas, porque ha sufrido bastante por el crecimiento de la ciudad, y por la misma naturaleza de sus restos que están hechos con materiales bastante perecederos. La mayor parte de la arquitectura es de adobe. Y también ha sufrido en el sentido de que normalmente se tiene la idea –y esa también la tienen algunas autoridades gubernamentales, aunque ya se está perdiendo- de que para invertir hay que mostrar una cosa así, extraordinaria a los ojos; entonces el Ixtépete no es tan espectacular, pero sí nos puede decir mucho sobre cómo vivió la gente (Langarica, 2007).

Lo dicho por Schöndube viene a ratificar el descuido que se provocó en el Ixtépete debido al crecimiento exponencial de la ciudad de Zapopan. Si bien esto se hubiera podido evitar con un plan integral que protegiera estas zonas, se construyeron muchas edificaciones sobre parte del sitio ya que nadie le interesaba. Actualmente conforman esta zona “algunos altares, medio cuerpo piramidal y un juego de pelota (...) antes había seis pirámides del mismo tamaño a la que hay actualmente (que fue reconstruida hace 60 años), pero fueron arrasadas por los desarrollos urbanos (El Informador, 2015).

Respecto al gran valor patrimonial y legado arqueológico que tiene Jalisco, menciona la encargada del Centro Interpretativo Guachimontones, Érika Blanco, que es riquísimo. Aunque, por otra parte, expresa que “hace falta una mayor investigación sobre los sitios que existen en el Estado, aunque las autoridades locales han hecho lo propio para ventilarlos” (El Informador, 2015).

Toscano García menciona que no hay interés por parte del INAH de trabajar en Jalisco. Agregó que, para hacer frente al abandono de las áreas arqueológicas, la repartición de recursos entre los gobiernos tanto federal como estatal para conservar estos sitios sería una buena propuesta, o en su defecto, pedir ayuda a instancias internacionales. Se puede decir, entonces que uno de los factores clave para incentivar estas zonas es el presupuesto.

El presupuesto, el meollo del asunto

Uno de los problemas principales que impide el desarrollo de investigaciones y proyectos en la zona arqueológica es la falta de inversión. Se ha mencionado a lo largo de esta investigación que mucha de la culpa recae en los ayuntamientos y dependencias gubernamentales. Sin embargo, de manera irónica, el Estado es quien aporta más dinero para estos sitios. Esto se menciona con mayor detalle en la nota de El Informador, mencionándose que,

Desde 1999, la administración estatal ha entregado 78 millones 788 mil 561 pesos para la investigación y apertura de los sitios al público. El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) no ha puesto ningún peso para la compra o

expropiación de terrenos donde hay vestigios arqueológicos. Pero eso no ocurre en entidades como Chiapas, Estado de México, Hidalgo o Veracruz, donde ya expropió 14 terrenos o predios donde fueron localizados vestigios arqueológicos, además de la compra de otros 75 (El Informador, 2015).

Se puede dar cuenta entonces, que la existencia de un presupuesto por parte del Estado es verdadera y que existe la intención por parte de los ayuntamientos, de dar seguimiento a la recuperación de los espacios patrimoniales, en este caso, el Ixtépete. El hecho de que el INAH no aportara ninguna cifra a estos lugares da cuenta del desinterés por las zonas que no son muy conocidas.

Muchos arqueólogos, entre ellos Rodrigo Esparza López, investigador y arqueólogo del Colegio de Michoacán, coinciden en que una de las causas de la poca atención del INAH a estos lugares desconocidos y abandonados, se debe en parte a su carácter centralista. Esto provoca que la institución destine presupuesto y personal solo a entidades turísticas populares como las que conforman la zona maya, pues poseen un mayor conocimiento y exploración.

Lo anterior es mencionado claramente por el arquitecto y perito del Centro INAH de Jalisco, Cuauhtémoc de Regil, pues dice que “es evidente que los apoyos para esta cuestión, en lo que se refiere a la inversión nacional, está inclinada al área Maya o al Sureste del país. Y si los recursos llegan a Jalisco son menores” (El Informador, 2015).

La centralización de la institución es también abarcada por Toscano García quien lo ve como una desventaja y causa del desinterés, pues dice que “El INAH es un instituto 100% centralista, ya que concentra todo su presupuesto y esfuerzo en los vestigios de la Región Centro” (El Informador, 2015).

La doctora Susana Ramírez Urrea mencionó que el Occidente, zona en donde se encuentra el Ixtépete, no es una región que se debe subestimar. Expresó que la visión centralista de las instituciones provoca que los recursos económicos, que de por sí ya son limitados, no sean equitativos y justos con el Occidente, a diferencia de la zona centro o sur del país, en donde se encuentran por ejemplo Teotihuacán o la zona maya. Añadió, en sus palabras, que,

El Occidente no es una región marginal en la que no pasó nada, no solo había perritos de barro y tumbas de tiro. Tenemos sociedades sumamente complejas y con una organización social bastante compleja, con tecnologías que les permitió poder. No es nada simple, pero como no tenemos teotihuacanes, no tenemos arquitectura monumental, hay esta visión centralista y todos los hallazgos son comparados con Teotihuacán o Tenochtitlan, o la zona maya. Hay sitios enormes en otros estados. (...) Uno tiene que luchar para conseguir dinero, porque también toman tiempo, necesitan mucha investigación, no son de inmediato sitios de interés turístico o de impacto en las comunidades. Es difícil conservar estos espacios y abrirlos al público más. Son condiciones complejas, pero hay que seguir luchando (Carrillo, 2021).

Los financiamientos a estas zonas arqueológicas son otorgados por el gobierno u organizaciones educativas. Explica Esparza López, que el INAH no tiene recursos para hacer todos los proyectos que se le presentan. A través de estos fondos dados por el Estado, es como se ha venido trabajando (El Informador, 2015).

La directora del INAH Jalisco, Alicia García, explicó que el Estado es quien se encarga de los recursos financieros, mientras que el INAH participa con proporcionar investigadores que elaboren los estudios necesarios en la zona, así como recursos humanos. Esto resulta un poco irónico puesto que la delegación del INAH Jalisco tiene solo siete arqueólogos para el estado, una cifra excesivamente baja que dificulta las intervenciones en las zonas arqueológicas. Asimismo, García destacó que el presupuesto es clave para poner manos en acción en las zonas arqueológicas añadiendo que:

El recurso es muy caro, ahí se necesita participación del Estado. Por ejemplo, hace algunos años Guanajuato quiso abrir algunas zonas arqueológicas, porque no tenían ninguna abierta. El Estado dio el recurso y se abrieron cuatro en menos de 10 años. Eso es asombroso. En Jalisco tenemos buenas zonas arqueológicas, pero hace falta el recurso económico para trabajarse (El Informador, 2020).

La encargada Erika Blanco, afirmó también la existencia de una ley que tiene como fin garantizar el cuidado de todos aquellos investigadores brindándoles oportunidades presupuestales óptimas para ejercer sus labores y responsabilidades. Se trata de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. En esta interviene la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para poder otorgar suficientes fondos para las causas en cuestión. Desafortunadamente, Blanco mencionó que solicitó una entrevista con el INAH para exigir la atención de esta ley, esto en junio de 2015, a lo que la institución no dio ninguna respuesta (El Informador, 2015).

Un claro caso, alterno al Ixtépete, es la zona arqueológica de Guachimontones. Este espacio, se mantiene actualmente en condiciones mucho más favorables que el Ixtépete. Pero ¿cuál es la verdadera razón de esto? ¿Acaso este lugar sí posee suficientes recursos económicos para mantenerse? Claramente no. La ausencia de presupuesto por parte del INAH se ve de igual manera aplicado en los Guachimontones. La diferencia radica en que el gobierno del Estado está otorgando un subsidio, esto a pesar de que la zona cobra por entrada un aproximado de treinta pesos por persona. Sin embargo, ni estas contribuciones pueden sustentar económicamente a la zona arqueológica, pues solamente representan 40% del dinero requerido (El Informador, 2015).

Toscano García expresó que el presupuesto es la causa clave que propicia las problemáticas que tienen las áreas históricas para florecer y ser aprovechadas como un atractivo turístico (El Informador, 2015). El turismo es un factor clave para que estos espacios puedan ser reactivados y difundidos.

El turismo junto con la economía son elementos que trabajan en conjunto, y que, si el primero es impulsado en las zonas arqueológicas, automáticamente, el segundo crece. Además de difundir el conocimiento cultural de nuestros antepasados —que es el principal objetivo de intervenir estos sitios— el desarrollo comercial del AMG se vería beneficiado. Esto lo comenta el cronista Juan Toscano García: “Guadalajara vive de que el turista se quede más noches. Si tuviésemos nuestras zonas arqueológicas debidamente arregladas generaría ingresos turísticos

para los hoteles, las personas que trasladen a la gente, a los guías y restauranteros. Todos ganamos” (El Informador, 2015).

Asimismo, el arquitecto Cuauhtémoc de Regil comparte esta postura afirmando que los turistas serían una base fundamental para la conservación y mantenimiento de estos lugares, pues un porcentaje de la derrama económica que deja este sector podría ir destinado al cuidado de estos espacios. De Regil dice que,

Las zonas arqueológicas deben valorarse no sólo por los turistas sino por la población en general que vive en esa región. Precisamente por esta razón el Estado debería colaborar con más recursos para la investigación y restauración de estas áreas. “Debería haber investigaciones y trabajo financiados por el Estado. Tiene una responsabilidad bien clara en el actuar en esas zonas. Y esto tiene efectos económicos” (El Informador, 2015).

Es muy posible que la falta de presupuesto haya sido debido en gran parte a los recortes presupuestales de casi 70%, impuestos por el gobierno federal a la dependencia del INAH durante los últimos años. Esto detuvo en su totalidad los proyectos que la delegación del INAH Jalisco tenía para conservar las zonas arqueológicas. Sin embargo, en el año de 2021, anunció Alicia García, que se retomarán las actividades y trabajos en colaboración con la Secretaría de Cultura de Jalisco (SCJ) y los municipios involucrados. Según menciona, la relación entre el INAH y la SCJ ha mejorado desde que la antigua encargada de la dependencia estatal renunció, pues ella había decidido dejar de otorgar recursos a la investigación de las zonas arqueológicas (Carrillo, 2021).

La relación del sitio arqueológico con el ciudadano

La participación del ciudadano por conocer e involucrarse en las dinámicas de su patrimonio cultural es fundamental en el proceso de valorización de este. La relación entre estas dos entidades es de gran importancia, pues mientras el ciudadano necesita del patrimonio cultural para entender su contexto y su propia historia, el patrimonio necesita del ciudadano para darle sentido a su existencia. Covarrubias y Sánchez mencionan parte de este intercambio cultural:

Es importante destacar la relación que existe entre las personas y los espacios, entendidos como construcción social de lugares de donde se destaca el espacio simbólico, la identidad y el apego al lugar, para que finalmente puedan ser explicados desde la apropiación social del patrimonio cultural (...) Dentro de las subcategorías del patrimonio cultural está el patrimonio arquitectónico, entendido como un edificio o conjunto de edificios o las ruinas de un edificio o de un conjunto de edificios que con el paso del tiempo han adquirido un valor mayor al originalmente asignado y que va mucho más allá del encargo original. Este valor puede ser cultural o emocional, físico o intangible, histórico o técnico. Las obras de arquitectura que pueden considerarse de patrimonio arquitectónico serán entonces las que, debido a una multiplicidad de razones, no todas de índole técnica o artística, se consideran que sin ellas el entorno donde se ubican dejaría de ser lo que es. Es por eso la pertinencia de hablar de centros arqueológicos como parte del patrimonio (Covarrubias y Sánchez, 2018).

Por tanto, la correcta simbiosis entre estos espacios resulta en una apropiación cultural por parte del ciudadano y a su vez, se le otorga un valor simbólico al patrimonio arqueológico, viéndose así ambos dotados por una identidad cultural. Pero es necesario cuestionarse, ¿acaso este ideal de apropiación sociocultural se observa en la zona arqueológica del Ixtépete? La respuesta muy seguramente tendería a ser negativa. Entonces, ¿qué es lo que hace falta para hacer presente este concepto?

Para saber esto, antes que nada, es relevante consultar la opinión de la ciudadanía para visualizar cuál es realmente su postura acerca del patrimonio cultural —más específicamente, el arqueológico— y constatar si realmente el ciudadano conoce o desconoce sobre el tema. Asimismo, analizar si este manifiesta un valor hacia el patrimonio, aunque este no se encuentre (el patrimonio) en una condición de expresar totalmente su valor histórico.

Según una encuesta de opinión realizada en el año de 2008 por el INAH, se puede observar la concepción de la ciudadanía sobre las zonas arqueológicas. Se detalla a continuación, cada resultado.

- a. De las zonas arqueológicas más famosas y conocidas en México, la mayoría de las personas no las han visitado. Curiosamente, solo dos sitios arqueológicos como Teotihuacán y el Templo Mayor son los más visitados, ambos alrededor de lugares densamente poblados (Tabla 1).
- b. Más de la mitad de las personas no acudieron a una zona arqueológica en ese año. Esto puede dar idea del interés y difusión de estos lugares como atractivos turísticos (Tabla 2).
- c. Los motivos principales por los que las personas no asisten a zonas arqueológicas son la falta de tiempo y la falta de dinero. Sin embargo, se debe destacar que la mayoría de estos recintos, cobran una mínima o nula parte para acceder a ellas (Gráfica 1).
- d. Con casi un 50 por ciento, las personas afirman que la principal razón para visitar estas zonas es solo por entretenimiento. Esto da cuenta de que la relación de identidad con estos sitios se ve sobrepasada por el mero interés recreativo (Gráfica 2).
- e. La mayoría de las personas conocen estos lugares por dos fuentes: recomendaciones y anuncios en la televisión (Gráfica 3).
- f. Durante la visita a alguna zona arqueológica la información otorgada en el sitio fue regular. Esto puede impactar mucho en la impresión del ciudadano, omitiendo que ofrezca una recomendación a los demás (Gráfica 4; Sánchez, 2021).

Una encuesta más puntual y específica en torno a la zona del Ixtépete, realizada a personas del AMG en el 2020, indica si el ciudadano considera realmente esta zona arqueológica. Se explican a continuación.

- g. Más de la mitad de los encuestados son personas jóvenes, lo cual puede dar cuenta de lo que piensa este grupo de población frente a las zonas arqueológicas (Gráfica 5).
- h. La mayoría de las personas habitan en Zapopan, lugar donde se encuentra el Ixtépete (Gráfica 6).

- i. El grado máximo de estudios de más de 60% de las personas es de una carrera universitaria. Esto es importante, pues existe mayor conocimiento sobre la importancia de estos lugares en la identidad del mexicano (Gráfica 7).
- j. La mayoría de las personas conocen solamente un sitio arqueológico en el AMG. Esto se debe a que el Ixtépete es el único abierto al público (Gráfica 8).
- k. Las razones que predominaron para visitar estos lugares fueron el conocimiento de la propia cultura y la recreación. Ambos con un porcentaje muy similar (Gráfica 9).
- l. Más del 80 por ciento piensa que los habitantes del AMG desconocen la existencia de sitios arqueológicos en la ciudad. Esto es clave para entender el abandono y desinterés hacia estos espacios culturales (Gráfica 10).
- m. El 87.7 por ciento de los encuestados manifestó que los sitios arqueológicos que dar a conocer los sitios arqueológicos en Guadalajara debe ser de gran importancia. Esto expresa que el ciudadano es consciente de su patrimonio cultural y de su valor histórico (Gráfica 11).
- n. En efecto, los encuestados respondieron que los lugares que han visitado son Guachimontones y el Ixtépete. Sin embargo, Guachimontones no se encuentra dentro del AMG. (Sánchez, 2021)

Otra encuesta, elaborada en 2018 por Covarrubias y Sánchez en la investigación *Apropiación social de sitios arqueológicos urbanos. El caso de dos zonas metropolitanas del occidente de México* muestra la percepción que los habitantes tienen del Ixtépete y si realmente se sienten identificados con la zona (Tabla 3). Algunas observaciones se enlistan a continuación.

- Casi 100 por ciento de las personas reconoce que en el AMG existen sitios arqueológicos. De igual manera, la mayoría ha escuchado de la zona arqueológica del Ixtépete y sabe que en ella existen pirámides prehispánicas (Tabla 3).

- Casi 80 por ciento afirma que la zona arqueológica del Ixtépete es del gobierno y un porcentaje menor expresa que es de la sociedad (Tabla 3).
- La mayoría piensa que sus antepasados no construyeron esas pirámides. Asimismo, casi 50 por ciento afirma que no se siente orgulloso de que el Ixtépete sea parte de su ciudad (Tabla 3; Covarrubias y Sánchez, 2018)

Como resultado de las encuestas anteriores, se puede deducir que la población sabe de la existencia del Ixtépete y creen que es importante rescatarlo y conocerlo. Sin embargo, también la ciudadanía no percibe este sitio como suyo, probablemente debido al estado en el que se encuentra. La aceptación de la zona arqueológica como parte de la identidad propia permanece ausente en la mayoría de la población. Covarrubias y Sánchez mencionan que en estos resultados “domina una percepción negativa de este recinto arqueológico, y sus habitantes la asocian en primer término con ruinas, con vandalismo y descuido. En menor medida lo asocian con cultura, patrimonio y turismo” (Covarrubias y Sánchez, 2018). De igual forma, la falta de información a los ciudadanos al asistir a estos sitios no contribuye merma su conocimiento e interés por estos sitios.

Acciones de las dependencias gubernamentales

Desde el año de 2003, el Instituto Nacional de Antropología (INAH) ha trabajado en la zona con el fin de recabar más información acerca de la zona arqueológica. La estructura número siete del Ixtépete fue intervenida ese mismo año. Cinco años más tarde, en 2008, se volvió a realizar trabajo de preservación y conservación en la zona. Otros cuatro años después, el INAH trabajó en el ala oeste del recinto cultural y en 2014 y 2015, se recomenzó a trabajar en excavaciones.

Lo anterior denota la falta de continuidad de los trabajos realizados por el INAH, pues las intervenciones se realizan en periodos muy largos. Posiblemente un factor que propicie esto sea el presupuesto. En el año de 2005 el gobierno municipal mencionó que invertiría 2 millones de pesos para la zona, no fue suficiente para la conservación y rescate de la misma (Rodríguez, 2005). Sin embargo, en la nota

informativa de Pulido (2015), la delegada López Mestas Camberos, justifica esto diciendo que

Un proyecto de investigación arqueológico siempre son planes a largo plazo para poder recabar suficiente información y “entender bien la historia”, por lo que se tienen que intervenir algunas estructuras que habitan en el sitio pero que todavía no se conocen, desde el “cómo se hicieron, cuál es la técnica constructiva, cuáles son las etapas constructivas. Uno puede llegar a un sitio y tardar 10 años en encontrar la información que se requiere o igual tener golpe de suerte y encontrarlo en esa misma temporada” (Pulido, 2015).

Esto se puede traducir, de manera lógica, en que no existe una fecha para terminar la excavación e investigación del Ixtépete, a pesar de que se llevan más de cincuenta años de conocer esta zona arqueológica. Si bien es importante ejecutar con delicadeza los procesos investigativos y arqueológicos, es necesario también mejorar el estado de la zona puesto que no solo se trata del monumento arqueológico en sí, sino de la población que gira en torno a él.

Es decir, se debe poner atención a que el Ixtépete se está viendo afectado por el abandono debido al estado en el que se encuentra, y que, si este sigue sin un plan detallado con fechas a largo plazo para ejecutar los debidos procesos de exploración y reactivación del sitio, solo se degradara más. Lo ratifica el historiador Juan Toscano García al afirmar que deberían acelerarse los procesos de apertura de las áreas arqueológicas, aunque lamentablemente estos se frenan demasiado por la revisión y asesoría que, por ley, debe dar el INAH (El Informador, 2015).

Según el alcalde, en ese entonces, Arturo Zamora Jiménez (2003–2006), un plan maestro había sido aprobado por el INAH para convertir la zona en un museo de sitio, junto con una taquilla y un módulo de información. En sus palabras, dijo:

Este proyecto, el primer proyecto, el de remodelación, el de ordenamiento de la zona, es un proyecto que nosotros estamos ya autorizando, porque lo acaba de aprobar el INAH, entonces el Municipio de Zapopan va a hacer un desembolso de poco más de 2 millones de pesos para dejarlo muy bien, cerrar, cercarlo, y también

la convocatoria que queremos hacer a los patrocinadores, que esperamos que nos ayuden, es para hacer un museo de sitio (Rodríguez, 2005).

Esto último no se concretó, pues actualmente la zona carece de un museo de sitio. Por si no fuera poco, en el año de 2007 “el INAH anunció que se pondrían a disposición 52 millones de pesos mexicanos (2,930,485 euros aproximadamente) para transformar Ixtépete para que fuera una importante atracción turística antes de los Juegos Panamericanos, aunque estos planes jamás se llevaron a cabo” (Ferrando Castro, 2011). Lo anterior probablemente haya sido causado a la falta de lineamientos y cumplimientos para llevar a cabo estas propuestas de rescate.

Un año después, en el 2008, se comenzaron las primeras medidas estratégicas para rehabilitar el Ixtépete. El Ayuntamiento de Zapopan en turno, en colaboración con el INAH, empezaría a construir un parque lineal de un kilómetro a los alrededores de la zona arqueológica (el proyecto se detallará más adelante).

El director de Turismo del municipio en ese año, Eduardo Zamarripa, mencionó que la construcción se concretaría antes del 2010. Jaime Miguel Torruco, representante del INAH Jalisco agregó que las labores comenzarían de inmediato, con el rescate de las estructuras. Agregó que, si es intervenida la zona de manera exitosa e integral, se podría convertir en un ícono de la arqueología de Occidente (Lomelí, 2008).

En el año 2013, la situación del Ixtépete pasó a un ámbito federal, pues el diputado del grupo parlamentario del PRI, Salvador Arellano Guzmán, exhortó con un punto de acuerdo con el INAH, establecer medidas para la restauración y conservación de la zona arqueológica. El punto de acuerdo, en conformidad con el artículo 79, expresa la importancia de destacar este sitio ya que es considerada una de las más importantes del occidente de México. Mencionado que esta zona surgió como un proyecto de parque ecológico urbano y que desgraciadamente, se encuentra deteriorada y descuidada (Gaceta Parlamentaria, 2013). El diputado presentó los motivos a la asamblea expresando lo siguiente,

Es así que por el grado de importancia que tiene la zona arqueológica de Ixtépete en el sector histórico y cultural, y tras lo anteriormente expuesto someto a la consideración de esta soberanía el siguiente

Punto de Acuerdo

Único. Se exhorta de manera respetuosa a la titular del Instituto Nacional de Antropología e Histórica, para que dentro del ámbito de sus competencias realice medidas de restauración y conservación de la zona arqueológica de Ixtépete, situada en el municipio de Zapopan, estado de Jalisco (Gaceta Parlamentaria, 2013).

Desafortunadamente la exhortación del diputado Arellano Guzmán en San Lázaro no pasó a mayores pues, en el año 2015, el proyecto se volvió a detener nuevamente. “El proyecto está en pausa y no podrá ser inaugurado en la actual administración (hablando del 2015), y quizá ni en la próxima, ya que para ello se debe terminar de hacer la investigación adecuada sobre el conocimiento de la civilización del Ixtépete” (Pulido, 2015). Ante esto, sorprende que el proyecto de reactivación de esta zona arqueológica no pueda ser ejecutado debido a la falta de su conocimiento histórico.

De igual manera, en el entonces 2015, “la delegada regional del INAH Jalisco (en ese entonces) Martha Lorenza López Mestas Camberos, aclaró en entrevista que, para poder realizar el proyecto de centro cultural y turismo, primero se debe obtener toda la información y conocimiento necesario sobre la civilización del Ixtépete” (Pulido, 2005). Dijo que “un centro interpretativo se hace para un sitio arqueológico, pero primero hay que excavar para saber qué es lo que estamos interpretando, tener todos los datos que nos permitan reconstruir el proceso de desarrollo que se ha dado en el sitio y en un momento dado, tener piezas para mostrarse al público, si es necesario” (Pulido, 2015).

Ese mismo año, que fue el último de la administración del presidente municipal de Zapopan, Héctor Robles Peiro, volvió a manifestar la cancelación del proyecto del museo de sitio del Ixtépete ya que mencionó que el municipio tenía otras prioridades, diciendo que “los 70 millones de pesos que se tenían destinados

para la construcción del museo en la zona arqueológica, los invertirán en el Centro Cultural por lo que quedará pendiente para otra administración la edificación del inmueble” (Equipo Editorial, 2015). Según el funcionario, las ruinas no estaban en riesgo de sufrir abandono —lo cual se convirtió en una total falacia— pues se tenía en el lugar personal de vigilancia y limpieza.

La ausencia de acciones por parte del gobierno también se debió, en parte, al tema de la propiedad donde se encuentra el Ixtépete ya que este se encontraba sin un dueño específico pues “el Director General de Patrimonio Cultural de la Secretaría de Cultura de Jalisco (SCJ), Tomás Eduardo Orendáin Verduzco, comentó que a pesar de que la dirección del municipio zapopano había bajado casi 50 millones de pesos para la creación de una barda perimetral y el museo de sitio, no se pudo invertir debido a que el terreno de la zona arqueológica no era propiedad de cualquiera entidad, federación o municipio (Pulido, 2015).

Esto último lo vendría a reafirmar la directora del Centro de Promoción Económica y Turismo del Ayuntamiento de Zapopan, Nora Alejandra Martín Galindo, pues “explicó que el proyecto que se había “programado desde el año pasado”, y para el cual se buscó fondo económico desde la federación y a nivel estatal, “está pendiente porque necesitamos una aprobación por parte del INAH, lo que no se ha podido hacer por un tema de tierra” (Pulido, 2005).

De igual manera, la funcionaria pública detalló que el Ayuntamiento a cargo del municipio en el entonces 2015, ya contaba con el terreno mas no la regularización de estos, donde se sitúa El Ixtépete, dejando de manera pendiente este elemento, así como la aprobación por parte del INAH Jalisco.

“No es que no se va a hacer en un futuro”, puesto que el “proyecto es muy bonito y le dará un realce más de lo que ya hemos hecho”, pero “no podemos utilizar los recursos si no tenemos aprobación”, aunque la suma económica que se había buscado fue de 44 millones de pesos entre federación, estado y el fideicomiso de turismo” (Pulido, 2015).

Ante esto, el Comité de Sitios Arqueológicos que es parte de la Secretaría de Cultura y el INAH Jalisco, exhortó al gobierno de Zapopan hacer los debidos procesos de regularización de los predios ya que solo se tiene una carta de intención del ejido donde se ceden los derechos al gobierno, esto con el fin de que, posteriormente, se pueda buscar hablar con la federación para pedir recursos económicos (Pulido, 2015).

Cabe resaltar que lo anterior se menciona como si fueran acciones elaboradas por el INAH. Sin embargo, según el Informador, “Sólo el Gobierno de Jalisco y los municipios respectivos han adquirido por compraventa la totalidad de los terrenos o parte de ellos de los sitios arqueológicos de Ixtapa, Guachimontones y el Ixtépete” (El Informador, 2015).

Siguiendo con el tema de las tierras, en el año 2020, Alicia García Vázquez, directora del INAH Jalisco, dijo que

Ahorita estamos trabajando para que los den en comodato y que tengan participación en el proyecto. Estamos en etapa de realizar el proyecto para que lo voten los ejidatarios en asamblea. Si no lo dan en comodato difícilmente se puede trabajar en ese espacio, pues para realizar los proyectos se pide que los terrenos sean públicos (El Informador, 2020).

Una de las actividades que vitalizan este espacio cada año es la asistencia de personas durante el equinoccio de primavera (Imagen 3). “Desde 1995 se tienen actividades establecidas cada 21 de marzo y en Semana Santa y Pascua, aunque se organizan paseos gratuitos por parte de la dirección durante todo el año” (Pulido, 2005). Su propósito es recargarse de energía y buenas vibras, siguiendo los rituales de nuestros antepasados. Según *El Informador*, en el año de 2008, doce mil personas visitaban la zona arqueológica para celebrar este evento astronómico.

Según el INAH, “en 2010, Ixtépete y Guachimontones reportaron poco más de 41 mil visitantes, mientras en 2014 alcanzaron casi a los 135 mil” (El Informador, 2015). También que “apenas seis de cada 100 visitas a recintos culturales en Jalisco, correspondían a zonas arqueológicas en el año 2013. Sin embargo, para

2014 los registros de los visitantes se multiplicaron para representar hasta 40 de cada 100” (El Informador, 2015).

Por ejemplo, en el año de 2014 la directora de Turismo Municipal de Zapopan, Teresa Guadalupe Macías Salazar, comentó que se realizarían apoyos a los comerciantes que venden sus productos en la zona arqueológica, pues la mayoría eran artesanías y artículos prehispánicos. También anunció que se realizarían actividades culturales y recreacionales como talleres de música, danza, piezas de barro, música, entre otros, para ir consolidando la dinámica de la futura creación del museo de sitio en el Ixtépete (SinEmbargo, 2014).

Según Pulido (2015), en marzo del año 2015, “asistieron 3 mil 500 personas, aunque Dirección de Promoción Económica y Turismo de Zapopan esperaba la visita de 5 mil. Esto demuestra que siete años después del 2008, el índice de visitas disminuyó considerablemente.

Lo anterior, se puede traducir en que la ciudadanía aun manifiesta un interés para asistir a estos lugares patrimoniales, y que probablemente la causa por la que existan cifras bajas de visita se deba al descuido del sitio, cosa que provoca el desinterés de las personas. Es por ello, que una intervención de este espacio potenciaría mucho más la cantidad de visitantes. Pues mencionó el arquitecto perito del Centro INAH Jalisco Cuauhtémoc de Regil que, durante 2015, que “las zonas arqueológicas en el Estado tienen poco interés por que no están suficientemente explotadas las atracciones para los visitantes” (El Informador, 2015).

Por ello, el análisis e investigación de las zonas arqueológicas debe ser un elemento importante para su restauración, potenciando así su carácter turístico. El cronista Juan Toscano García manifestó que la mayoría de las veces las autoridades municipales y estatales no pueden verse involucradas en las labores de conservación de estos lugares debido a que no son la entidad indicada para hacerlo, pues solo el INAH es quien está capacitada según ley. Mencionó el cronista que, “si se pudiera lo cercaban, cuidaban y daban presupuesto para mantenerlo sin que se siga destruyendo. Es muy fácil que se caigan porque muchos son edificios de adobe y las coberturas eran de piedra” (El Informador, 2015). Y es que, en efecto, el Ixtépete está compuesto de estos materiales expuestos a degradarse. El

arqueólogo Otto Schöndube afirmó que la mayor parte de la arquitectura del Ixtépete es de adobe (El Informador, 2008). Navarro complementa esto diciendo que la arena de río y rocas de tipo basáltica son parte de la construcción del complejo patrimonial (Navarro, 2016).

Otro caso que expresa el detenimiento de acciones de rescate por parte del gobierno es el de Teocaltiche. Aquí el Ayuntamiento se ve limitado a actuar, pues intervenir en su zona arqueológica —llamada el Cerro de los Antiguos— iría contra la ley, pues el INAH es el encargado de esto. El director de obras públicas del Ayuntamiento de Teocaltiche, Jorge Padilla, menciona que: “La zona (federal) parece un área minada porque está toda excavada” (El Informador, 2015).

Ya en el 2018, el INAH tuvo el interés de renovar este espacio, acercándose al gobierno municipal con la finalidad de implementar medidas que protegieran este sitio arqueológico.

Sobre el Ixtépete, el delegado del Centro Jalisco del INAH (en el 2018) Humberto Carrillo, explicó que pediría al ayuntamiento la instalación de una barda perimetral: en el Ixtépete ahí son problemas de seguridad, es una zona muy grande para la zona conurbada que hay y bueno la gente la utiliza para, la cruza para llegar a sus colonias y pues en el cruce la vandalizan (Escamilla Ramírez, 2018).

Debido a la pandemia global ocasionada por el covid-19, en el año de 2020 las ruinas del Ixtépete se vieron forzadas a cancelar sus eventos. Sin embargo, el sitio continuó abierto al público general. La directora de Turismo en Zapopan durante la administración en turno, Josefina Barragán, comentó en sus palabras: “el evento del Equinoccio de Primavera está cancelado, ya estábamos muy preparados, ya teníamos todo listo, pero este año no se va a poder hacer” (Saavedra, 2020). De igual manera, el INAH suspendió todos los eventos contemplados a realizarse en zonas arqueológicas.

La actual directora del INAH Jalisco, Alicia García Vázquez, mencionó que, a pesar de la pandemia, las labores y planes de ejecutar proyectos para las distintas zonas arqueológicas del estado, siguen operando. Añadió que —como ya

sabemos— la inseguridad es un gran problema del sitio y que las restauraciones que se han hecho en la estructura principal se destruyen inmediatamente por las personas. Afirmó que se está trabajando con el Ayuntamiento de Zapopan en proyectos para recuperar el espacio cultural (El Informador, 2020).

Asimismo, García mencionó que el INAH retomará la reactivación del Ixtépete, pues es una de las únicas dos zonas arqueológicas abiertas al público en todo Jalisco. La encargada recalcó que se encuentra en un pésimo estado de conservación y agregó en sus palabras:

Afortunadamente hemos tenido buena comunicación con las personas del ejido de Santa Ana, para que nos apoyen en este proyecto que es tan importante, y también con el Ayuntamiento de Zapopan. Durante el 2020 estuvimos trabajando un proyecto de operación de sitio para recuperar esta zona y que se convierta en un parque arqueológico donde están las estructuras y todo lo que es aledaño sea para la comunidad, un espacio de encuentro, porque además en esa zona no hay áreas verdes, es un lugar inseguro (Carrillo, 2021).

Algunas de las actividades que se planean realizar en el Ixtépete, según García, son generar un espacio comunitario que mejore la seguridad de la zona para que, posteriormente, se vuelvan a realizar conversaciones y acuerdos con el municipio de Zapopan, y pueda éste aportar una cifra económica.

Sobre la existencia de proyectos para reactivar la zona

Como se explicó en párrafos pasados, la presencia de proyectos de rehabilitación para el Ixtépete —entre las que destaca un museo de sitio— es cierta. El Ayuntamiento de Zapopan formuló un programa de Proyectos Estratégicos de Zapopan (PEZ), que tienen como objetivo intervenir en distintos puntos del municipio, desarrollando planes y estrategias de gran alcance para fortalecer el bienestar de los habitantes. Estos planes involucran,

La investigación, planificación, programación, diseño y supervisión de los proyectos prioritarios y de alto impacto de la administración municipal en materia de diseño

urbano, equipamiento edificado y modelos de operación tanto legal como financieros; para mejorar la calidad de vida de la población zapopana y desarrollar un territorio más próspero (Gobierno de Zapopan, s.f.).

El PEZ está hermanado con la Estrategia Territorial Zapopan 2030. De igual manera, este plan busca alcanzar una ciudad equitativa, funcional y sustentable. La estrategia se desarrolló por “un grupo de expertos internacionales y locales, como parte de convenios de colaboración con ONU–Hábitat y el Gobierno de Zapopan” (Gobierno de Zapopan, s.f.). Es importante saber que este plan está alineado con la Agenda 2030 desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

La propuesta conceptual que presenta el gobierno zapopano es reactivar la zona del Ixtépete mediante la dotación de equipamiento urbano, así como un programa de promoción cultural. El proyecto plantea no solo intervenir las ruinas arqueológicas sino construir espacios públicos a los alrededores del terreno en donde se encuentra para potenciar los lazos sociales (Imagen 23). Por ello, se busca alcanzar que el sitio arqueológico se vuelva un espacio permeable en el que pueda convivir armoniosamente las personas, las cultura y la naturaleza.

Si se ejecutara, algunas de las contribuciones según el proyecto del PEZ serían

- Protección: La delimitación del polígono del Ixtépete mediante una nueva cerca y mejores accesos controlados para otorgar mayor seguridad e información a los visitantes. (Anexo imagen 25)
- Un atrio de ingreso: lo conformaría una plazoleta, un foro para uso de la comunidad en el que se promuevan actividades lúdicas o culturales, un edificio principal que contiene oficinas del INAH, así como un centro interpretativo (museo de sitio), y locales comerciales relacionados con el sitio. (Anexo imágenes 26–28)
- Parque barrial: Al ser el Ixtépete un espacio de transición usado por los vecinos de las colonias circundantes, se plantea una conexión del atrio de ingreso a la calle trasera del sitio. Se propone colocar espacios públicos para la recreación de los habitantes como juegos, áreas deportivas, así como arbolado (Anexo imágenes 29–32).

- Atención del sitio arqueológico: El rediseño de los senderos del sitio arqueológico respetando su traza original, así como los basamentos. Esto permitirá ofrecer recorridos más inmersivos e interactivos ya que algunos senderos tendrían diferentes niveles de profundidad dependiendo de los vestigios encontrados. La colocación de áreas de descanso con sombra, así como carteles informativos. Todo esto sumado a la realización de medidas necesarias para conservar las estructuras del Ixtépete. (Anexo imagen 33–34)
- Ingreso secundario: Además de ser un acceso alternativo a la zona arqueológica, su propósito es ser un área de custodios y de almacenamiento. (Anexo imágenes 35–36)
- Parque lineal: Con él se busca generar un vínculo entre la parte norte y sur del terreno. Este incluiría arbolado, luminarias, áreas de descanso y áreas para realizar parkour. Debido a que detrás del polígono del Ixtépete pasa un arroyo, conocido como El Garabato, se planean construir dos puentes peatonales para que el lugar no sufra inundaciones y los peatones puedan transitar sin problema alguno (Anexo imagen 37).

Las acciones anteriores se llevarían a cabo por las tres órdenes de gobierno, municipal, federal y estatal, de acuerdo con diversos planes de desarrollo urbano que se mencionan a continuación,

- Plan Municipal de Desarrollo y Gobernanza 2018–2021: En este plan se destaca la prioridad de la cultura como motor de desarrollo, la oferta cultural del municipio, el mejoramiento de zonas urbanas, así como el posicionamiento de Zapopan para ser un destino turístico nacional e internacional.
- Plan Estatal de Desarrollo 2013–2033 Jalisco: Expone la garantía del acceso a la cultura por medio del aprovechamiento de zonas patrimoniales, la protección, preservación del patrimonio cultural, la difusión de zonas arqueológicas en Jalisco y su promoción turística.

Sin duda, el proyecto elaborado por el PEZ sería un gran beneficio no solamente al municipio de Zapopan sino a toda la entidad jalisciense.

Como medidas para eliminar el graffiti en el lugar, el INAH, en el 2005 hizo uso de la máquina antigraffiti, que, como su nombre lo indica, se encarga de quitar estos garabatos de aerosol por medio de sales de bicarbonato de sodio. Se pensaba que esta máquina dañaba el material arqueológico, sin embargo, no tiene ninguna consecuencia de degradación (Valle, 2005). Se desconoce si actualmente se hace uso de esta máquina en el sitio.

Para solucionar la falta de arqueólogos del INAH Jalisco, una de las propuestas que realizó en el año 2015, el investigador y arqueólogo del Colegio de Michoacán, Rodrigo Esparza López, fue desarrollar un grupo colegiado de instituciones académicas junto con el gobierno, que ayuden a realizar intervenciones arqueológicas para potenciar el atractivo turístico de éstas. Esto impediría solamente depender del INAH para ejecutar acciones en las zonas arqueológicas.

En referencia a lo anterior, la doctora Susana Ramírez Urrea mencionó en el 2021, que para varias investigaciones arqueológicas se ha colaborado con otras entidades. En sus palabras afirmó: “se ha formado un gran equipo, hemos tenido una gran colaboración con otras instituciones, no solo el INAH, sino con universidades de Francia y de Estados Unidos, el CEMCA, el Colegio de Michoacán y otros, esto nos ha permitido, tener un alcance mayor en las investigaciones” (Carrillo, 2021).

En lo que respecta a las problemáticas de inseguridad alrededor del sitio arqueológico, según Hernández Guízar, en el año de 2016, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), a cargo de la regidora Zoila Gutiérrez Avelar, presentó una iniciativa para mejorar el índice de seguridad en las colonias aledañas al Ixtépete, así como combatir los delitos causados, como homicidios o robos. Esta propuesta, titulada como Programa Integral de Seguridad Ciudadana y Construcción de Comunidad, busca propiciar un ambiente seguro mediante acciones sociales y culturales que involucren a la comunidad.

Asimismo, la regidora Gutiérrez Avelar, mencionó que esta propuesta debe ser integral, es decir, que no sea solamente se vea involucrada la participación de la policía del municipio de Zapopan sino, otras dependencias como la Secretaría de

Cultura, la Secretaría de Educación e incluso, el Consejo Municipal del Deporte (Comude). La edil dijo que

Como parte de las acciones en materia de construcción de comunidad y combate a la desigualdad está organizar actividades y programas culturales, implementar programas sociales y de apoyo a las personas y sus familias, como a mujeres, adultos mayores, niños, jóvenes, personas con capacidades diferentes (Hernández Guízar, 2016).

La posibilidad de otorgar créditos a los jóvenes emprendedores de las colonias cercanas a la zona arqueológica es también una de las acciones que involucra el programa, así como la publicación de estadísticas de delitos en un portal de internet para diagnosticar la inseguridad en las colonias.

A simple vista este programa puede no significar mucho para la reactivación del Ixtépete dado que no es una intervención directa para el sitio. Sin embargo, la reducción de inseguridad beneficiaría en las colonias circundantes beneficiaría indudablemente, la conservación del estado de estas. Añadido a esto, la creación de actividades y programas culturales propuestos, pueden dar cabida a una relación de la zona arqueológica con sus comunidades aledañas.

Sería de gran provecho que el programa integral pudiera verse envuelto en las dinámicas culturales del Ixtépete por medio de acciones como talleres, conversatorios, programas educativos, entre otros, todos estos llevados a cabo en la zona arqueológica. Esto daría como resultado una verdadera valoración del patrimonio por parte de sus ciudadanos y del gobierno, existiendo así una verdadera simbiosis entre estos dando lugar al aumento del legado cultural jalisciense.

Según Pulido, Miramar es una de las colonias a las que, con frecuencia, se enfocan los programas gubernamentales que buscan reconstruir lazos entre la comunidad (Pereira, 2019). Esto precisamente por el carácter delictivo que la colonia ha desarrollado a lo largo de los años. Por ello se trata de contrarrestar esta inseguridad a través de programas sociales. Uno de ellos es el del Centro Comunitario Colmena.

Aunque el gobierno municipal fue el encargado de abrir este centro comunitario, son “organizaciones civiles, pero primordialmente de los habitantes de Miramar y colonias circundantes, que en este espacio se ofrecen por igual talleres culturales y de emprendimiento, que se organizan convivios o que se convoca a brigadas populares para llevar a cabo acciones de recuperación del espacio público” (Pereira, 2019).

Otras acciones que se han realizado por parte del gobierno municipal, en la colonia Miramar, han sido la instalación y apertura de unidades deportivas en las que personas como niños y jóvenes pueden convivir de manera sana. Esto ayuda a brindar una mayor certidumbre a la zona y a forjar un tejido social en la colonia cercana al Ixtépete (Pereira, 2019).

Otra propuesta que podría elaborarse de igual manera en las inmediaciones del Ixtépete sería la que realizó el INAH en el año de 2019, en la zona de Teocaltiche, para recuperar las piezas saqueadas por las personas. La funcionaria del INAH Jalisco, Alicia García mencionó en sus palabras: “hicimos una campaña durante 2019 para invitar a la gente a que donara sus piezas y formara sus museos, por lo de la pandemia ya no pudimos darle continuidad, pero tenemos ese proyecto para reactivar un museo en Teocaltiche donde tenemos el espacio en comodato para el INAH” (Carrillo, 2021).

La Ruta Franciscana

Este conjunto patrimonial tiene un legado cultural muy grande y forma parte importante de la historia de los jaliscienses. Una de las tantas razones por conservar los templos y capillas que la componen es que “son únicos en México porque fueron construidos con un patrón urbanístico similar durante la época colonial, en distintas localidades” (Serrano, 2019). Sin embargo, estas edificaciones han sufrido bastante a lo largo de los años por diversas razones, tanto su deterioro por ser templos y capillas con más de 400 años de antigüedad, como por su falta de cuidado, intervención y difusión.

Daños a las edificaciones

Las edificaciones que conforman la Ruta Franciscana han sido dañadas significativamente debido a su gran antigüedad. Los vaivenes de nuestra historia han propiciado en las capillas de hospital destrucciones, agregados o simplemente se han abandonado (Alcántar, 2003). Muchas de estas se han modificado por siniestros ocurridos como temblores o incendios, provocando que estos no sean una representación exacta de su época. Una de las razones es que “los agentes naturales provocan fisuras, humedad y deterioro en general, los cuales han ocasionado la pérdida de datos materiales cuyos criterios ayudarían a identificar la mentalidad colonial de la Nueva Galicia” (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017). Es por esto, que en años recientes varios templos y capillas han sufrido varias intervenciones mal ejecutadas que, por consecuencia, les han causado un mayor desgaste.

Aunado a esto, las violaciones contra el carácter patrimonial de estas edificaciones han sido motivo de quejas por parte de académicos, los cuales manifiestan su inconformidad ante las dependencias encargadas como el INAH, ante el mal manejo y gestión del cuidado de estos espacios. Un claro ejemplo es del Recogimiento de Cuexcomatitlán o mejor conocido como Casa de Indias, que en su patio central se encuentra ubicada una antena de telecomunicaciones (Imagen 18). En el año de 2019, Serrano mencionó que, “en este inmueble fue construido, en su patio central, una torre de metal de 34 metros de altura, el pasado mes de marzo, sin permiso del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)” (Serrano, 2019)

El doctor Alcántar Gutiérrez, director en el entonces 2019 del Instituto de Estudios sobre Centros Históricos, del CUAAD, expresó su opinión referente a esta acción contra el patrimonio cultural. En sus palabras afirmó que, “(esa obra) es un atentado contra el legado arquitectónico que nos heredaron nuestras generaciones pasadas, en un edificio emblemático en el Municipio de Tlajomulco. No se le da el respeto que merece con este tipo de intervenciones, y esto se debe a la falta de valores culturales” (Serrano, 2019).

Es importante aclarar que los académicos no fueron los únicos en opinar y denunciar tal situación. Vecinos del poblado de Cuexcomatitlán que observaron este hecho, lo reportaron a las autoridades del municipio, pues mencionaron que fueron engañados para dar permiso a los responsables de la instalación de la antena de telecomunicaciones ya que “los ejidatarios del lugar dieron la autorización para erigir la antena en una parcela cercana y no en la Casa Ejidal” (Serrano, 2019).

Ante esta situación, las autoridades del municipio de Tlajomulco se comprometieron a presentar una denuncia ante el INAH, para restaurar la edificación a su estado original. Sin embargo, el arqueólogo y docente de la Preparatoria 11, Erick González Rizo expresó que, a pesar de esto, “casos como éste evidencian el riesgo que corre el patrimonio cultural edificado en Jalisco ante la falta de interés de la población y las autoridades” (Serrano, 2019).

Como afirmó González Rizo, lo anterior demuestra la ausencia de interés y respeto por parte de las personas, así como la falta de competencia para actuar de manera eficiente contra este tipo de acciones hacia el patrimonio arquitectónico. Del mismo modo, el académico se mostró inconforme precisamente debido a este comportamiento de parte de las autoridades, pues mencionó que,

Falta una verdadera política pública de conservación. Se suele delegar todo al INAH o a la Secretaría de Cultura, y las autoridades locales se desentienden. En Cuexcomatitlán, si se hubiera actuado de manera preventiva se hubiera podido cancelar la obra, pero por qué esperar hasta que la obra esté terminada; esa es omisión de las autoridades locales (Serrano, 2019).

Las consecuencias de esto se acrecientan cuando la estructura se ve dañada, pues el problema es que no solamente la parte estética de la edificación se ve afectado sino también sus cimientos. González Rizo mencionó que “este tipo de obras impacta debido a las vibraciones de estructuras metálicas pesadas. Esto va a tener siempre una repercusión en los cimientos de estructuras coloniales. Aparecerán agrietamientos, tendrá una afectación a corto y largo plazos” (Serrano, 2019).

Sumado a esto, la exposición de la Ruta Franciscana a posibles sismos debido a la ubicación del municipio de Tlajomulco en una zona altamente sísmica cuestiona si las medidas que se han hecho hasta ahora han ayudado a evitar un posible debilitamiento o derrumbe de las edificaciones. Se detallará de mejor manera este rubro para analizar cuáles son los estados en los que se encuentra cada templo y capilla y qué es lo que pudiera pasar en caso de un siniestro de esta magnitud.

Vulnerabilidad sísmica de la Ruta Franciscana

La posibilidad de que las edificaciones que conforman la Ruta Franciscana sufran un colapso o daño por un sismo es muy probable, pues se encuentran en una zona sísmica de grado alto. De acuerdo con la regionalización de la amenaza sísmica de México, existen cuatro zonas denominadas como A, B, C y D. El municipio de Tlajomulco pertenece a la zona C, una categoría de peligro potencial en caso de que ocurra un sismo. “La sismicidad de la región entre los estados de Jalisco, Colima y Guerrero es bastante compleja y oscila entre alta y muy alta con terremotos históricos destructivos de gran magnitud. Esta alta sismicidad de la región coloca a los edificios de la Ruta Franciscana en una situación de alta exposición que puede destruirlos incluso en caso de un terremoto de una baja magnitud” (Preciado y otros, 2016). Por ello resulta fundamental investigar cuál es el daño que estos templos y capillas pudieran tener, así como medidas fundamentales que son deseables realizarse para conservarlos de mejor manera.

Las edificaciones de la Ruta Franciscana están construidas de mampostería no reforzada. Este tema ha sido estudiado bastante por científicos e ingenieros, pues dado que la mampostería tiene un comportamiento no lineal debido a su baja carga sísmica, a su vez, provocado por su baja resistencia a esfuerzos de tensión, y si a esto se le añade la peligrosidad sísmica que tiene el lugar donde se emplazan, hacen que la Ruta Franciscana sea vulnerable estructuralmente. Preciado y otros autores lo especifican de manera puntual, mencionado que,

Los edificios históricos de mampostería corren un peligro extremo de sufrir derrumbes parciales o un mecanismo completo debido a que no fueron diseñados para soportar cargas laterales inducidas por terremotos, solo para soportar el peso propio estructural que se induce verticalmente. Teniendo en cuenta la alta vulnerabilidad de las edificaciones históricas, resulta urgente y bastante interesante evaluar la vulnerabilidad sísmica de las edificaciones de la Ruta Franciscana, las cuales se ubican en una zona compleja y alta sísmica (Preciado y otros, 2016).

El método que Preciado y otros autores utilizaron para evaluar y determinar el índice y estado de los templos y capillas de la Ruta Franciscana fue el método simplificado. Este consiste en el diagnóstico de un edificio o varios por medio de calificaciones y estándares de calidad y medio ambiente como el peligro sísmico, la topografía, los niveles, la geología del lugar, entre otros. La ventaja principal de este método es la rápida evaluación de un edificio en una escala territorial y como en este caso, las edificaciones de la Ruta Franciscana no se encuentran en un solo lugar, sino que se encuentran distribuidos en varias localidades de Tlajomulco, hacen de este método el más adecuado (Preciado y otros, 2016).

La ejecución del método simplificado evaluó las deficiencias sísmicas del edificio y asignó una calificación en puntos para analizar si el templo o capilla está en un riesgo mayor, yendo estas desde baja, media y alta (Tabla 4).

Conforme a los estudios realizados por A. Preciado, O. Rodríguez, G. Rosales, J.L. Caro, R. Luján, de la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Politécnica de la Zona Metropolitana de Guadalajara y A. Ramírez–Gaytán del Departamento de Ciencias Computacionales, del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingeniería, de la Universidad de Guadalajara, la vulnerabilidad de los templos que conforman la Ruta Franciscana es:

Templo de San Juan Evangelista, estado actual bueno, vulnerabilidad media
Parroquia de los Santos Reyes, estado actual medio, vulnerabilidad alta
Santuario de la soledad, estado actual medio, vulnerabilidad alta
Capilla de la Santa Cruz, estado actual medio, vulnerabilidad alta
Capilla de San Lucas Evangelista, estado actual medio, vulnerabilidad media

Capilla de la Inmaculada Concepción, estado actual muy bueno, vulnerabilidad media

Parroquia de Nuestra Señora de la Soledad, estado actual bueno, vulnerabilidad alta
Santuario de la Inmaculada Concepción (Hospital), estado actual bueno, vulnerabilidad media

Capilla de Nuestra Señora del Refugio, estado actual bueno, vulnerabilidad alta

Templo de San Antonio de Padua, estado actual muy bueno, vulnerabilidad alta
(Preciado y otros, 2016).

El método anterior manifestó ser una herramienta correcta y práctica para diagnosticar la vulnerabilidad que los templos y capillas tienen al estar ubicadas todas en el municipio de Tlajomulco. Una de las razones por las que gran parte de las edificaciones resultaron con un riesgo alto a ser dañados por sismos, fue debido a que éstas presentan muros y campanarios altos con varios cuerpos (Preciado y otros, 2016).

El posible futuro estudio de diagnosticar los templos y capillas de manera detallada e individual, junto con recursos como modelos tridimensionales, ayudaría identificar de forma precisa las fallas de los edificios que pueden propiciar un colapso total o parcial. Sin embargo, muchas de estas herramientas requieren de gran inversión para realizarse, y desgraciadamente, las autoridades no destinan mucho presupuesto para preservar estos monumentos históricos.

La causa del descuido de estos lugares

Como se ha venido mencionando anteriormente, el deterioro de la ruta franciscana no solo se ha debido al deterioro de sus estructuras, sino que una gran parte de este descuido corresponde al desinterés e indiferencia tanto de las autoridades por no implementar medidas concretas de conservación a los templos como de las autoridades religiosas por no denunciar el mal estado de estos y modificarlos sin previo aviso. Afirma Alcántar, Thomas y Ruiz que,

Las autoridades gubernamentales y religiosas, responsables de su manutención y conservación, no se han preocupado por mejorar las condiciones actuales de los

edificios. Por otra parte, la sociedad en general ha manifestado apatía, desconocimiento de su historia y poca conciencia en la preservación patrimonial; en consecuencia, se ha generado un desinterés por la protección y el resguardo (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Un ejemplo de esto es la capilla de San Agustín la cual fue intervenida en años recientes sin autorización de las autoridades capacitadas como el INAH. En el presbiterio se colocaron otros retablos y elementos decorativos que afectan la integridad patrimonial de estas edificaciones. El experto académico y director del Instituto de Estudios sobre Centros Históricos, del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), José Alfredo Alcántar Gutiérrez, abordó esta intervención, mencionando en sus palabras que “hubo una falta de asesoría profesional y una adecuada supervisión del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)” (Serrano, 2019).

El investigador reiteró que este tipo de intervenciones restan valor a la arquitectura original de los templos y capillas de la Ruta Franciscana. Asimismo, expresó que muchas de las veces “estas intervenciones, que son poco afortunadas, las hacen los párrocos o donadores que buscan embellecer el lugar. El INAH no está muy pendiente que digamos, tampoco se hacen las denuncias pertinentes” (Serrano, 2019). Con esto, no se trata de condenar las intervenciones, pues también estas son necesarias para conservar estos lugares debido al gran tiempo que tienen. De igual forma, los usos que los recintos pueden tener van transformándose continuamente, sin embargo, como expresó Alcántar, es necesario “que las autoridades religiosas que coordinan los registros estén informadas sobre los valores arquitectónicos y tengan asesoría profesional en las adecuaciones” (Serrano, 2019).

Por otra parte, es necesario resaltar que, aunque existen personas que se preocupan por su patrimonio cultural, realmente la mayoría no se interesa mucho por el conocimiento de este. “Varios sectores sociales de la zona conurbada de Guadalajara desconocen la información histórica necesaria para identificar la relevancia de los conjuntos arquitectónicos patrimoniales de la región” (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Esto ha contribuido a la falta de profesionalismo de las intervenciones que se han realizado en diversas edificaciones de la Ruta Franciscana. De igual forma, estos académicos mencionan que “el poco interés por el conocimiento de nuestro pasado, la globalización, la avaricia económica y la búsqueda por el confort han provocado desafortunadas intervenciones en edificios patrimoniales con irresponsables remodelaciones, agregados y ampliaciones, las cuales han modificado sus estructuras originales” (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Uno de los factores clave entonces, es el de la conciencia sobre estos espacios culturales en los que, al dañarlos, no solamente se está perjudicando físicamente la edificación, sino que se está atentando contra la propia cultura del pueblo jalisciense. Su importancia radica en que son lugares con una gran carga de valor, pues nuestra historia forma parte de ello. Alcántar, Thomas y Ruiz dicen que

La falta de conciencia social, en materia de conservación, ha generado descuido y poco respeto a las construcciones, al hacer intervenciones que son un atentado al patrimonio arquitectónico. De tal modo que las remodelaciones, las ampliaciones, los recubrimientos con mármol, cantera y el tirol planchado, provocan una degradación y ofensa a nuestra conciencia histórica, además de desvirtuar el estado original de las obras y confundir presentando fisonomías que obedecen al «gusto» del párroco, del sacristán o del «donador», cuya intención más que ayudar pretende ostentar su capacidad económica (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

La capilla relegada: San Sebastián El Grande

Una causa que se ha hecho presente en toda esta investigación es la falta de difusión cultural de estas edificaciones. Como se ha venido mencionando, instituciones como el INAH siguen siendo indiferentes ante esta problemática, provocando un efecto dominó en la ciudadanía. Un claro ejemplo es el de la capilla de San Sebastián El Grande, no desglosada a profundidad en esta investigación debido a que no forma parte de la Ruta Franciscana. Sin embargo, su gran valor histórico y simbólico debe ser valorado por las dependencias gubernamentales para que pueda ser rescatada del pésimo estado en el que se encuentra.

Uno de los motivos por los que es muy probable que esta capilla esté fuera de la Ruta Franciscana es que su deplorable estado de conservación, pues es la única de todas las capillas antes vistas que está en ruinas (Imágenes 20–21). Sumado a esto, el lugar se encuentra lleno de maleza, animales muertos y con mucha basura. Fueron precisamente, factores como el desinterés y la indiferencia tanto de las dependencias gubernamentales como de la ciudadanía, las que orillaron a que este sitio se degradara casi en su totalidad (Serrano, 2019).

Al igual que el Ixtépete y otras zonas arqueológicas mencionadas con anterioridad, las piezas restantes de este lugar fueron saqueadas, dejando a la capilla de manera incompleta. Hubo varios testigos entre los cuales se encontró a Luz Elba, habitante de esta localidad. En sus palabras mencionó todo lo que ha acaecido en el sitio diciendo,

Había arcos y estaba formado bien el altar. Se cayó solo, nadie lo tumbó. Nunca hubo mantenimiento, sólo un sacerdote, hace seis años, sí quiso remodelar, pero la administración no lo apoyó económicamente. Aquí antes, como hace 30 años, se hacía la presentación de la Pasión de Cristo y el espacio estaba bonito, no lo descuidaban como ahora. Ya hay pocas piezas, uno que otro se llevó alguna cantera. Nos hubiera gustado que lo hubieran cuidado, es un lugar que nos recuerda a nuestra niñez (Serrano, 2019).

De igual forma, otro de los testigos fue Jesús Ordaz Valencia, párroco del templo de San Sebastián Mártir, ubicado frente a las ruinas de la capilla de San Sebastián El Grande. El sacerdote mencionó que existió un proyecto para rescatar y preservar este espacio, sin embargo, debido a su alto costo fue descartado. En sus palabras, dice:

Ahora queremos intentar otra vez y buscar algún recurso para preservar las ruinas y hacer útil este espacio. Sí hay interés, pero también debemos concientizar a la gente sobre su cuidado. Queremos hacer un proyecto de orden y asegurar el espacio, necesitamos apoyo del INAH, pero también interés del pueblo. Esto es costoso, por ser un lugar histórico (Serrano, 2019).

Asimismo, son los presupuestos —cosa también ya antes vista— los que no han favorecido la implementación de medidas de conservación, poniendo en riesgo las condiciones de la Ruta Franciscana. De manera específica Alcántar, Thomas y Ruiz afirman que

La escasa promoción del valor patrimonial de bienes inmuebles, y el descuido del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), han llevado al piso los arcos de la capilla de San Sebastián el Grande con una indiferencia sorprendente, tanto de coterráneos como de visitantes. Ciertamente, las condiciones económicas por las que atraviesa el país no dan pie a reconstrucciones costosas, pero aquella unión que caracterizó a los cofrades de los hospitales quedó atrás. Es triste ver que nadie reacciona ante la destrucción, los valores de nuestros antepasados y los fomentados por los frailes franciscanos se han desvanecido o están en vías de hacerlo (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Eventos que han tratado de promover esta ruta cultural

Al ver todo lo anterior, pareciera que la Ruta Franciscana no se ha tomado mucho en cuenta ya que el estado actual de varios templos y capillas no es óptimo. Sin embargo, existen varios eventos e intervenciones en las localidades donde éstas se emplazan que tratan de darlos a conocer. Si bien estas contribuciones no impactan directamente en el cuidado y preservación de la Ruta Franciscana, sí que aportan una difusión y promoción de este conjunto de edificaciones.

En el año 2011 la Ruta Franciscana buscó competir por una declaratoria de Patrimonio Material de la Humanidad ante la UNESCO. La iniciativa fue hecha por Willy Saavedra, director del Instituto de Cultura, Recreación y Deporte de Tlajomulco. Saavedra comentó que el motivo de obtener el reconocimiento se debió al gran valor cultural que tiene la ruta franciscana. Asimismo, el funcionario detalló que se presentaron todos los planes, proyectos arquitectónicos y características relevantes de esta ruta para poder generar un mayor interés por parte de la organización. Añadió que, debido a la abundancia de información, resultó complicado la estructura y presentación del expediente. Sin embargo, destacó

también la falta de difusión de la ruta franciscana en el estado de Jalisco y en el país (El Informador, 2011).

Curiosamente, la investigación elaborada por la Secretaría de Cultura del Estado, titulada *Ruta Franciscana* (utilizada como referencia en esta investigación) sirvió para elaborar el expediente de la declaratoria de la UNESCO. En este texto se detallan las características arquitectónicas de los templos y capillas que conforman este conjunto cultural, así como historia, costumbres y tradiciones de los lugares en donde se emplazan (El Informador, 2011).

Saavedra también mencionó que aparte de elaborar este expediente para declarar Patrimonio de la Humanidad a la Ruta Franciscana, en julio de ese año, se realizarían actividades culturales diversas en los atrios de los templos. En sus palabras mencionó que el objetivo de estas “es darle realce a la zona, ya que pocos son los jaliscienses que conocen la existencia de la Ruta Franciscana” (El Informador, 2011).

Uno de los eventos fue el de “Cabalgando hacia la Historia por la Ruta Franciscana”, realizado en el año de 2012 para promover este conjunto de edificaciones y concientizar sobre su importancia en la cultura del jalisciense. La dinámica de este consistió en una serie de cabalgatas a través de los poblados que conforman esta ruta como Cuexcomatitlán, San Miguel Cuyutlán, San Lucas Evangelista, San Juan Evangelista y Cajititlán, buscándose difundir su gran legado arquitectónico. El organizador del evento, Victoriano Navarro Casillas, destacó la relevancia de llevarlo a cabo en el municipio de Tlajomulco, pues según él “aquí existe en su guardianía de orden franciscana, los templos que mayor enfatizan la historia de la religiosidad aquí en México” (La Méndiga Política, 2012). La cabalgata trascendió a un evento de categoría internacional debido que países de Europa como Francia y Rusia, así como Estados Unidos, participaron en el recorrido cultural que constó de 23 kilómetros.

Del mismo modo, en el año de 2012, Alberto Uribe, presidente del municipio (interino) ese entonces, resaltó la importancia del programa “Cabalgando hacia la Historia por la Ruta Franciscana”, ya que está “encaminado a seguir las huellas de aquellos frailes franciscanos que siglos atrás nos heredaron un gran legado

arquitectónico, cristalizado en templos, capillas y hospitales enclavados en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga” (NTR, 2012). Otros de las localidades que Uribe mencionó donde se realizaría esta cabalgata fueron, San Sebastián El Grande, San Agustín y Santa Cruz de las Flores.

El desarrollo de un nuevo malecón en la localidad de Cuexcomatitlán durante el año 2014, ayudó a generar un mayor impulso económico y turístico en la ribera de Cajititlán. Uno de los objetivos de este proyecto fue precisamente, potenciar el valor que tiene la ruta franciscana, pues el alcalde Ismael del Toro en sus palabras, mencionó que: “este proyecto es para sacar brillo al diamante que tenemos en el entorno del Cerro Viejo, la Ruta Franciscana y la Ribera” (Ornelas, 2014).

Cabe resaltar que además de este malecón fue el segundo de tres que se proyectaron para la ribera. El primero se inauguró en 2014 en Cajititlán, y el tercero se planeó construirlo en el poblado de San Juan Evangelista, que alberga un templo de la ruta franciscana. Se contempló construir este malecón en el 2015, durante la administración de Del Toro, sin embargo, no hay notas o artículos informativos que demuestren si el proyecto fue ejecutado (Ornelas, 2014).

El malecón se construyó con la finalidad de generar un sentido de identidad en los habitantes de Cuexcomatitlán, a través de las dinámicas realizadas en este. Esta intervención ayuda a dar a conocer estos poblados, reactivándolos turísticamente y por consecuencia, promoviendo los atractivos que se encuentran en ellos, tales como la ruta franciscana.

En el 2015 se llevó a cabo la quinta edición del concurso “Esto es Tlajomulco”, que busca difundir la gran belleza que tiene el municipio a través de fotografías significativas. El presidente municipal Ismael del Toro Castro fue el encargado de inaugurar este evento, en el que resaltó la importancia de informar al pueblo sobre lo que significa Tlajomulco (Casas, 2015). Algunos de los temas que se fotografían son el patrimonio arquitectónico como las iglesias, paisajes de lagos, malecones, gastronomía, la calidez de las personas, entre otros. Sin embargo, en esta edición, una de las protagonistas fue la ruta franciscana que, por medio de las fotografías de Cynthia Cabrera Topete, ganó el concurso. Cabrera mencionó su gran entusiasmo por conocer esta ruta. En sus palabras, se expresó diciendo: “yo

no conocía la riqueza cultural tan grande que tiene Tlajomulco, la primera vez que hice el recorrido de la Ruta Franciscana me asombré muchísimo y me enamoré de todo lo que tiene el municipio” (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

En la convocatoria, que fue abierta para todo público, participaron cerca de cuarenta fotógrafos en diversas categorías como Ribera de Cajititlán, municipio de Tlajomulco, Ruta Franciscana y 100 cosas que hacer en Tlajomulco. El fotógrafo Eduardo Dávalos Beracoеча también se destacó por su trabajo fotográfico de la Iglesia de San Lucas y mencionó que estos eventos fomentan la gran riqueza cultural que se tiene en Tlajomulco y que estas actividades involucran al ciudadano a conocer mejor su patrimonio e historia (Gobierno de Tlajomulco, s.f.). Es por ello, que eventos favorecen e incentivan a las personas a apreciar el lugar donde habitan. El interés del ciudadano es una parte esencial para poder conservar estos espacios y darlos a conocer.

En el año 2016, se realizó una charla sobre el patrimonio cultural en el municipio de Zapopan llamada “Conservatorio Zapopan, charlas sobre patrimonio cultural” organizadas por la Dirección de Cultura de Zapopan. Fue en este evento donde la Subdirección de Extensión y Patrimonio Cultural comenzó por primera vez a investigar, difundir y gestionar las protecciones de elementos culturales por parte de este departamento de gobierno (Gobierno de Zapopan, s.f.).

Este programa de promoción cultural tiene como objetivo generar diálogos de interés para el ciudadano que giren en torno al patrimonio cultural. Es impartido por especialistas en temas como arqueología, arquitectura, urbanismo, arte, historia e incluso gastronomía. El titular del área de Extensión y Patrimonio Cultural, José Luis Coronado recalcó la importancia de estos foros al decir que

Estamos muy orgullosos de los proyectos que se gestan en esta subdirección, ya que es la primera vez que existe un área al interior de Cultura Zapopan designada a investigar, promover y trabajar sobre temas de Patrimonio Cultural del municipio. Seremos pioneros en dedicar presupuesto, pero, sobre todo, tiempo y arduo trabajo para la preservación de estos bienes culturales que nos forman como sociedad (Gobierno de Zapopan, s.f.).

Entre los tópicos que se pensaron abarcar en estos espacios de diálogo, está precisamente, la importancia de preservar la ruta franciscana e incluso, zonas arqueológicas como la mencionada anteriormente, el Ixtépete. Se busca lograr concientizar a la población sobre la riqueza cultural con la que Zapopan cuenta.

Es interesante observar que este programa planea entablar relaciones y colaboraciones con instituciones educativas y otras dependencias para poder hacerlo posible. Entre estos destaca el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), la Universidad de Guadalajara, la Escuela Superior de Arquitectura (ESARQ), el Museo de Arte Raúl Anguiano (MURA), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Colegio de Jalisco, la Comunidad Franciscana, etc. Algunas de las personas con las que se planeó desarrollar este diálogo fueron: Otto Schöndube, Arabella González Huevo, Gutierre Aceves, José Hernández López, Rodrigo Esparza y Ana Lucía González, entre otros. Estas charlas son gratuitas y para cualquier tipo de público, motivando así al ciudadano a interesarse por asistir, pues no es necesario ser un experto para poder comprender el tema (Gobierno de Zapopan, s.f.).

Otro evento que intentó promocionar esta ruta cultural fue el del foro “Ruta Franciscana en Tlajomulco de Zúñiga” impartido en el año de 2018. El foro fue organizado por el Instituto de Alternativas para Jóvenes de Tlajomulco y por el Gobierno de Tlajomulco. El principal objetivo de este espacio de diálogo fue conocer la ruta franciscana, más específicamente, cuatro poblados que la conforman, siendo San Juan Evangelista, San Lucas Evangelista, Cajititlán (en donde se encuentra la Basílica de los Santos Reyes) y Santa Cruz de las Flores. El evento incluyó un recorrido por estos lugares, guiado por la restauradora de bienes culturales Karla Jáuregui y el arquitecto Luis Manuel Ochoa.

Este programa fue realizado en el marco del concurso ‘Pabellón Mictlán’, que consistió en realizar un muelle en la localidad de San Juan Evangelista para incentivar la afluencia turística. Asimismo, en el foro se abordaron distintos temas relacionados “no solo a la arquitectura, sino a la revalorización y concientización de nuestro patrimonio cultural, con el fin de analizar y tener una crítica de nuestras referencias históricas más importantes” (Evensi, 2018).

El concurso “Pabellón Mictlán”, mencionado anteriormente, fue también parte importante para dar a conocer la ruta franciscana. Si bien no fue una intervención directa en las edificaciones que conforman este recorrido, ayudó a potenciar el turismo del lugar para acrecentar las visitas, en este caso, al templo de San Juan Evangelista. Otro de los alcances que tuvo este pabellón, fue formar un espacio de transición para las festividades del Día de Muertos. El eje fundamental de este proyecto fue reforzar la convivencia activa con la comunidad generando un paisaje dinámico y alusivo a estas tradiciones. La propuesta fue proyectada por Allan Pulido, arquitecto del ITESO, y Paulina Castro, arquitecta de la Universidad Autónoma de Sinaloa (Arellano, 2018).

Durante el mismo año, el entonces candidato Salvador Zamora Zamora (que después se convertiría en el presidente municipal de Tlajomulco) expresó su interés por realizar estrategias para recuperar el patrimonio arquitectónico del municipio, incluyendo a la ruta franciscana en las que planearía continuar con este legado cultural. En sus palabras, Zamora mencionó: “Vamos a fortalecer los proyectos socialmente estratégicos, como el turismo, y vamos a hacer un inventario del patrimonio cultural de nuestro municipio, para hacer un manejo adecuado de ese patrimonio arquitectónico” (Tráfico ZMG, 2018).

En el año 2019, el Instituto de Cultura de Tlajomulco organizó la presentación de la orquesta Higinio Ruvalcaba, principal agrupación musical de la Universidad de Guadalajara, en la Basílica de los Santos Reyes en Cajititlán, templo que forma parte de la ruta franciscana. Además de ser un evento que difundiera la cultura musical entre la población del municipio, su objetivo fue acrecentar el turismo de los sitios de interés históricos y patrimoniales, específicamente, a los templos que formaran parte de la Ruta Franciscana (Notimex, 2019).

En septiembre de ese mismo año, el Consejo Municipal del Deporte (Comude) así como el Gobierno de Tlajomulco presentaron la sexta edición del medio maratón de ese municipio. El presidente municipal, Salvador Zamora, remarcó que este evento no solo sería dedicado al deporte, sino que funcionaría para resaltar y promover el patrimonio cultural, teniendo como ejemplo a la ruta

franciscana y las artesanías elaboradas por artesanos de la ribera de Cajititlán. En sus palabras:

La ruta va a estar padrísima porque va a incluir a las poblaciones más tradicionales del municipio donde mantenemos un patrimonio cultural, pero también un patrimonio ambiental, con vistas preciosas, la Laguna de Cajititlán, el Cerro Viejo, la Ruta Franciscana, las artesanías que se elaboran por los artesanos que viven en la zona de la ribera (Notimex, 2019).

La ruta de la carrera deportiva comenzó en el municipio de Cuexcomatitlán, pasando por San Lucas Evangelista, San Juan Evangelista y concluyendo en Cajititlán. Aunque estos eventos no aporten a la restauración e intervención de la ruta franciscana, son un buen ejemplo para hacer conocer a la región donde se ubican sus edificaciones y así poder potencialmente fomentar su conocimiento y cuidado hacia éstos.

Entre otras acciones que se ofrecen para promover la ruta franciscana, se destaca la realización de recorridos turísticos por los templos y capillas que la conforman. La directora de Turismo del Municipio, Leticia Alcázar, abordó las medidas que el Gobierno de Tlajomulco implementó para poder hacer más conocida esta ruta. Una de estas estrategias son los paseos gratuitos por estos lugares, que se ofertan a través de las redes sociales y la página del Ayuntamiento (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

Los recorridos se pueden realizar con un máximo de nueve personas. Si se sobrepasara la cantidad el transporte pasaría a tener una cuota. Existen cuatro recorridos diferentes que se mencionan a continuación:

- Recorrido “Descubre Tlajomulco”: Incluye un recorrido por el malecón de Cajititlán y la Ruta Franciscana, así como visitas a talleres artesanales.
- Recorrido “Ruta Rivera de Cajititlán”: Recorre los pueblos de San Juan Evangelista, San Lucas Evangelista, San Miguel Cuyutlán, Cuexcomatitlán y Cajititlán. Alcázar afirmó que en estos sitios hay imágenes con una antigüedad de 300 a 500 años elaboradas por los indígenas.

- Recorrido de la Ruta Franciscana: Se recorren los diez templos de franciscanos, la mayoría de estilo barroco.
- Recorrido Artesanal: En él se visitan solamente los talleres donde se trabajan las artesanías más representativas de la región. Se destaca el barro bruñido, piedra de basalto, la sogá de la charrería, etc. (Gobierno de Tlajomulco, s.f.).

Estos recorridos son una gran opción para que el ciudadano pueda conocer su patrimonio cultural. Sin embargo, estos recorridos aún no son totalmente conocidos o no son de gran atractivo público. Sumado a esto, la falta de claridad en la información de las páginas web del gobierno de Tlajomulco, provoca que las personas se confundan y pierdan el interés.

Estos eventos han contribuido en parte a evitar el olvido total de la ruta franciscana, lo cual es una buena noticia. La difusión del patrimonio debe beneficiar no solo al estado de estos edificios sino al acervo cultural de cada persona, pues es su legado histórico lo que lo ha hecho ser lo que es. Los autores Alcántar, Thomas y Ruiz abordan el tema:

Es apremiante concientizar a la sociedad sobre la importancia de conservar el patrimonio cultural, testimonio de los valores, las ideas, los conocimientos, las costumbres, tradiciones, la cosmología y religiosidad de generaciones anteriores que se fueron transformando hasta conformar la cultura contemporánea (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

El tema de la ruta franciscana es tan extenso que aún no se han explorado e investigado bastantes de sus elementos. Es por ello, que entre más conocimiento exista del conjunto cultural y más involucramiento por parte de las autoridades y la ciudadanía, la ruta franciscana podrá decir que sus herederos la valoraron. De lo contrario, este gran legado cultural se convertirá en una herencia desperdiciada y olvidada. Lo afirman de nuevo Alcántar, Thomas y Ruiz al expresar que

Queda pendiente una infinidad de áreas por atender, como pueden ser: análisis urbanísticos, arquitectónicos de trazo, orientación; de continuidad prehispánica, europea, sistemas constructivos, semiótica, y un mosaico de nuevas investigaciones que pueden derivarse a raíz del tema abordado, que sin duda ayudarán a integrar nuevas piezas al rompecabezas histórico arquitectónico de occidente (Alcántar, Thomas y Ruiz, 2017).

Por lo tanto, aunque la ruta franciscana pueda sonar como algo irrelevante para la sociedad contemporánea, es de suma importancia destacar y saber que esta forma parte de nuestra identidad jalisciense. De manera específica, Alcántar dice que,

Si bien las enseñanzas franciscanas y su preocupación por la conversión al cristianismo de los indígenas, al igual que la promoción del trabajo en equipo y el apoyo fraternal entre los cofrades, parece cosa del pasado, las capillas de esta región del estado de Jalisco son una manifestación material que pareciera querer recordar todos los valores que en fechas contemporáneas se han empobrecido considerablemente. Por lo tanto, su conservación material no obedece sólo a factores visuales, sino históricos y en general culturales, que han definido la identidad del pueblo jalisciense que es apremiante fortalecer (Alcántar, 2003).

El conocimiento de estos sitios, clave para evitar su abandono.

Sin duda alguna, la zona arqueológica del Ixtépete y la Ruta Franciscana son dos lugares con una gran riqueza cultural, pero al mismo tiempo, permanecen olvidados. Es por ello por lo que, una estrategia integral de difusión y promoción de estos lugares puede hacer la diferencia para que los ciudadanos conozcan más su patrimonio y crezca el interés por el gobierno y el INAH para conservar y rescatar estos sitios patrimoniales.

Un ejemplo es el de Jorge Fregoso, académico del Departamento de Proyectos de Comunicación, del CUAAD, quien realizó una serie de ilustraciones con los edificios y monumentos más significativos del AMG. Desde el Teatro Degollado hasta el Pájaro Amarillo de Mathias Goeritz, se destaca una gran variedad, con casi más de cien edificaciones. Fregoso explicó que “la idea es hacer

una guía visual, que de un vistazo puedas conocer toda la evolución, porque la arquitectura se va transformando y convirtiéndose en grupos, en etapas. Es muy interesante visualmente porque puedes aprender (cómo la ciudad ha cambiado)” (Serrano, 2019).

Esta serie de obras gráficas se contienen en cinco infografías en las que se detallan datos históricos e importantes de las edificaciones, incluyendo también los que ya no existen como el viejo Mercado Corona, los chalets de la colonia Americana y la Estación del Ferrocarril. Asimismo, afirma que la importancia de que la población conozca su patrimonio arquitectónico es fundamental para expresar interés por los mismos. Mencionó que, “por sus edificios se conocerá la historia Guadalajara, hay edificios que se han tirado y han abandonado por la falta de conocimiento. Históricamente nuestra ciudad está desbaratada, hay muchas cicatrices en la capital. Y eso obedece a una falta de conocimiento” (Serrano, 2019).

De este modo, es importante instrumentar medidas, proyectos y soluciones que traten de promover el interés de la población y de dependencias gubernamentales para conocer mejor no solo su patrimonio cultural sino valorarlo y saber que es parte de nuestra identidad como mexicanos y más específicamente, como jaliscienses.

2.1. Sustento teórico y metodológico

El Ixtépete

Hugo Yareed Rubio Navarro, investigador del INAH, describe de manera resumida varios elementos acerca de la historia perteneciente al Ixtépete, desde los supuestos acerca de la población que habitó este centro ceremonial hasta las recientes investigaciones que se han realizado a lo largo de los últimos años. El académico habla de las restauraciones arquitectónicas que se han estado realizando en años recientes, además de los autores de esas restauraciones. Recordó que "los centros ceremoniales son espacios utilizados por las culturas prehispánicas, destinados a la realización de ceremonias rituales religiosas a

diferentes deidades presentes a lo largo de todo el país en la antigüedad" (Navarro, 2018).

El autor Héctor Escamilla Ramírez resalta la importancia que tienen estas ruinas para el patrimonio histórico de Zapopan; comenta que en diferentes puntos del Ixtépete se ha vandalizado la estructura, ya que la única utilidad que le han dado al sitio es para recortar camino. Autoridades del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) informaron que buscan acercarse al Gobierno de Zapopan, para atender dos temas prioritarios: proteger El Ixtépete y la expropiación del predio de Los Padres.

Sobre el Ixtépete, el delegado del Centro Jalisco del INAH, Humberto Carrillo, explicó que pedirán al ayuntamiento la instalación de una barda perimetral: "En el Ixtépete ahí son problemas de seguridad, es una zona muy grande para la zona conurbada que hay y bueno la gente la utiliza para, la cruza para llegar a sus colonias y pues en el cruce la vandalizan" (Escamilla, 2018).

José Langarica, periodista, habla acerca del constante deterioro que ha sufrido este espacio debido a la constante expansión de la ciudad. Especialmente se refiere al desenfreno que existe en Zapopan con respecto a su población, esto aunado a una nula participación del gobierno en otorgar dinero al mantenimiento de su mismo patrimonio.

Es un sitio que se conoce desde hace mucho; que se conoce entre comillas, porque ha sufrido bastante por el crecimiento de la ciudad, y por la misma naturaleza de sus restos que están hechos con materiales bastante perecederos. La mayor parte de la arquitectura es de adobe. Y también ha sufrido en el sentido de que normalmente se tiene la idea —y esa también la tienen algunas autoridades gubernamentales, aunque ya se está perdiendo— de que para invertir hay que mostrar una cosa así, extraordinaria a los ojos; entonces el Ixtépete no es tan espectacular, pero sí nos puede decir mucho sobre cómo vivió la gente (Langarica, 2008).

Armando González Mora, por su parte, se refiere a las características generales que presenta al Ixtépete, y ofrece información acerca de la estructura que tienen estas ruinas y de una posible fecha de fundación.

La población que lo habitó estaba fuertemente jerarquizada, y en sus alrededores se asentaban pequeños barrios de especialistas en cerámica, artefactos líticos y otros productos. Los primeros habitantes de la zona compartían la tradición de las tumbas de tiro con la mayor parte del Occidente de México. Posteriormente, se integra a la cultura material de ese asentamiento, elementos de la cultura del Clásico mesoamericano como el talud y tablero, y la distribución de tres templos rodeando un patio en la arquitectura, o las vasijas de base anular en la cerámica, así como las representaciones estilizadas de Quetzalcóatl y las figurillas tipo Teotihuacán II. Cronología: 400 a 900 d. C. Ubicación cronológica principal: Clásico Tardío, 600 a 900 d. C. (González, 2014).

Moisés Navarro, periodista, menciona temas muy interesantes acerca de los diferentes restos de herramientas y utensilios de cerámica que se han estado encontrando a lo largo de los últimos años. Además, describe de manera detallada la composición arquitectónica de las ruinas. Habla también de cómo la gente interactúa con la estructura, y de las impresiones que van dejándole estas interacciones entre los usuarios del espacio.

A las puertas de la pirámide, dos niños colocan piedras de la misma estructura como porterías y juegan fútbol. No están desacralizando nada. Al contrario: están honrando, de alguna manera u otra, el ancestral juego de pelota. Creo que son los únicos que recuerdan a los viejos habitantes del Ixtépete (Navarro, 2016).

Margarita Valle, periodista, habla acerca de cómo el grafiti adorna el Ixtépete, y de cómo la misma gente que vive en los alrededores se ha adentrado en la zona interna de la estructura y han grafitado toda la estructura desde dentro hasta afuera. Señala que una de las posibles causas que existen en este abuso por parte de la población a su mismo patrimonio se debe a una mala comunicación entre el INAH

y el gobierno, además de una delegación de responsabilidades y culpa, que ha durado demasiados años. "En lo que va de la Administración no habían acudido al Ixtépete para limpiar el grafiti porque está bajo cuidado del INAH, y fue hasta que la delegación del instituto conoció el trabajo de la máquina antigrafiti cuando comenzaron a trabajar en las ruinas" (Valle, 2005).

La Ruta Franciscana

José Alfredo Alcántar Gutiérrez, Gloria Aslida Thomas Gutiérrez y Adriana Ruiz Razura, investigadores de la Universidad de Guadalajara mediante la primera edición de su análisis Arquitectura religiosa de la feligresía franciscana del convento de Tlajomulco abordan; la circunstancia geográfica y los antecedentes culturales de la comarca de Tlajomulco investigando el escenario geográfico, el culto religioso-funerario en el occidente de México así como era el señorío de Tlajomulco antes y durante la Conquista. La evangelización y consolidación de la Iglesia profundizando en los antecedentes históricos hispano-religiosos y franciscanos, la organización y distribución geográfica misionera, la evangelización, la fundación de cofradías de la Purísima Concepción en la feligresía de Tlajomulco y el fortalecimiento y consolidación de la Iglesia durante los siglos XVII y XVIII. Y finalmente, la Arquitectura religiosa de la feligresía que refiera de la arquitectura religiosa de la feligresía, las configuraciones espaciales de los templos, las portadas y Cruces atriales. (Alcántar, Thomas, Ruiz, 2017).

José Alfredo Alcántar Gutiérrez, autor del libro electrónico *Capillas de Hospital en Jalisco*, aborda en su investigación, los inicios de la evangelización en la nueva Galicia el asentamiento de los franciscanos en las zonas, sus aportes sociales aspectos técnicos de las capillas de Tlajomulco entre otros aspectos históricos de la época virreinal. (Alcántar, 2016).

Fabián Garré, museólogo escribió acerca del *Patrimonio arquitectónico urbano, preservación y rescate: bases conceptuales e instrumentos de salvaguarda*. El trabajo desarrolla un marco teórico y conceptual, cuya intención es fijar las premisas para definir políticas de intervención de las administraciones públicas, en los distintos niveles de gobierno (municipal, provincial, nacional). Contribuye

asimismo al desarrollo y consolidación de un corpus jurídico integral de rescate y protección del patrimonio arquitectónico urbano. Se realiza un análisis y una propuesta integradora relacionada con la preservación y rescate del patrimonio arquitectónico urbano (histórico y contemporáneo), como parte de una política cultural de protección y revalorización de la historia local (Garré, 2001).

Erick González Rizo, historiador y maestro en arqueología y su investigación *La palabra del señor con sangre entra*. Los conventos de Santiago Tonalá, Santiago Tlajomulco y los Reyes Cajititlán: monumentos de la evangelización en el centro de Jalisco. Investiga acerca del contexto prehispánico de la AMG, así como la evangelización del territorio abordando distintos temas sociales (González, 2015).

La arquitecta Arabella González Huevo, editora y coordinadora de la investigación, así como Jesús Hernández Padilla, por medio de un documento digital, *Ruta Franciscana*, en el cual hablan de la riqueza histórica-cultural de la zona de Tlajomulco y principalmente de la importancia de los edificios de la ruta Franciscana resaltando su importancia social y patrimonial (González y Hernández, 2007).

Richard Perry, investigador del arte y arquitectura colonial de México, por medio de su blog de divulgación académica compartió información de diferentes edificios de la época abordando para esta investigación los de Santa Cruz de Las Flores y La Capilla del Refugio. A. Preciado, O. Rodríguez, G. Rosales, J. L. Caro, R. Lujan, de la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Politécnica de la Zona Metropolitana de Guadalajara, y A. Ramírez-Gaytán, del Departamento de Ciencias Computacionales, del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingeniería, de la Universidad de Guadalajara, elaboraron métodos que indican la vulnerabilidad sísmica de los diferentes edificios de la ruta franciscana que expresan un rango bajo, medio y alto.

Alma Reynoso habla de Capilla de la Santa Cruz, una joya del barroco en Tlajomulco mediante un artículo del periódico *La Crónica de Hoy Jalisco*, en donde escribe sobre la importancia patrimonial de este edificio de la era de la evangelización del AMG. La maestra del Carmen Romano Rodríguez de la Facultad de Filosofía Benemérita de la Universidad Autónoma de Puebla elaboró una

investigación acerca de *Arte tequitqui en el siglo XVI*, añadiendo a esta investigación fundamentos y entendimiento acerca de los tallados de piedra en las iglesias de la época, así como el contexto en el que se elaboraba el arte.

2.2. Planeación y seguimiento del proyecto

Las metas de esta investigación, desde un principio, han sido lograr generar conciencia de estos sitios patrimoniales, tanto al nivel de los mismos habitantes, como también al nivel de las organizaciones que supuestamente se encargan del mantenimiento de estos lugares. Se busca que la gente que vive cerca de estos sitios aprenda lo importante que es cuidar de estos espacios patrimoniales, ya que albergan una gran cantidad de información de su mismo pasado.

Con este fin, se plantea realizar un infográfico que resalte de manera simple pero sustanciosa, elementos importantes de la historia de estos sitios. El objetivo de esto es que la gente se sienta atraída de manera visual hacia el misterio, las memorias y la belleza que rodea al Ixtépete y la ruta franciscana, junto con su evolución histórica, que ha sido tan importante para el legado cultural mexicano.

Estos infográficos (Imágenes 38 y 39) serán enviados a diferentes medios impresos para que logren distribuirse masivamente, aplicándose estos en formato de trípticos y también de carteles ubicados dentro de los mismos espacios patrimoniales. Vale la pena mencionar, que estos infográficos estarían disponibles para ser consultados en cualquier momento, ya que mediante el uso de códigos QR, no solamente se utilizarían medios impresos para difundir la información, sino que también se emplearían diversos medios digitales.

Las instituciones también deben dejar de lado sus problemáticas internas, y parar de culparse entre sí por los errores del pasado relacionados al mantenimiento de los sitios arqueológicos. Se debe asumir que no importa quién tuvo la culpa del actual deterioro, si el gobierno municipal, estatal o el INAH, lo verdaderamente importante es rescatar la historia que aun podemos encontrar en estos sitios.

Para contribuir en este ámbito a la recuperación de los sitios, se harán varias propuestas al INAH y a los gobiernos municipales, para realizar varias campañas

publicitarias, con la finalidad de hacer que toda la información importante que hemos recopilado llegue a la gente de una manera más visual y sencilla de digerir, esto significa que las páginas web dedicadas al Ixtépete y la ruta franciscana, deberán rediseñarse para ser más atractivas para los turistas y ciudadanos, con información simplificada, digerible y expresada de la manera más clara posible.

3. Resultados del trabajo profesional

Los resultados obtenidos a partir de la lectura de los diferentes recursos informativos durante la investigación nos dicen que, actualmente existe un desuso de los sitios patrimoniales, mayormente en las ciudades, como es el caso del Ixtépete, que al estar totalmente rodeado de edificios habitacionales y de negocios, se ha visto totalmente abandonado por la población, y por el mismo gobierno.

La situación con la ruta franciscana es un tanto diferente a la del Ixtépete, ya que, en el caso de la ruta, ya existe una intervención por parte del gobierno, que busca incentivar el turismo a escala internacional, generando un recorrido completo, que visita diferentes edificios patrimoniales que significan mucho para la gente, edificios como templos, capillas, hospitales, que tienen un significado verdadero para las personas. A pesar de esto, podemos apreciar que hay un cierto grado de abandono y se requiere tomar acciones que permitan que los potenciales usuarios de estos espacios se sientan atraídos a preservar y visitar estos lugares.

4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto

- **Aprendizajes profesionales**

Diego Leonardo Cadena Lombardi

Como resultado del PAP, pude desarrollar diversas competencias que me sirvieron para poder expresar de manera estructurada y metodológica una problemática de un tema referente al Área Metropolitana de Guadalajara (AMG), en este caso, la

zona arqueológica del Ixtépete y de la Ruta Franciscana. Los aprendizajes más significativos para mí fueron el saber analizar de manera profunda el contexto que gira en torno a los casos de estudio y analizar de manera minuciosa y detallada cada problemática para poder formar un criterio y conocimiento de los hechos, elaborar una narrativa estructurada y sustanciosa mediante una redacción coherente. Asimismo, la capacidad de poder encontrar bibliografía de interés para el tema de investigación y poder desmenuzarla para crear un desarrollo más íntegro, y a través del contenido investigativo realizado, ya teniendo una preconcepción de este, poder crear propuestas y recursos para solucionar las problemáticas.

De manera profesional, el intento de conocer, preservar y fomentar el patrimonio cultural en México fue una competencia muy importante personalmente. Particularmente, poder valorar el patrimonio arquitectónico tan valioso que tenemos en el AMG y darnos cuenta de lo cercas que lo tenemos. De igual manera, poder aprender de otras disciplinas tan importantes como lo son la arqueología y la estrecha relación que tiene con la arquitectura. En el campo de la historia, conocer cuál fue el origen de estos lugares y su evolución a lo largo de los años para saber los fenómenos por los que han pasado. También en el campo de la Comunicación, el haber generado artículos o infografías que ayudaran a las personas a interesarse más por estos sitios es una competencia desarrollada.

Considero que los principales aprendizajes que tuve en el ámbito sociopolítico fueron el observar y analizar los conflictos internos entre las dependencias gubernamentales y cómo es que estas han sido parte fundamental en la obstaculización de conservar el Ixtépete y la Ruta Franciscana. Por otra parte, conocer cuáles han sido las medidas que ha implementado el gobierno para mejorar estos sitios me da elementos para poder generar propuestas desde mi profesión. Aunque si bien dichas propuestas puedan servir, realmente es el gobierno quien tiene la última palabra y que desgraciadamente, no se destinan muchos recursos a estos lugares por su poca popularidad e interés.

Varios de mis saberes puesto a prueba durante esta investigación fueron el poder identificar elementos arquitectónicos en las construcciones, así como analizar qué elementos eran los peor conservados. Del mismo modo, el reconocer que la

labor de intervenir en un sitio arqueológico no es tarea fácil y que requiere del conocimiento de la zona y de sus materiales. Otros saberes aplicados fueron observar términos técnicos referentes a sismicidad y estructuras, los cuales nos dan una idea de qué tan vulnerable es una edificación en caso de un terremoto.

En materia profesional, aprendí la importancia de promover el patrimonio arquitectónico y arqueológico de nuestra entidad y de contribuir como arquitecto a poder generar estrategias de diseño y conservación para estos lugares con el objetivo de sean reconocidos y valorizados por las personas ya que es parte fundamental de nuestra cultura.

José Antonio González Maya

Al tratarse de un proyecto en el que solo participaron estudiantes de arquitectura, las competencias que se obtuvieron a lo largo del PAP fueron relacionadas con la investigación y correcta redacción de artículos informativos de índole arquitectónico.

Algunas de las competencias obtenidas durante el curso fueron:

Correcta redacción de artículos informativos.

Mejora a los sitios de consulta por parte de los investigadores.

Correcta redacción de citas bibliográficas.

Además de estas competencias, hemos obtenido conocimientos relacionados con el grado de deterioro que existe en la actualidad cuando nos referimos a ciertos puntos patrimoniales del país, y es que, a lo largo de toda nuestra investigación, y más allá del Ixtépete o la ruta franciscana, existe un abandono bastante preocupante por parte de las autoridades hacia el patrimonio arquitectónico de las ciudades; por lo que es necesario que se realicen propuestas como las realizadas en este PAP, para lograr devolver el interés a los gobernantes y a las mismas personas hacia su patrimonio histórico.

Durante todo el PAP constantemente pusimos a prueba nuestras habilidades de redacción, investigación, y también trabajo en equipo, ya que trabajar desde casa puede llegar a ser más complicado integrar las actividades en equipo de manera

general, pero al final logramos resolverlo y completar todo el proyecto sin problemas.

Al final, el resultado fue el esperado, una investigación completa acerca de un tema de interés para nosotros, además de esto, generamos diversas propuestas que esperamos llevar a cabo en el futuro.

Daniel Cuauhtémoc García Martínez

Congruentes con la carrera de arquitectura una de las competencias desarrolladas durante este proyecto fue la investigación con fin de preservar el patrimonio cultural, así como el fortalecimiento de la redacción y análisis de la información para lograr un reporte funcional.

Las competencias desarrolladas desde distintas disciplinas fueron el acercarnos más a el área de la arqueología ya que en el caso de las ruinas del Ixtépete, así como la Ruta Franciscana requirieron una gran investigación de fondo para lograr entender de forma competente los temas abordados, también tuvimos que aprender la rama de la comunicación para así lograr el reporte.

Los aprendizajes más importantes sobre el contexto sociopolítico fue el saber que la agenda de los gobiernos determina en gran medida el desarrollo de estos sitios, así como su difusión local, en el aspecto económico fue darse cuenta que el dinero es una parte crucial para la protección y certidumbre de estos, la problemática del campo profesional es que la mayoría de estas construcciones patrimoniales se deben al azar a la protección y destrucción de distintas generaciones de su contexto a lo largo de los años.

Mis saberes puestos a prueba fueron el conocer que conservar los edificios patrimoniales es saber de la existencia de los retos nada sencillos que estos tienen. En este proyecto se aprendió a mostrar la voluntad de contribuir a el ideal de conservar nuestra herencia cultural, en torno a los grandes retos que nuestro patrimonio tiene, en la búsqueda de su promoción y desarrollo sostenible.

- **Aprendizajes sociales**

Diego Leonardo Cadena Lombardi

Por medio de esta investigación, se pudieron conocer cuáles eran las problemáticas y medidas que giraron en torno a estos dos lugares. Esto deja una puerta abierta a que, en el futuro, se puedan desarrollar propuestas que puedan transformar estos espacios patrimoniales. A través de las infografías realizadas se abre la posibilidad de difundir estos espacios por medio de otros medios como páginas web, o de entablar diálogos con las distintas dependencias gubernamentales, como el INAH o el Ayuntamiento del Municipio. La investigación inicial fue un factor fundamental para poder comprender la dimensión de este conflicto y así poder enfocarlo de manera social, planteando formas de ganar el interés de las personas por estos sitios y hacer conciencia del gran tesoro que tenemos.

La toma de decisiones y la capacidad de seguimiento y dirección del proyecto son elementos que se hicieron presentes durante toda esta investigación y en los que trabajé colaborativamente. El trabajo en equipo fue base de toda esta investigación y la comunicación el pilar central de esta. Considero que el diálogo entre los miembros del equipo fue exitoso, lo que demuestra la capacidad de poder llevar a cabo un proyecto de esta magnitud.

La elaboración de estrategias de difusión y conocimiento de estos lugares fue uno de los aspectos innovadores en esta investigación. Pero no solo esto, poder generar una investigación en la que se investigara el trasfondo histórico y actual que ha llevado a ser las ruinas lo que son, puede dar a la sociedad claves y herramientas para poder conocer mejor su propia cultura.

Se pudieron evidenciar muchos elementos en este proyecto investigativo que denotan el interés y la falta de conocimiento por parte de estos lugares. En el caso del Ixtépete, se hicieron claras las muestras de desinterés por parte del INAH, la gran inseguridad que existe en torno a este sitio arqueológico y la gran dificultad que este tiene para albergar una intervención por parte del gobierno. Por otra parte, en la Ruta Franciscana se evidenció la falta de intervenciones correctas y el mal estado en que se encuentran. Sin embargo, algo de lo que no se pudo evidenciar

fueron el desglose presupuestal del gobierno por esta zona mientras que en el Ixtépete fue todo lo contrario.

Todas estas evidencias, desde mi punto de vista, ya estaban preconcebidos al momento de iniciar esta investigación, pues bien, se sabe que este tipo de lugares patrimoniales no recibe muchos recursos por parte de las dependencias gubernamentales. Otro indicador que esperaba ver era que estos lugares tuvieran mucho turismo, pero no fue así. Si bien asisten personas a estos recintos, realmente están lejos de ser conocidos popularmente. Esto se debe, muy probablemente a su falta de difusión y a la falta de interés de la gente, consecuencia del descuido de estos lugares.

Esta investigación favorece a muchos grupos: estudiantes que les interesa saber más de estos temas, a académicos o personas que buscan saber un contexto de lo que sucede en estas zonas, las mismas personas que viven cercano a estos lugares, a dependencias gubernamentales para que puedan observar lo que ha pasado con estos sitios o cualquier persona que le interese saber más de su patrimonio cultural.

Al ser una investigación de carácter pública, uno de los principales servicios profesionales que marcaron la pauta para esta, fue la promoción del patrimonio arquitectónico y arqueológico. El conocimiento de estas zonas es la contribución primordial que este proyecto otorga a la ciudadanía y al gobierno. Por otra parte, de manera indirecta, esta investigación impacta en gran medida a la economía del país. Menciono de manera indirecta, ya que esto no dependerá totalmente de este trabajo, sino de instituciones como el Gobierno del Estado. Sin embargo, esta investigación marca la pauta y las medidas para poder conservar y rescatar estos sitios que son parte fundamental de nuestra cultura. Con esto, la economía del país crecería debido al incremento del turismo y de los empleos otorgados a los investigadores constructores, restauradores, e incluso a mejorar las condiciones de vida de las zonas circundantes, disminuyendo la inseguridad que se vive actualmente.

Los saberes que se aplican en el campo social alrededor de esta investigación son totalmente transferibles a otras situaciones debido la metodología

de trabajo que se ejecuta para realizar las propuestas. Dicho esto, dar seguimiento a este proyecto debe ser muy importante, pues con esto solo se podrá llegar a obtener el resultado deseado. La principal medida para dar una continuidad a esta aportación social es conocer aún más de estos lugares, ahora quizá, desde un punto de vista más práctico. Informarse con encargados del INAH, el gobierno municipal, la opinión de la sociedad, adentrarse en qué está pasando detrás de todo este conocimiento. Especialmente, difundir de manera estratégica y en diversos medios, la cultura patrimonial que poseemos en el AMG.

A partir de ahora, la visión social que tengo como resultado de este proyecto, es precisamente, la responsabilidad de dar a conocer el patrimonio cultural que tenemos, pues no es solo de unos cuantos sino de todos los mexicanos.

José Antonio González Maya

Como ya se ha mencionado anteriormente, nuestro proyecto y propuestas se basan principalmente en generar un nuevo interés por parte de las autoridades y los habitantes, hacia su patrimonio arquitectónico, por lo que nuestras propuestas, como lo son el infográfico, los trípticos, y las renovaciones a los sitios web, generan un flujo de información hacia las personas mucho más optimo, ya que se presenta de manera gráfica y esto permite que esta información sea mucho más fácil de procesar, lo que, al mismo tiempo, despierta la curiosidad de las personas por conocer y respetar su pasado.

Consideramos que con la información que hemos obtenido a lo largo de este proceso de elaboración, ahora podemos realizar artículos informativos con mayor facilidad, lo que al final resultara en una mayor calidad de redacción, que facilitara que la gente pueda comprender de una manera sencilla nuestras propuestas de proyecto, esto puede innovar de muchas maneras en la sociedad, ya que se puede establecer una nueva manera de exponer información en los museos de todo el estado, una manera simple y grafica que permita a las personas comprender rápidamente. Con esto, no solo nos referimos a simplicidad gráfica, también hablamos de información directa y concisa, sin rodeos y expresión directa de las ideas.

Desde un inicio, se consideró que el hecho de que los espacios como el Ixtépete se encuentren en un estado de deterioro y abandono total, no es culpa totalmente de las instituciones. Más que nada, es necesario cambiar el enfoque en que las personas se involucran con los sitios patrimoniales, es decir, hacerlos más atractivos de manera general para la gente.

Daniel Cuauhtémoc García Martínez

Nuestro proyecto se realizó en servicio de nuestro patrimonio cultural. Pensar en estos sitios es pensar en su participación histórica en el devenir de nuestra cultura, conscientes de su legado es que trabajamos en esta investigación.

Con la elaboración de este reporte todos los integrantes del equipo desempeñamos las capacidades necesarias para elaborar dirigir y llevar a cabo lo necesario para poder sacar adelante una investigación, es justo reconocer que los conocimientos que alcanzamos durante la elaboración de este proyecto no hubieran sido posible sin la comunicación de los integrantes del proyecto, así como la del profesor.

Las prácticas sociales en las que se pudo innovar fue la difusión de nuestro pasado, abordando nuestras dos herencias, la nativa en el caso del Ixtépete y la hispana en el caso de la Ruta Franciscana.

Los impactos que se pudieron evidenciar fueron el claro desinterés de autoridades locales en las ruinas del Ixtépete, así como su deterioro las evidencias claras son las restauraciones deplorables de las ruinas, en el caso de La Ruta Franciscana no se pudo evidenciar los impactos que tuvieron distintas iglesias ya que a lo largo de su historia estas han tenido un sinnúmero de remodelaciones y cambios. Mostrar los impactos que sufrió el Ixtépete eran esperados desde el planteamiento inicial del proyecto ya que su descuido y su mal manejo es palpable.

El beneficio que el proyecto brinda en el tema del Ixtépete es para toda la AMG ya que se encuentra dentro del área y es o debería ser de interés para todos sus habitantes. En el caso de la Ruta Franciscana el beneficio es para los poblados integrantes de ésta, ya que al promocionarla éstos se verán directamente beneficiados.

Los servicios profesionales que produjeron bienes de carácter público fueron el tener información de estas dos culturas que sin duda son emblemáticas para nuestra cultura regional, así como su divulgación para así lograr acercar al público a su herencia cultural. Mis servicios profesionales ayudaron a grupos que no disponen de recursos para generar bienes sociales, esto en el caso de las Ruinas del Ixtépete, ya que al darle certidumbre a estas ruinas indirectamente se le da la misma a las colonias marginadas aledañas. Al poner ambos escenarios, la Ruta y las ruinas en el ojo de la sociedad del AMG contribuye el turismo o visitas hacia estos lugares por lo que indirectamente ayuda a mejorar la economía del país. Los saberes aplicados que hicieron posible la aportación social son transferibles a otras situaciones, ya que cualquier proyecto puede mejorar indirectamente en el desarrollo social económico y público de diferentes situaciones.

El seguimiento que se le puede dar a la aportación social de este proyecto es ver como en el futuro gracias al conocimiento de más personas sobre nuestros temas, la sociedad tendrá en cuenta estos sitios y con esto existirá mayor debate y soluciones ante los problemas que actualmente tienen. La visión que tenemos como equipo es que mientras más conocimiento e información sobre la cultura tenga la sociedad, será más fácil conservar y difundir estos sitios herencia de nuestro pasado.

- **Aprendizajes éticos**

Diego Leonardo Cadena Lombardi

La principal decisión que tomé al realizar este proyecto fue estructurar este en dos partes: el pasado y el presente. Poder conocer una perspectiva de nuestro pasado a través de dos miradas: la arquitectura mexicana antes y después de la colonización. Es indudable que esto forma parte de nuestro legado cultural. La razón por la que se tomó esta decisión fueron las ganas de promover la mayor parte de sitios patrimoniales en el AMG. Sin embargo, con cualquier decisión, se trae consecuencias y considero que una de ellas fue la dificultad de estructurar estos dos temas de manera clara. Sin embargo, como resultado se pudo desarrollar un

proyecto desde estas dos miradas en las que pudimos darnos cuenta de a gran riqueza cultural que tenemos a nuestro alrededor.

Todo esto me invita a conocer más sobre el tema y a seguir indagando para poder, en un futuro, realizar otras propuestas que puedan ayudar a rescatar las zonas tanto arqueológicas como el patrimonio arquitectónico. Es por ello, que el ejercicio de mi carrera después de este PAP será con una gran responsabilidad y compromiso por respetar, conocer y sobre todo promover estos lugares en cualquier situación que lo requiera, para que la sociedad pueda tener un vínculo con su patrimonio.

José Antonio González Maya

Al inicio del proyecto nos costó un poco de trabajo definir el tema del cual se trataría nuestra investigación, pero después de varios años analizando casos parecidos, de patrimonio histórico en decadencia, nos dimos cuenta de que era necesario retomar este tema una vez más, porque es nuestro deber ético como profesionales proveer a la gente de información concisa acerca de la historia de nuestro patrimonio, ya que, si nosotros como ciudadanos no nos involucramos con estos temas, entonces perderemos algo sumamente importante, y estas son las vivencias y culturas que nos precedieron.

Esta investigación nos ha acercado mucho más al ámbito de la investigación arquitectónica, ya que nos mostró la manera en que podemos nosotros transmitir el conocimiento a las personas, a partir de lugares que no son de fácil acceso para la mayoría. Es por esto, que nosotros al tener la oportunidad de poder acceder a todo este conocimiento, debemos mostrarle a los demás, todo lo que se está perdiendo cuando no se le da la atención que necesita a nuestro propio pasado.

Al final de todo, y tras reflexionarlo de manera grupal, nos hemos dado cuenta de que podemos dedicarnos a la investigación de sitios como este, para así, no solo conformarnos con la redacción de artículos informativos, y dar un paso adelante, al cambio, por medio de un plan estratégico que nos permita completar nuestros objetivos.

Daniel Cuauhtémoc García Martínez

La principal decisión que se tomó, para mí fue el hacer una doble investigación integrando las ruinas del Ixtépete y la Ruta Franciscana ya que nos muestran las dos caras de nuestro pasado, es innegable que ambas culturas contribuyeron al desarrollo de nuestra cultura. La experiencia que este proyecto me brindó fue el anteponer en una investigación un fin que pueda ayudar a distintos sectores de la sociedad no solo a la obra patrimonial.

Después de la experiencia con este PAP tengo claro que ejerceré la profesión de arquitectura de acuerdo con el contexto patrimonial y cultural del proyecto en congruencia con la inclusión social en la escala que se requiera.

- **Aprendizajes en lo personal**

Diego Leonardo Cadena Lombardi

Este PAP me dio herramientas para conocer uno de los campos de la arquitectura que es precisamente, la conservación y promoción de estos espacios. Me ayudó a saber que es un área en la cual tengo interés y que a través de trabajos de índole investigativo puedo conocer más sobre ellas. De igual forma me ayudó a darme cuenta del impacto que tiene la sociedad en estos sitios y cómo influye la dinámica social en su crecimiento y difusión. Este PAP me ayudó a establecer una línea profesional de trabajo en equipo en el cual pude respetar y escuchar los puntos de vista de otros e intercambiar ideas. Asimismo, el PAP ayudó a que este proyecto sea un inicio para que en un futuro pueda existir un cambio de paradigma y visión hacia estos espacios.

En suma, aprendí dos cosas fundamentales para mi proyecto de vida: el primero es el trabajo en equipo. El poder trabajar en equipo es fundamental en la vida y haberlo hecho de manera exitosa fue un gran logro. El segundo es que, el conocimiento de un tema y su trasfondo me abre la mente para conocer los fenómenos que se ven involucrados en este. A diferencia de conocer un tema de forma general, analizarlo de manera profunda me da mayores herramientas para proponer soluciones que beneficien a las mayorías.

José Antonio González Maya

Con respecto a mis aprendizajes personales, considero que he aprendido lo que es el verdadero trabajo en equipo, aunque nosotros intencionalmente ingresamos a este PAP como equipo, por que previamente hemos trabajado juntos y hemos logrado dar buenos resultados sin la más mínima complicación, ya que sabemos que cada uno de los integrantes trabaja en los proyectos, creo que este PAP solamente reafirma que somos un buen equipo y considero para futuro, que esto me servirá para siempre rodearme de gente que quiera trabajar.

Daniel Cuauhtémoc García Martínez

Se elaboró este PAP como una respuesta colectiva frente al descuido y la falta de difusión de estos sitios, al incorporar una nueva perspectiva de cómo se ven estos sitios olvidados como eje rector de nuestro proyecto. Esto me ayudó para conocer en mí, un interés en nuestra cultura y patrimonio.

Durante el desarrollo los integrantes del proyecto estuvimos resueltos a llevar a la práctica el ideal de la conservación del patrimonio, por lo que indirectamente reconocimos que esto puede ayudar al progreso social en donde están ubicados estos sitios. Al ser un PAP en equipo me demostró que un grupo si puede lograr propuestas trascendentes e innovadoras en favor de la sociedad, cada uno manteniendo el mayor de los compromisos con este proyecto.

Aprendí que en cualquier proyecto por más pequeño que sea se puede abanderar el desarrollo social y las mejores causas de la humanidad.

5. Conclusiones

Al inicio del proyecto nuestros objetivos principales con esta investigación era los de generar un medio por el cual pudiéramos transmitir conocimientos de manera fácil y rápida, a las demás personas, conocimientos acerca de historia y patrimonio de la arquitectura, ya que actualmente, existen diversas maneras de expresar esta información a los demás, pero no funciona de manera óptima.

Al final de este PAP, con ayuda de nuestro profesor, hemos logrado investigar todo lo que necesitábamos saber acerca de los sitios seleccionados, y además de esto, logramos encontrar una manera de expresar la información de manera gráfica y simple, de tal modo, que cualquiera pueda aprender de su pasado.

Creemos que es necesario que se tomen nuevas estrategias para exponer información del patrimonio arquitectónico a los habitantes de las diferentes zonas del país, es por esto, que, en nuestro proyecto, buscamos no solo transmitir de manera clara la información histórica, también queremos que los sitios web de las organizaciones sean modificados de tal manera que resultan más atractivos para los turistas.

También durante nuestra investigación, nos dimos cuenta de que existe un problema bastante importante dentro de las relaciones entre el INAH y los gobiernos municipales, ya que existe una clase de delegación de responsabilidades, que constantemente está generando problemas en los sitios patrimoniales, por lo que después de terminar esta investigación, buscaremos herramientas mediante las cuales podamos mejorar el funcionamiento de estas instituciones.

6. Bibliografía

44 Noticias (2015). Posponen edificación del museo de Ixtépete. Nota informativa.

44 Noticias. Consultado en: <https://udgtv.com/noticias/jalisco/posponen-edificacion-del-museo-de-ixtepete/>

Alcántar, J., Thomas, G., Ruiz, A. (2017). *Arquitectura religiosa de la feligresía del convento de Tlajomulco*. Libro electrónico. Guadalajara. Universidad de Guadalajara. pp.1–74. Consultado en:

http://www.cuaad.udg.mx/sites/default/files/libro-arquitectura_religiosa.pdf

Alcántar, José (2016). *Capillas de Hospital en Jalisco*. Libro electrónico.

Guadalajara. Universidad de Guadalajara. pp. 1–178. Consultado en:

<http://www.qartuppi.com/2016/CAPILLAS.pdf>

Alcántar, José (2003). *Las capillas de hospital del convento franciscano de*

Tlajomulco. Libro electrónico. Guadalajara. Universidad de Guadalajara. pp. 1-

14. Consultado en: <http://www.estudiosjaliscienses.com/wp-content/uploads/2019/07/54-Las-capillas-de-hospital-del-convento-franciscano-de-Tlajomulco.pdf>
- Arellano, Mónica (2018). Se construye la propuesta ganadora del ‘Pabellón Mictlán’. Nota informativa. *Archdaily*. Consultado en: <https://www.archdaily.mx/mx/905367/se-construye-la-propuesta-ganadora-del-concurso-pabellon-mictlan>
- Arellano, Salvador (2013). *Gaceta Parlamentaria*. Núm. 3902-VIII. Consultado en: <http://gaceta.diputados.gob.mx/Black/Gaceta/Anteriores/62/2013/nov/20131107-VIII/Proposicion-8.html>
- Carrillo, Alejandra (14 de junio de 2021). Tras dos años, volverán excavaciones a Teocaltiche. Reactivarán arqueología. Nota informativa. *Mural*.
- Carrillo, Alejandra (14 de junio de 2021). Trabajan en museo para Teocaltiche. Reactivarán arqueología. Artículo en prensa. Sección Cultura. *Mural*. p. 5.
- Carrillo, Alejandra (4 de julio de 2021). Inauguran espacio en honor al arqueólogo tapatío. Crece legado de Schöndube. Artículo en prensa. Sección Cultura. *Mural*. p. 3.
- Casas, Dolores (2015). Premiación del concurso fotográfico “Esto es Tlajomulco”. Nota informativa. Origen Noticias. Consultado en: <https://origenoticias.com/premiacion-del-concurso-fotografico-esto-es-tlajomulco/>
- Castro–Leal, Marcia y Ochoa Lorenzo (1976). El Ixtépete como un ejemplo del desarrollo cultural en el occidente de México, *Anales*, Ep. 7, T.V., Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Cenhis (s.f.). Proyecto de restauración de la iglesia de San Lucas Evangelista. Sitio web. Cenhis. Consultado en: <http://www.cenhis.mx/portafolio/patrimonio-cultural/proyecto-de-restauraci%C3%B3n-de-la-iglesia-de-san-lucas-evangelista>
- Ciudad Olinka (2019). Reyes de Cajititlán: 400 años de fiesta en la laguna. Nota informativa. *Ciudad Olinka*. Consultado en: <https://ciudadolinka.com/2019/01/07/reyes-de-cajititlan-400-anos-de-fiesta-en-la-laguna/>

- Covarrubias, R., Sánchez, R. (2018). Apropiación de sitios arqueológicos urbanos. El caso de dos zonas metropolitanas del Occidente de México. Artículo electrónico. *Cultur*. pp.1-21. Consultado en:
<https://periodicos.uesc.br/index.php/cultur/article/view/2295>
- El Informador (2008). El Ixtépete perdido y encontrado. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en: <https://www.informador.mx/Suplementos/El-Ixtepete-perdido-y-encontrado-20080725-0026.html>
- El Informador (2011). Ruta Franciscana busca declaratoria de la UNESCO. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en:
<https://www.informador.mx/Cultura/Ruta-Franciscana-busca-declaratoria-de-la-UNESCO-20110125-0199.html>
- El Informador (2014). Teuchitlán se recupera; espera 30 mil visitantes. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en:
<https://www.informador.mx/Jalisco/Teuchitlan-se-recupera-espera-30-mil-visitantes-20140207-0037.html>
- El Informador (2015). Impune, saqueo de zonas arqueológicas de Jalisco. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en:
<https://www.informador.mx/Cultura/Impune-saqueo-de-zonas-arqueologicas-de-Jalisco-20150115-0205.html>
- El Informador (2015). Marginan a la mayoría de zonas arqueológicas. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en:
<https://www.informador.mx/Cultura/Marginan-a-la-mayoria-de-zonas-arqueologicas-20150807-0177.html>
- El Informador (2019). Hallan a siete personas maniatadas en colonia Mariano Otero, Zapopan. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en:
<https://www.informador.mx/jalisco/Hallan-a-siete-personas-maniatadas-en-colonia-Mariano-Otero-Zapopan-20190626-0048.html>
- El Informador (2020). El INAH Jalisco trabaja para abrir más zonas arqueológicas al público. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en:
<https://www.informador.mx/cultura/El-INAH-Jalisco-trabaja-para-abrir-mas-zonas-arqueologicas-al-publico-20200918-0025.html>

- Escamilla Ramírez, Héctor (2018). Pide INAH protección para zonas arqueológicas en Zapopan. Nota informativa. Notisistema. Consultado en: <https://www.notisistema.com/noticias/pide-inah-proteccion-para-zonas-arqueologicas-en-zapopan/>
- Evensi (2018). Ruta Franciscana en Tlajomulco de Zúñiga. Sitio web. Consultado en: <https://www.evensi.com/ruta-franciscana-tlajomulco-uniga/269858686>
- Ferrando Castro, Marcelo (2011). La triste situación de la Pirámide Ixtépete. Nota informativa. RedHistoria. Consultado en: <https://redhistoria.com/la-triste-situacion-de-la-piramide-ixtepete/>
- Galván, Luis Javier (1975). “Informe preliminar de las exploraciones efectuadas en la zona arqueológica de El Ixtépete, Jalisco durante el mes de mayo de 1973.” México: sin editor, SMA, XIII mesa redonda (Jalapa, septiembre de 1973).
- Garré, Fabián (2001). *Patrimonio arquitectónico urbano, preservación y rescate: bases conceptuales e instrumentos de salvaguarda*. Libro electrónico. Rosario. pp. 1–17. Consultado en: <https://www.sistemamid.com/panel/uploads/biblioteca/7097/7128/7129/83490.pdf>
- González, Erick (2015). La palabra del señor con sangre entra. Los conventos de Santiago Tonalá, Santiago Tlajomulco y los Reyes Cajititlán: monumentos de la evangelización en el centro de Jalisco. Seminario de patrimonio cultural de Tonalá. Consultado en: https://www.academia.edu/12106776/LA_PALABRA_DEL_SE%C3%91OR_CON_SANGRE_ENTRA_Los_conventos_de_Santiago_Tonal%C3%A1_Santiago_Tlajomulco_y_los_Reyes_Cajititl%C3%A1n_monumentos_de_la_evangelizaci%C3%B3n_en_el_centro_de_Jalisco
- González Huezo, Arabella y Hernández Padilla, Jesús (2007). *Ruta franciscana, en la guardianía de Tlajomulco*. Libro electrónico. Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco. Guadalajara, Jalisco. Consultado en: https://patrimonioculturalyturismo.cultura.gob.mx/guias/guias_jalisco/guias_jalisco/5%20franciscana.pdf

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). Capilla de Nuestra Señora del Refugio. Sitio web. Gobierno de Tlajomulco. <https://www.tlajomulco.gob.mx/capilla-de-nuestra-se%C3%B1ora-del-refugio-0>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). “Descubre Tlajomulco”. Sitio web. Consultado en: <https://imhab.tlajomulco.gob.mx/noticias/descubre-tlajomulco>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). El Templo de Cuexcomatitlán. Sitio web. Gobierno de Tlajomulco. <https://www.tlajomulco.gob.mx/el-templo-de-cuexcomatitl%C3%A1n>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). El Templo de San Juan Evangelista. Sitio web. Gobierno de Tlajomulco. <https://www.tlajomulco.gob.mx/el-templo-de-san-juan-evangelista>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). La Basílica de los Santos Reyes. Sitio web. Gobierno de Tlajomulco. <https://www.tlajomulco.gob.mx/bas%C3%ADlica-de-los-santos-reyes>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). Parroquia de Nuestra Señora de la Soledad. Sitio web. Gobierno de Tlajomulco. <https://www.tlajomulco.gob.mx/parroquia-de-nuestra-senora-de-la-soledad>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). Parroquia de San Antonio de Padua. Sitio web. Gobierno de Tlajomulco. <https://www.tlajomulco.gob.mx/parroquia-de-san-antonio-de-padua>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.) Ruta Franciscana. Sitio web. Consultado en: <https://turismo.tlajomulco.gob.mx/recorridos-turisticos/ruta-franciscana>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). Tlajomulco, expresado en instantes. Sitio web. Consultado en: <https://tlajomulco.gob.mx/noticias/tlajomulco-expresado-en-instantes>

Gobierno de Tlajomulco (s.f.). Tlajomulco, una opción para visitar en vacaciones. Sitio web. Consultado en: <https://tlajomulco.gob.mx/noticias/tlajomulco-una-opcion-para-visitar-en-vacaciones>

Gobierno de Zapopan (2016). Cultura Zapopan profundizará sobre Patrimonio Cultural. Nota informativa. Gobierno de Zapopan. Consultado en:

<https://www.zapopan.gob.mx/cultura-zapopan-profundizara-sobre-patrimonio-cultural/>

Gobierno de Zapopan (s.f.). Parque Arqueológico del Ixtépete. Sitio web. Gobierno de Zapopan. Consultado en:

https://portal.zapopan.gob.mx/pez/parque_ixtepete.html

Gobierno de Zapopan (s.f.). Proyectos Estratégicos de Zapopan. Sitio web. Gobierno de Zapopan. Consultado en:

<https://portal.zapopan.gob.mx/pez/index.html>

González, Carlos (2014). Sitio Arqueológico El Ixtépete. Sitio web. Cultura Jalisco. Consultado en: <https://sc.jalisco.gob.mx/patrimonio/sitios-arqueologicos/sitio-arqueologico-el-ixtepete>

Guevara Rubio, José Octavio (2018). San Lucas Evangelista, legado de una tierra. Libro electrónico. Primera edición. Guadalajara, Jalisco. pp. 12-18. Consultado en: <https://www.tlajomulco.gob.mx/noticias/san-lucas-evangelista-legado-de-una-tierra>

Hernández Guízar, Rafael (2015). ¡Olvida Pablo Lemus a la colonia Mariano Otero! Nota informativa. *Página24 Jalisco*. Consultado en: <https://pagina24jalisco.com.mx/local/2015/12/11/olvida-pablo-lemus-a-la-colonia-mariano-otero/>

Hernández Guízar, Rafael (2016). Detectan 45 colonias más inseguras en Zapopan. Nota informativa. *Página24 Jalisco*. Consultado en: <https://pagina24jalisco.com.mx/2016/10/06/detectan-45-colonias-mas-inseguras-en-zapopan/>

Instituto Nacional de Antropología e Historia (s.f.). Zona Arqueológica Ixtépete. Sitio web. Gobierno de México. Consultado en: <https://www.inah.gob.mx/zonas/83-zona-arqueologica-ixtepete>

Langarica, José (2008). El Ixtépete, perdido y encontrado. *El Informador*. Consultado en: <https://www.informador.mx/Suplementos/El-Ixtepete-perdido-y-encontrado-20080725-0026.html>

- La Méndiga Política (2012). Inició “Cabalgando hacia la Historia por la Ruta Franciscana”. Nota informativa. *La Méndiga Política*. Consultado en: <http://lamendigapolitica.com/blog/?p=7069>
- Lomelí, Jonathan (2008). Quieren dignificar ruinas en Zapopan. Nota informativa. *Mural*. Consultado en: <https://vlex.com.mx/vid/quieren-dignificar-ruinas-zapopan-80559086>
- Najar, Jesús (s.f.). San Sebastián El Grande. Consultado en: <https://urbansm.wordpress.com/proyectos/preservacion-historica/san-sebastian-el-grande/>
- Navarro, Moisés (2016). Pasado prehispánico de Guadalajara: La zona arqueológica. *Página24*. Consultado en: <https://pagina24jalisco.com.mx/2016/11/28/el-ixtepete-en-ruinas/>
- Notimex (2019). Orquesta Higinio Ruvalcaba se une a la ruta clásica de Tlajomulco. Nota informativa. Notimex. Consultado en: <https://www.20minutos.com.mx/noticia/487246/0/orquesta-higinio-ruvalcaba-se-une-a-la-ruta-clasica-de-tlajomulco/>
- Notivox (s.f.). Presentan kit del medio maratón de Tlajomulco. *Notivox*. Consultado en: <https://www.notivox.com/single-post/2019/07/31/presentan-kit-del-medio-marat%C3%B3n-de-tlajomulco>
- NTR (2012). Será Tlajomulco sede de Encuentro Internacional dl Mariachi. NTR Zacatecas. Consultado en: <http://ntrzacatecas.com/2012/08/21/sera-tlajomulco-sede-de-encuentro-internacional-del-mariachi/>
- Ornelas, Víctor (2014). Impulsarán economía y turismo con nuevo malecón en Cuexcomatitlán. Nota informativa. Milenio. Consultado en: <https://www.milenio.com/estados/impulsaran-economia-y-turismo-con-nuevo-malecon-en-cuexcomatitlan>
- Pereira, Darío (2019). Miramar, entre la inseguridad y acción. Nota informativa. *El Diario NTR Guadalajara*. Consultado en: https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_notas=117940

- Pérez Vega, Ignacio (2019). Cajititlán, donde los reyes reciben el trato que merecen. Nota informativa. *Crónica Jalisco*. Consultado en: <https://www.cronicajalisco.com/notas/2019/91267.html>
- Perry, Richard (2012). Cajititlán: El Santuario de Guadalupe. Colonial México. Consultado en: <http://colonialmexico.blogspot.com/2012/04/cajititlan-el-santuario-de-guadalupe.html>
- Perry, Richard (2012). Santa Cruz de Las Flores. Colonial México. Consultado en: <http://colonialmexico.blogspot.com/2012/05/santa-cruz-de-las-flores.html>
- Perry, Richard (2019). Gemas ocultas. San Agustín (Jalisco): La Capilla del Refugio. *Colonial México*. Consultado en: <http://colonialmexico.blogspot.com/2019/02/hidden-gems-san-agustin-jalisco-la.html>
- Preciado, A., Rodríguez O., Ramírez–Gaytán, A., Rosales, G., Caro, J.L., Luján R. (2016). Seismic vulnerability indicators of the Franciscan Route churches in Tlajomulco, Mexico by simplified methods. Londres. Taylor & Francis Group., pp. 1–7. Consultado en: https://www.researchgate.net/publication/308313227_Seismic_vulnerability_indicators_of_the_Franciscan_Route_churches_in_Tlajomulco_Mexico_by_simplified_methods
- Pulido, Miriam (2015). En pausa proyecto arqueológico del Ixtépete. *El Diario NTR*. Consultado en: https://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_notas=6011
- Reynoso, Alma (2017). El Espejo: Capilla de la Santa Cruz, una joya del barroco en Tlajomulco. Nota informativa. *Crónica*, sección Metrópoli. Consultado en: <https://www.cronicajalisco.com/notas/2017/81287.html>
- Reza, Gaspar (2021). Guadalajara y su dinámica poblacional. Nota informativa. *El Informador*. Consultado en: <https://www.informador.mx/ideas/Guadalajara-y-su-dinamica-poblacional-20210131-0030.html>
- Rodríguez, Laura (2005). Invertirá Zapopan 2 millones en Ixtépete. *Mural*. Consultado en: https://rmn2.com/graffiti-gdl/notas_periodico/adorna-el-graffiti-ruinas-del-ixtepete/

- Romano, Ma. del Carmen (1995). *Arte tequitqui en el siglo XVI novohispano*. Libro electrónico. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras. Puebla, México. p. 337. Consultado en: https://www.iifilologicas.unam.mx/pnovohispano/uploads/95sabernovo/art22_95.pdf
- Rubio, Hugo (2006-2007). Pasado prehispánico de Guadalajara: la Zona Arqueológica el Iztépete. *Grieta, Estudios y Narraciones Históricas*. Núm. 3. Guadalajara. UdeG, pp.1–12. Consultado en: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/grieta/grieta03.htm>
- Saavedra, Viridiana (2020). El Ixtépete estará cerrado durante el Equinoccio de Primavera. Nota informativa. *El Occidental*. Consultado en: <https://www.eloccidental.com.mx/local/el-ixtepete-estara-cerrado-durante-el-equinoccio-de-primavera-contagio-wuhan-china-oms-prevencion-eventos-masivos-suspension-4981542.html>
- Sánchez, Jackeline (2021). El jardín arqueológico. Rehabilitación paisajística para la promoción cultural del parque arqueológico “El Ixtépete”, área metropolitana de Guadalajara, Jalisco. Tesis de maestría. Ciudad de México. Universidad Autónoma Metropolitana de Azcapotzalco. Repositorio Institucional Zaloamati. Consultado en: <http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/7448>
- Serrano, Iván (2019). Ilustran 100 edificios del patrimonio arquitectónico tapatío. Nota informativa. *Gaceta UDG*. Consultado en: <http://www.gaceta.udg.mx/ilustran-100-edificios-patrimonio-arquitectonico-tapatio/>
- Serrano, Iván (2019). Modificadas u olvidadas, capillas únicas en México. Nota informativa. *Ciudad Olinka*. Consultado en: <https://ciudadolinka.com/2019/09/02/modificadas-u-olvidadas-capillas-unicas-en-mexico/>
- Serrano, Iván (2019). Patrimonio cultural edificado de Jalisco, en riesgo por falta de atención, advierten especialistas. Nota informativa. Universidad de Guadalajara. Consultado en: <https://www.udg.mx/es/noticia/patrimonio-cultural-edificado-jalisco-riesgo-por-falta-atencion-advierten-especialistas>

SinEmbargo (2014). En zona arqueológica Ixtépete, Jalisco se prevé la llegada de más de 8 mil visitantes. Nota informativa. *SinEmbargo*. Consultado en: <https://www.sinembargo.mx/20-03-2014/938455>

Terán Bonilla, José Antonio (2002). *La importancia del patrimonio arquitectónico como documento histórico*. Libro electrónico. México. INAH, pp. 1–12.

Valle, Margarita (2005). “Adorna” el graffiti ruinas del Ixtépete. *Mural*. Consultado en: https://rmn2.com/graffiti-gdl/notas_periodico/adorna-el-graffiti-ruinas-del-ixtepete/

Tráfico ZMG (2018). Candidato de MC a Tlajomulco se compromete a brindar soluciones viales. Nota informativa. *Tráfico ZMG*. Consultado en: <https://traficozmg.com/2018/06/candidato-de-mc-a-tlajomulco-se-compromete-a-brindar-soluciones-viales/>

Anexos

Imagen 1. Vista principal del Parque Arqueológico El Ixtépete



Fuente: Fotografía de Omar Arceo Villegas, 2021 / Google Maps.

Imagen 2. Vista de los trabajos de reconstrucción en la Pirámide de Ixtépete



Fuente: Fotografía de INAH, 1940.

Imagen 3. Celebración del Equinoccio de Primavera en el Ixtépete



Fuente: Noticieros Televisa Guadalajara, 2021.

Imagen 4. Vista lateral de las ruinas del Ixtépete



Fuente: Fotografía de Omar Arceo Villegas, 2021 / Google Maps.

Imagen 5. Hombre sobre estructura arqueológica de Ixtépete



Fuente: Fototeca Nacional INAH, 1940.

Imagen 6. Los letreros informativos del Ixtépete en pésimo estado



Fuente: Fotografía de Juan García, 2019 / Google Maps.

Imagen 7. Vista aérea del Ixtépete y su posible potencial



Fuente: Viajar por México, s.f.

Imagen 8. Capilla de Nuestra Señora del Refugio



Fuente: Información sobre las empresas de México, s.f.

Imagen 9. Parroquia de Nuestra Señora de la Soledad



Fuente: Tlajomulco desconocido, 2015 .

Imagen 10. Capilla de la Santa Cruz



Fuente: Fotografía por Javier García-Moreno Elizondo, 2015 / Estampas de México

Imagen 11. Parroquia de San Antonio de Padua



Fuente: Ubícalas, s.f.

Imagen 12. Templo del Hospital



Fuente: Información sobre las empresas de México, s.f.

Imagen 13. Templo de San Juan Evangelista



Fuente: Fotografía por Antonio Ramblés, 2013 / BanderasNews.com.

Imagen 14. Santuario de la Soledad



Fuente: Fotografía por Javier García Moreno Elizondo, 2016 / Estampas de México.

Imagen 15. Basílica de los Santos Reyes



Fuente: Fotografía por Omar Cortés, 2013 / Blog Cajititlán

Imagen 16. Capilla de Cuexcomatitlán



Fuente: Fotografía por Armando Parvool Nuno, 2019 / Facebook.

Imagen 17. Fachada del Recogimiento de Cuexcomatlán o Casa de Indias



Fuente: Fotografía por David Valdovinos y Fernanda Velázquez, 2019 / Ivanbien.

Imagen 18. Patio interior de la Casa de Indias



Fuente: Fotografía por Sonia Gamboa, 2015 / TripAdvisor.

Imagen 19. Templo de San Lucas Evangelista



Fuente: Tlajomulco desconocido, 2015.

Imagen 20. Ruinas de la capilla de San Sebastián El Grande



Fuente: Fotografía por Jesús Najjar, s.f. / Blog de Jesús Najjar

Imagen 21. El descuido y abandono de las ruinas de la capilla de San Sebastián El Grande



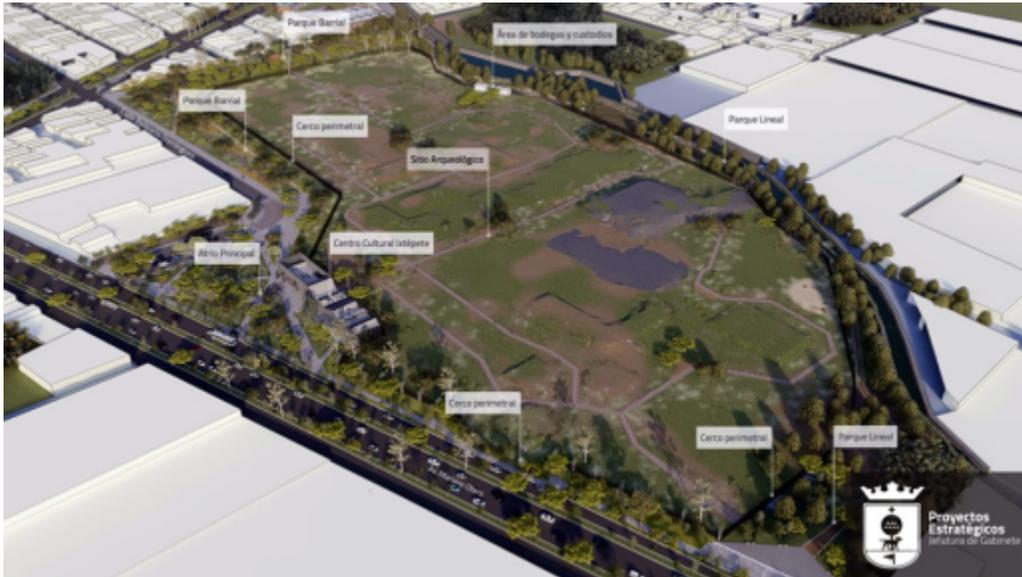
Fuente: Fotografía por Gustavo Alfonzo, 2019. / Ciudad Olinka

Imagen 22. Mapa general que muestra la distribución de los templos que conforman la Ruta Franciscana en Tlajomulco



Fuente: Elaboración propia.

Imagen 23. Vista aérea máster plan



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 24. Componentes del Atrio Principal



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 25. Ampliación de banqueta Av. Mariano Otero



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 26. Conjunto Atrio Principal



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 27. Acceso suroeste por Av. Mariano Otero



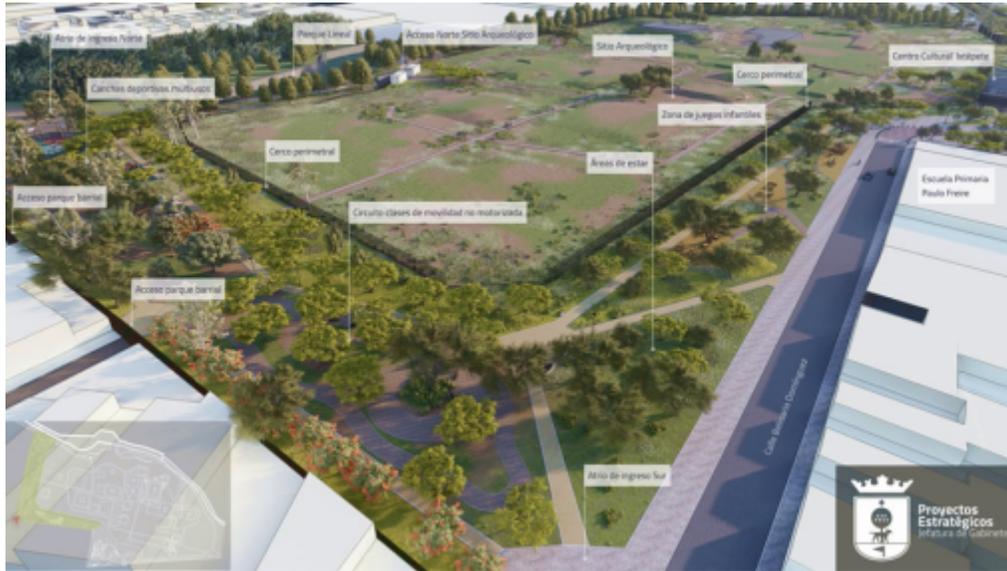
Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 28. Acceso principal (atrio principal)



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 29. Componentes del Parque Barrial



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 30. Juegos infantiles (parque barrial).



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 31. Escuela de movilidad no motorizada



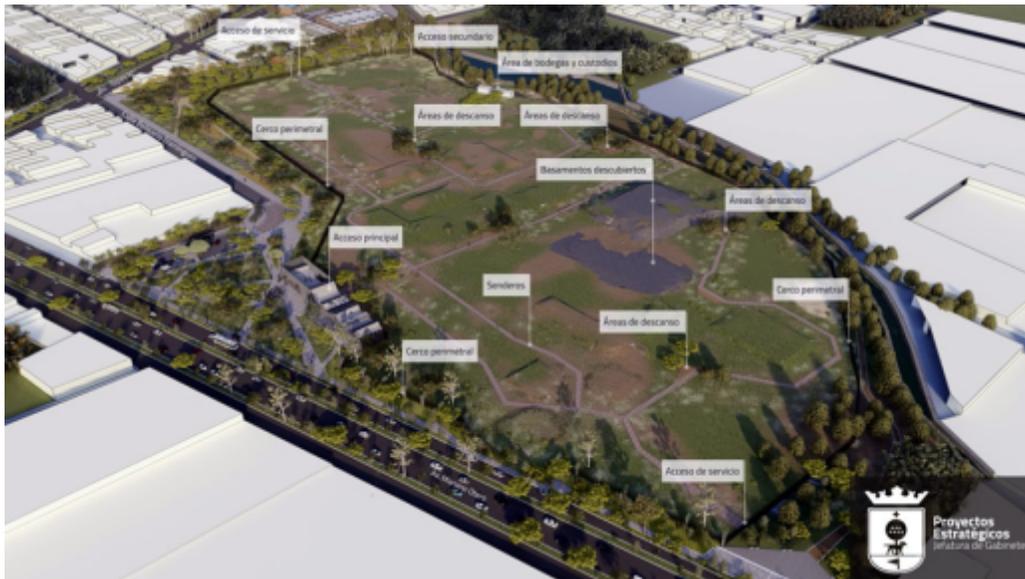
Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 32. Canchas deportivas (parque barrial)



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 33. Componentes al interior del sitio arqueológico



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 34. Áreas de descanso



Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 35. Atrio de ingreso secundario al sitio arqueológico



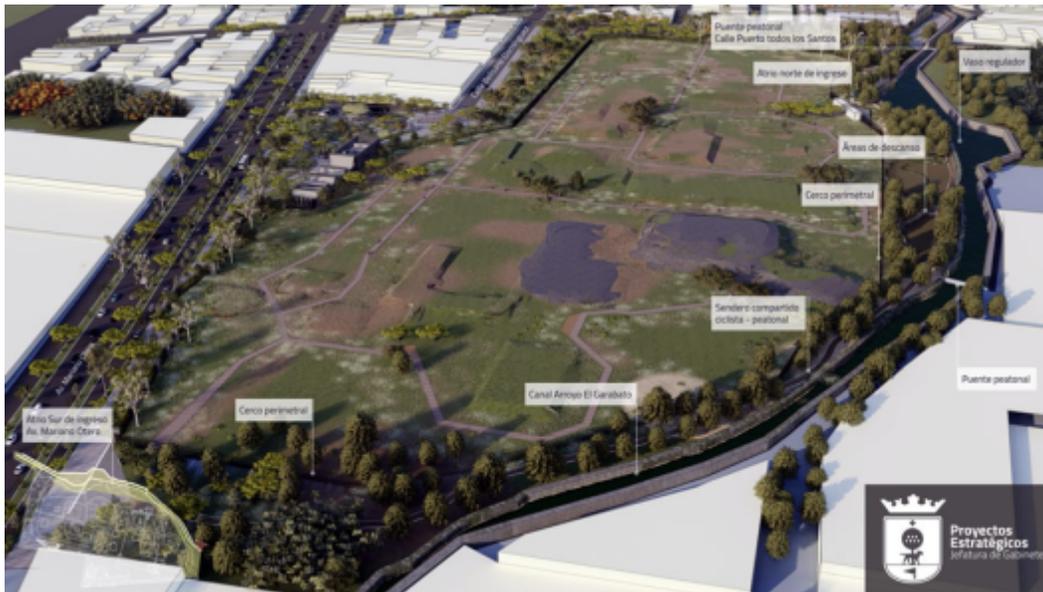
Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 36. Acceso norte secundario. Arroyo El Garabato. Área de bodegas y custodios



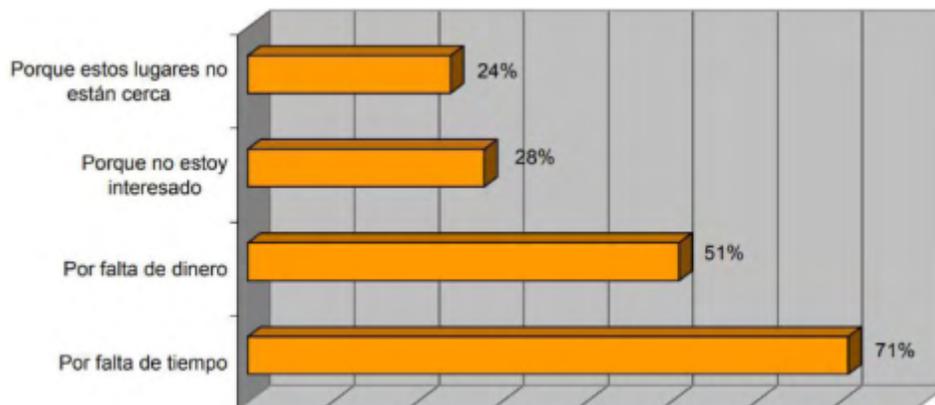
Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Imagen 37. Vista aérea de los componentes del parque lineal



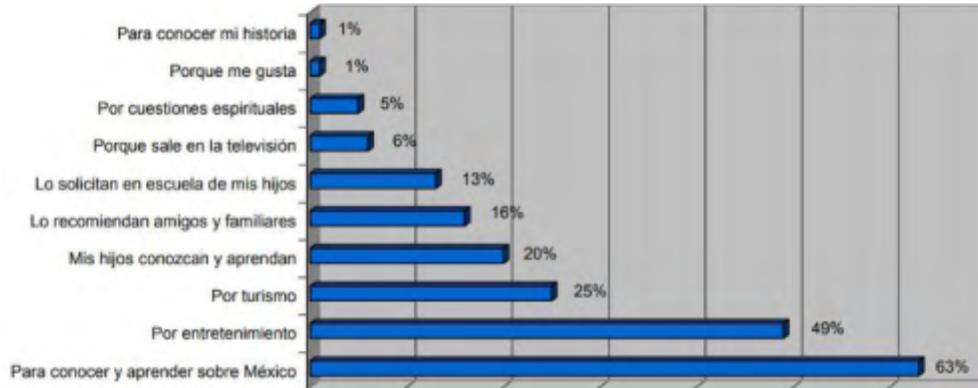
Fuente: Gobierno de Zapopan, s.f.

Gráfica 1. En su opinión ¿cuál es la principal razón para visitar una zona arqueológica?



Fuente: Jackeline Sánchez, 2021 en INAH, 2008.

Gráfica 2. En su opinión ¿cuál es la principal razón para visitar una zona arqueológica?



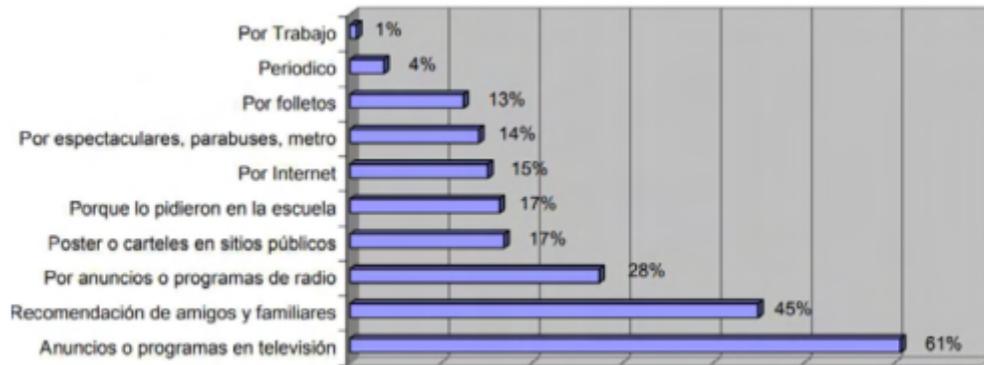
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021 en INAH, 2008.

Tabla 1. De las siguientes zonas arqueológicas ¿cuál ha visitado?

	SÍ	NO
Teotihuacán (Estado de México)	78.2%	21.7%
Templo Mayor (Distrito Federal)	63.5%	36.5%
Cuicuilco (Distrito Federal)	25%	74.5%
Tajín (Veracruz)	20.7%	79.2%
Monte Albán o Mitla (Oaxaca)	17.7%	81.7%
Chichen Itzá o Uxmal (Yucatán)	17%	82.7%
Xochicalco (Morelos)	13.5%	86.5%
Palenque o Bonampak (Chiapas)	12.7%	87%
Museo Anahuacalli (Distrito Federal)	12.2%	87.7%

Fuente: Jackeline Sánchez, 2021 en INAH, 2008.

Gráfica 3. ¿Cómo se entera de estos lugares y espectáculos?



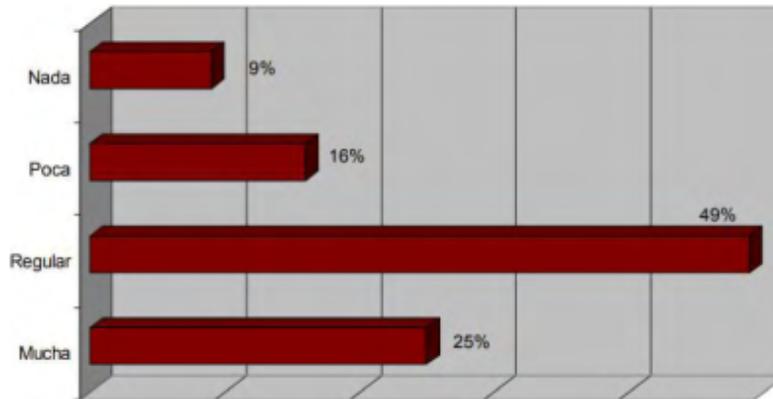
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021 en INAH, 2008.

Tabla 2. Durante 2008 ¿asistió usted a una o más de los siguientes lugares o espectáculos?

	SÍ	NO
Cine	61.5%	38.2%
Teatro	27%	72.7%
Zonas arqueológicas	44.5%	55.5%
Espectáculos dancísticos	21.7%	78%
Museos	49.7%	50%
Librerías	35.7%	64%
Conciertos	28.7%	70.5%

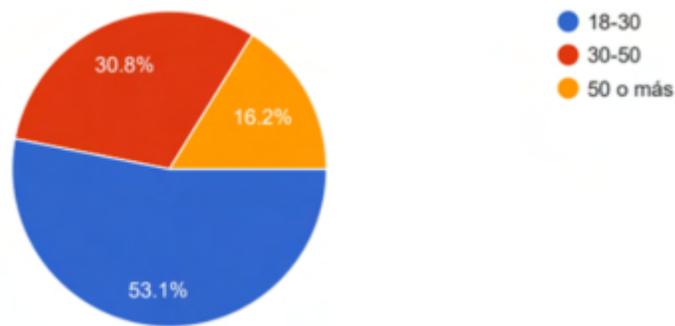
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021 en INAH, 2008.

Gráfica 4. Durante su visita a alguna zona arqueológica ¿qué tanta información histórica recibió?



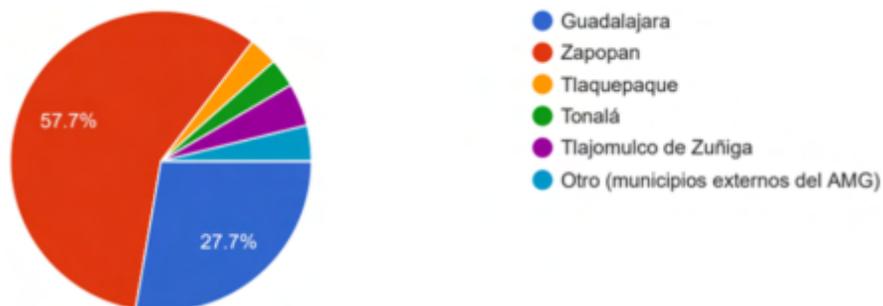
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021 en INAH, 2008

Gráfica 5. Edad



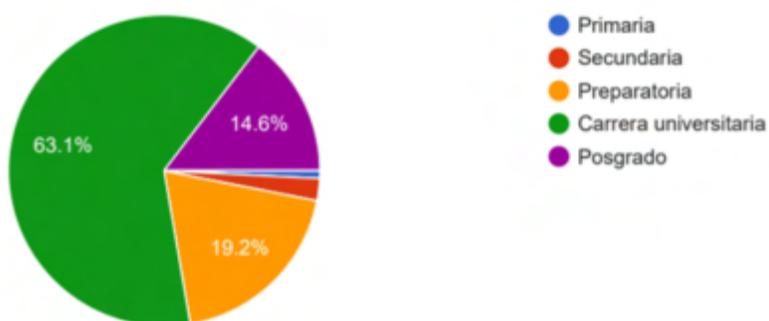
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021.

Gráfica 6. Municipio en el que habita



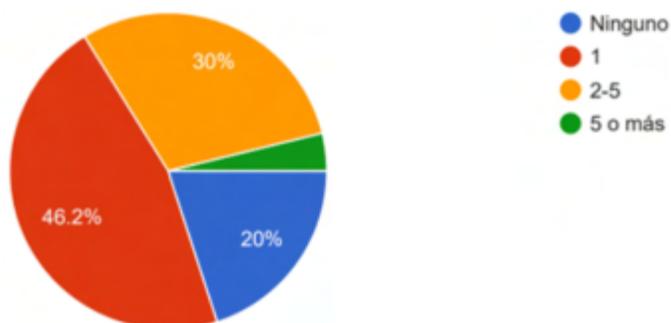
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021.

Gráfica 7. Grado máximo de estudios



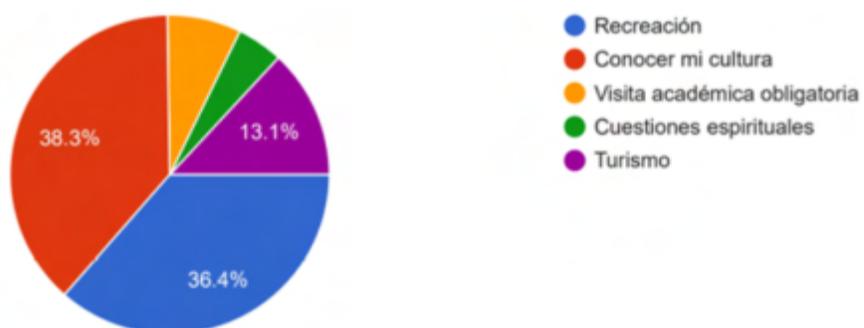
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021

Gráfica 8. ¿Cuántos sitios arqueológicos conoce en el AMG?



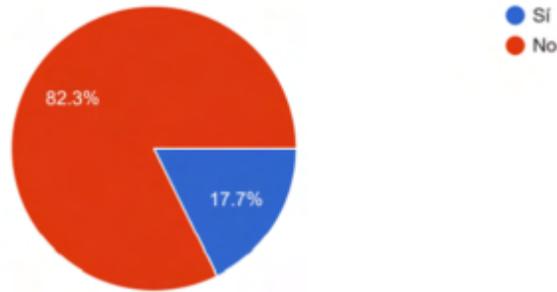
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021.

Gráfica 9. ¿Cuál fue la razón de su visita?



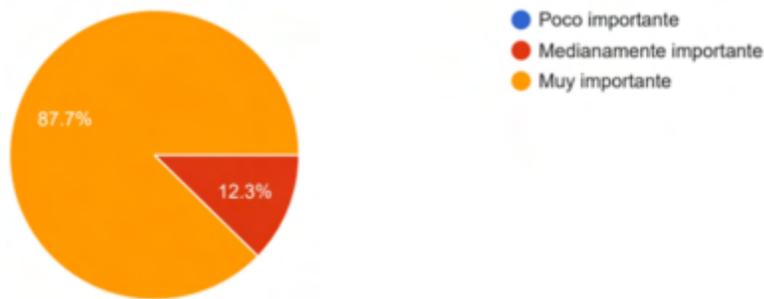
Fuente: Jackeline Sánchez, 2021.

Gráfica 10. ¿Considera que la mayoría de los habitantes del AMG saben que existen sitios arqueológicos allí?



Fuente: Jackeline Sánchez, 2021.

Gráfica 11. En su opinión ¿Qué tan importante es dar a conocer los sitios arqueológicos en Guadalajara?



Fuente: Jackeline Sánchez, 2021.

Tabla 3. Encuesta sobre la zona arqueológica del Ixtépete

Ítems	Zona arqueológica La Campana (n=60)		Zona arqueológica Ixtépete (n=80)	
	Si	No	Si	No
En mi ciudad existen sitios arqueológicos	98%	2%	94%	6%
He escuchado alguna de vez de ese sitio arqueológico	100	0	97	3
He visitado al menos una vez ese sitio arqueológico	59	41	46	54
En el sitio hay pirámides prehispánicas	93	7	96	4
La zona arqueológica es del gobierno	60	40	79	21
La zona arqueológica es de la sociedad	90	10	66	34
Mis antepasados construyeron las pirámides de ese sitio	91	9	37	63
Me siento orgullosos de que la zona arqueológica sea de mi ciudad	80	20	60	40

Fuente: Rafael Covarrubias y Rodolfo Sánchez, 2018.

Imagen 38. Infografía de la Zona Arqueológica del Ixtépete

LA ZONA ARQUEOLÓGICA DEL IXTÉPETE

Es una zona arqueológica perteneciente al periodo prehispánico; aunque se desconoce cuál fue la cultura que dio origen a esta estructura piramidal, se ha descubierto que el basamento fue construido entre los años 450 y 750 d.C.

UBICACIÓN

Están ubicadas en el estado de Jalisco México dentro del área metropolitana de Guadalajara en el Municipio de Zapopan a fin del IISCO.



PRIMER AVISTAMIENTO

El primer avistamiento del mundo moderno a las ruinas del Ixtépete fue en 1884, cuando Max José Cárdenas Aguirre vio lo que pensó que era el pie de la montaña de Santa Ana de los Reyes —actual colina de Santa Ana Tepetitlán—. Entonces no hubo instituciones que investigaran los restos arqueológicos, por lo que más avistamiento simplemente fue pasado por alto.

FUNCIÓN ORIGINAL DE LA ESTRUCTURA

Se cree que anteriormente, sobre esta estructura, se edificó un templo ya que acorde a la estructura de los escalones, y los diversos ingresos, todo apunta a que en la parte superior de esta estructura se encontraba un templo o altar, posiblemente madero y palma.



CONTEXTO

Es una de las construcciones más representativas de la Tradición Olinza que hubo entre el año 450 al 900 d.C.

Antes de la llegada de los españoles según un reporte del 1640 (1870), el Ixtépete estaba muy rodeado por Tepetitlán, y se ha descubierto que esta zona representó un privilegio prehispánico de lo que sería Guadalajara ya que era un centro de comercio muy importante y un punto de fuga obligado para los viajeros de la costa al centro del México prehispánico.

Se cree que el Ixtépete comenzó a ser construido del año 450 d.C. con el inicio de los asentamientos olinzinos a la región mesoamericana, y que por el 900 d.C. esta misma razón original se abandonó todo.

CONSERVACIÓN DEL SITIO

La conservación actual del sitio es muy baja, como gracias al abandono de autoridades y instituciones muy mal lograda. En la administración de César Vidauri, fue destinado para guardar el tesoro de Maratón.





AMENAZAS QUE ENFRENTA LA ZONA

El factor de la inseguridad es uno de los problemas más alarmados que gira en torno a la zona arqueológica. El Ixtépete se encuentra alrededor de colonias de alto índice delictivo en Zapopan. La colonia en la que se encuentra es Mariano Otero, que colinda con colonias como Miraflores y Anáhuac Zapopan.

Uno de los problemas principales que impide el desarrollo de investigaciones y proyectos en la zona arqueológica es el presupuesto. Se ha mencionado a la falta de esta investigación que mucho de la culpa recae en los ayuntamientos y gobiernos gubernamentales.




POTENCIAL DEL IXTÉPETE

Una actividad que podría ayudar a revitalizar este sitio arqueológico es la asistencia cada año de cientos de personas en el equinoccio de primavera, con el propósito de recargar de energía. En marzo del año 2015 asistieron 5 mil 500 personas, aunque la Dirección de Innovación Económica y Turismo de Zapopan visitó la zona de 5 mil. Desde 2005 se tienen actividades establecidas cada 21 de marzo y en Semana Santa y Pascua. Esto muestra que existe un interés para añadir a este sitio histórico, un interés que podría fomentar entre estudiantes, investigadores y ciudadanos en general.



¡NO DEJES QUE ESTE LUGAR SE PIERDA!



UNED Universidad de Guadalajara

Este documento es parte del patrimonio de la UNED. Toda reproducción o uso no autorizado sin el consentimiento escrito de la UNED es estrictamente prohibido. Reservados todos los derechos. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.



Fuente: Elaboración propia.

Imagen 39. Infografía de la Ruta Franciscana



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 4. Datos técnicos de la vulnerabilidad sísmica de la ruta franciscana

<i>i</i>	Parameter	<i>K_{iA}</i>	<i>K_{iB}</i>	<i>K_{iC}</i>	<i>K_{iD}</i>	<i>W_i</i>
1	Organization of the resistant system	0	5	20	45	1
2	Quality of the resistant system	0	5	25	45	0,25
3	Position and foundation	0	5	25	45	0,75
4	Horizontal diaphragms	0	5	15	45	1
5	Plan configuration	0	5	25	45	0,5
6	Elevation configuration	0	5	25	45	1
7	Cover type	0	15	25	45	1
8	Non-structural elements	0	0	25	45	0,25
9	Conservation state	0	5	25	45	1

Fuente: Preciado y otros autores, 2016.

El uso de la Tabla 3 tiene como función que, durante las inspecciones visuales de los templos y capillas, se seleccionan para cada uno de los 9 parámetros una clase de vulnerabilidad A, B, C o D (A: baja vulnerabilidad, D: alta vulnerabilidad). Dependiendo de parámetro y la clase seleccionada, el método asigna un valor numérico (K_i) que va de 0 a 45 que es afectado por un coeficiente de importancia (W_i) entre 0,25 y 1,0. Este coeficiente fue asignado por el GNDT teniendo en cuenta la opinión de expertos y observado daño estructural EQ. Refleja la importancia de cada parámetro en la evaluación de la vulnerabilidad de la estructura. Como etapa final, el índice de vulnerabilidad sísmica (I_v) del edificio podría ser obtenido con la fórmula:

$$I_v = \sum_{i=1}^9 K_i W_i$$

Por tanto, se tendrá como resultado:

- Templo de San Juan Evangelista: $I_v = 32.51\%$
- Parroquia de los Santos Reyes: $I_v = 45.68\%$
- Santuario de la soledad: $I_v = 42.4\%$
- Capilla de la Santa Cruz: $I_v = 45.7\%$
- Capilla de San Lucas Evangelista: $I_v = 29.2\%$
- Capilla de la Inmaculada Concepción: $I_v = 28.8\%$
- Parroquia de Nuestra Señora de la Soledad: $I_v = 35.8\%$
- Santuario de la Inmaculada Concepción (Hospital): $I_v = 29.2\%$
- Capilla de Nuestra Señora del Refugio: $I_v = 35.8\%$
- Templo de San Antonio de Padua: $I_v = 44.0\%$

(Preciado y otros, 2016)